OBRA DE CONSULTA
EXCLOSA DE PRÉSTEC

NO SE PRESTA

ALBUM LITERARIO

860-8
COM
8-1/-9
Com

COMPOSICIONES PREMIADAS

EN EL

CERTÁMEN LITERARIO

INICIADO

por el M. I. Ayuntamiento de la ciudad de Alcoy

CON MOTIVO DE LAS

FIESTAS DEL SEXTO CENTENAR

AL PATRONO

San Jorge Mártir.

Biblioteca Pública Municipal
ALCOY

ALCOY

FRANCISCO COMPAÑY, IMPRESOR-LIBRERO

c. Mercado, 10

1876.

R. 780

780

DON ANTONIO MOLTÓ Y RICO, *Licenciado en la facultad de Jurisprudencia y Secretario del Ayuntamiento de la ciudad de Alcoy, del que es Presidente el Alcalde D. Francisco Moltó y Valor.*

CERTIFICO: Que en el acta de la sesion ordinaria que en seis de Marzo del corriente año celebró dicha Corporacion, se halla entre otros el siguiente acuerdo:

«Para que la Comision municipal de fes-«tejos públicos pueda incluir en el Programa, «cuya formacion le ha sido encargada, aquellos «con qué el Ayuntamiento en representacion «de la Ciudad ha de obsequiar al Santo Patro-«no, fuera de los ordinarios, se acordaron los «siguientes:

«1.° . . . . . .

«2.° Celebrar un Certámen Literario cuyos «temas, premios y condiciones designe la re-«petida Comision, nombrándose como Jurados «á los Señores D. José Terol, Cura Ecónomo «de Santa María; D. Francisco Tormo; D. José «Reig; D. José Barceló y D. Antonio Moltó.»

Y para que conste en cumplimiento de órden del Sr. Alcalde libro la presente que con su V.° B.° firmo en Alcoy á 8 de Marzo de 1876.

V.° B.°

FRANCISCO MOLTÓ Y VALOR. ANTONIO MOLTÓ.

CERTÁMEN LITERARIO.

Biblioteca Pública Municipal ALCOY

El Ayuntamiento de la ciudad de Alcoy, animado del deseo de dar el mayor lustre y esplendor á las fiestas del Sexto Centenar con qué en el próximo Abril ha de obsequiar á su Patrono San Jorge Mártir, ha dispuesto la celebracion de un Certámen Literario que, al par que tributo rendido al arte, sea estímulo á la juventud que camina por las sendas del saber.

PROGRAMA.

El certámen tendrá lugar el 30 de Abril del corriente año, adjudicándose en él *cinco premios* y otros tantos *accesits*.

Las obras que á ellos opten deberán ser inéditas y estar escritas en castellano.

Los premios serán:

1.° **Pluma de oro y plata** á la composicion poética de carácter histórico, que mejor conmemore la batalla y victoria obtenida por Alcoy contra Al-Azarch en 1276.

2.° **Pensamiento de oro** á la Memoria en prosa que mejor compile datos históricos referentes al hecho que se conmemora.

3.° **Azucena de plata y oro** á la mejor poesía dedicada Á LA VÍRGEN.

4.° **Rosa de oro y plata**, ofrecida por el Casino Alcoyano, á la mejor composicion poética Á LA AMISTAD.

5.° **Abeja de oro**, ofrecida por el Círculo Industrial como símbolo de la industria, á la mejor composicion poética en elogio del TRABAJO.

Los *premios* y *accesits* serán adjudicados á las composiciones que á juicio del Jurado merezcan este honor.

Los *accesits* consistirán en un diploma y doce ejemplares de la coleccion de obras premiadas, que á sus costas imprimirá el Ayuntamiento.

El Jurado que censurará las obras y hará la adjudicacion de los premios lo compondrán: D. José Terol Llopis, Doctor en Teología, Cura Ecónomo de la parroquial iglesia de Santa María; D. José Barceló Monllor, Licenciado en Jurisprudencia y Director de la Escuela Industrial; D. José Reig Aguilar, Licenciado en Jurisprudencia; D. Francisco Tormo Femenía, Licenciado en Jurisprudencia, y D. Antonio Moltó Rico, Licenciado en Jurisprudencia.

Las composiciones se dirigirán á la Secretaría de la Corporacion municipal hasta el 22 de Abril inclusive sin firma y con un lema, y acompañadas de otro

pliego cerrado que lleve en el sobre el lema de la composicion y dentro el nombre de su Autor y señas de su domicilio.

Oportunamente se dará conocimiento al público de los detalles del acto y del sitio y hora en qué hayan de tener lugar la adjudicacion de premios y lectura de las obras laureadas.

Las composiciones no premiadas estarán por un mes á disposicion de sus Autores; pasado este plazo, si no fueren reclamadas, quedarán con los antecedentes del acto en el Archivo municipal.

Alcoy 13 de Marzo de 1876.—El Alcalde Presidente del Ayuntamiento, FRANCISCO MOLTÓ Y VALOR.—El Secretario, ANTONIO MOLTÓ.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

ACTA

DE LA SESION DEL JURADO

EN 28 DE ABRIL DE 1876.

En la ciudad de Alcoy á veinte y ocho de Abril de mil ochocientos setenta y seis, se reunieron los Señores D. José Terol Llopis, D. José Barceló Monllor, D. José Reig Aguilar, D. Francisco Tormo Femenía y D. Antonio Moltó Rico, indivíduos del Jurado nombrado por el M. I. Ayuntamiento para la calificacion de las composiciones presentadas en el Certámen Literario iniciado por el mismo; y puestas sobre la mesa todas las recibidas que había remitido la Secretaría de la Corporacion y que privadamente habian sido ya leidas por los que suscriben, acordaron escluir del espresado Certámen las dos composiciones cuyos lemas eran «*Tú, Madre de piedad, sé Madre mia*» y «*El Año de* 1276» por haberse recibido en la tarde del 24, fuera del plazo marcado en la convocatoria, quedando admitidas las restantes que, clasificadas por grupos segun el premio á que optaban sus Autores, eran las siguientes:

PARA EL PRIMER PREMIO.

1.

Canto l' Arme pietose il capitano.....

2.

El íbero leon, raza de Mahoma,
Se le vence en traicion, mas no se doma.

3.

Delectabat Athenienses.....

4.

Los Monarcas Aragoneses ciñen ya la triple corona de Cataluña, Aragon y Valencia para no perderla nunca y uno solo es el Soberano etc.

5.

Cantemos sin cesar, canta alma mía
Al Salvador de Alcoy en este día.

PARA EL SEGUNDO PREMIO.

1.

Alcoy, Dios te proteja.

2.

San Jorge nos proteja.

3.

Grande ha sido nuestra historia;
Grandes son nuestros recuerdos:
Quien tan gran pasado tuvo
Gran porvenir tiene abierto.

4.

Pro veritate, non pro gloria certandum.

5.

Toma la espada santa que te ofrece Dios, con la cual derribarás á los enemigos de mi pueblo.

6.

Las gloriosas tradiciones de los pueblos son sus títulos de nobleza.

PARA EL TERCER PREMIO.

1.

Mater Purísima.

2.

Madre.

3.

Salve, Reyna de los cielos,
Iris de paz y ventura.

4.

Consolatrix afflictorum.

5.

Siquier de parte de Dios,
Siquier de parte del diablo,

. . . . . .

Decidme en fin, ¿quién sois vos?
Y sepa yo con quien hablo.

4.

Se oculta en el mar la perla,
En la tierra el grano de oro
Y en el volcan de mi pecho
La amistad que es mi tesoro.

5.

Flores.

6.

Amicus alter ego.

7.

No hay sociedad mas noble, mas digna que la que forman hombres de bien, semejantes en costumbres y unidos por los lazos de la amistad.

8.

..... quia efficitur id, quot Pythagoras vult in amicitia, ut unus fiat ex pluribus.

9.

Bella flor del corazon.

10.

Amistad! Eres la estrella
De mi vida la mas bella.

11.

Un ramo de pensamientos.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

PARA EL QUINTO PREMIO.

1.
Lex.

2.
El trabajo redime al hombre.

3.
Cum sudore vultus tui vésceris panem.

4.
El trabajo es la ley del Universo.

5.
In sudore vultus tui vesceris panem, donec revèrteris in terram de quæ sumptus es.

6.
El trabajo es la ley Divina.

7.
Omnia vincit labor.

8.
Bienaventurados los que sufren.

9.
El trabajo es necesidad del hombre, voluntad de Dios, concierto de los hombres.

10.
In sudore vultus tui vésceris panem.

11.

Con el sudor de tu frente comerás el pan que ganes.

12.

Si quis non vult operari, nec manducet.

13.

Aquiétase por él el tumulto de las pasiones, cálmanse los disgustos, y se combate el vicio; acreciéntase el placer y se nutre la virtud.

14.

¡Paso al trabajo que ennoblece al hombre!
¡Paso al trabajador que lo egecuta!
Y para el genio audaz que al mundo asombre,
No haya tormento ya, no haya cicuta.

Dada nueva lectura á las composiciones cuyos lemas figuran en la lista anterior, se procedió á su calificacion y censura en los términos siguientes:

Primer premio.

PLUMA DE ORO Y PLATA

á la composicion poética de carácter histórico que mejor conmemore la batalla y victoria obtenida por Alcoy contra Al-Azarch en 1276.

Las dos composiciones que en concepto del Jurado llenan mejor las condiciones del Certámen son las señaladas con los números 1 y 3 en la lista general de

este grupo que llevan por lemas, la del número 1 «**Canto l'Arme pietose il capitano .....**» y la del número 3 «**Delectabat Athenienses ...**» Entre ambas la eleccion era dificil, pero el Jurado se decidió por la última teniendo en cuenta el ser esta un trabajo mas completo y detallado, mas rico de episodios é incidentes; y sintiendo el no poder disponer de dos distinciones iguales la propuso para el *premio* y la del número 1 para el *accesit*.

Segundo premio.

PENSAMIENTO DE ORO

á la Memoria en prosa que mejor compile datos históricos referentes al hecho que se conmemora.

—

Las composiciones de este grupo son todas dignas de tomarse en consideracion, porque todas suministran algun dato para ilustrar nuestra historia pátria; todas ellas aportan algunos materiales para el edificio que tarde ó temprano se ha de levantar en memoria de las glorias y tradiciones locales. El Jurado por este motivo acordó significar al Ayuntamiento la conveniencia de que se pida la vénia á los Autores para conservarlas en el archivo municipal, donde puedan consultarlas los que traten de escribir la Historia de Alcoy.

En la necesidad, sin embargo, de proponer la adjudicacion de los premios ofrecidos, acordó designar para el *premio* la señalada con el número 1 de este grupo que lleva por lema «**Alcoy Dios te proteja,**» por ser la que consigna datos mas interesantes y revela

mejor crítica histórica al apreciar los hechos concretos á que el certámen se refiere: para el *accesit* la que lleva el número 4 cuyo lema es «**Pro veritate non pro gloria certandum,**» notable por su correcta y esmerada redaccion y por la vasta erudicion que en su Autor supone, acordando así mismo proponer al Ayuntamiento la adjudicacion de un *segundo accesit* á la que lleva el número 6 con el lema «**Las gloriosas tradiciones de los pueblos son sus títulos de nobleza,**» escrita con copia de datos y no escasa crítica, circunstancias que la hacen acreedora á esta distincion estraordinaria.

Atendida la estension que por su índole alcanzan las composiciones de este grupo y en virtud del poco tiempo de que puede disponerse para el acto de adjudicacion de premios, el Jurado acordó proponer al Ayuntamiento se suprima la lectura de las composiciones premiadas, esperando que los Autores no miraran como desaire la adopcion de esta medida, con mucho mayor motivo teniendo que publicarse despues en coleccion las obras laureadas.

Tercer premio.

AZUCENA DE PLATA Y ORO

á la mejor poesía dedicada Á LA VÍRGEN.

Entre las 20 composiciones presentadas para optar á este premio, tres particularmente han llamado la atencion del Jurado que aquí, como en el grupo anterior, se vé en la necesidad de proponer la adjudicacion de un *segundo accesit*.

Son estas las señaladas con los números 2, 3 y 12.

El Jurado acordó proponer para el *premio* la del número 12 cuyo lema es «**Lirio entre espinas;**» para el *accesit* la del número 3 que lleva por lema «**Salve Reina de los Cielos,—Iris de paz y Ventura;**» y pedir la adjudicacion de un *segundo accesit* á la señalada con el número 2 de este grupo que se distingue por el lema de «**Madre.**»

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

Cuarto premio.

ROSA DE ORO Y PLATA
ofrecida por el Casino Alcoyano, á la mejor composicion poética Á LA AMISTAD.

—

Once son las composiciones presentadas para optar á este premio, de las cuales el Jurado ha considerado que reunen mas mérito literario y llenan mejor las condiciones del Certámen las señaladas con los números 7 y 9 de este grupo, acordando proponer para el *premio* la del número 9 que lleva por lema «**Bella flor del corazon**» y para el *accesit* la del número 7, cuyo lema es «**No hay sociedad mas noble, mas digna, que la que forman hombres de bien semejantes en costumbres y unidos por los lazos de la amistad.**»

Quinto premio.

ABEJA DE ORO
ofrecida por el Circulo Industrial como símbolo de la industria, á la mejor composicion poética en elogio del TRABAJO.

—

Entre las 14 composiciones de este grupo se hacen mas recomendables las señaladas con los números

1, 6 y 9. El Jurado tomando en consideracion la belleza literaria de cada una de ellas, acordó proponer para el *premio* la señalada con el número 1, que lleva por lema «**Lex**» y para el *accesit* la del número 9 con el lema «**El trabajo es necesidad del hombre, voluntad de Dios, concierto de los mundos;**» y pedir la adjudicacion de un *segundo accesit* á la que lleva el número 6 y cuyo lema es «**El trabajo es ley divina,**» notable por la originalidad del pensamiento.

Dió asi el Jurado por terminada la sesion, acordando antes de disolverse felicitar al Ayuntamiento por el resultado del Certámen, que tan concurrido y animado había estado, siendo ello una prueba mas de lo bien acogida que había sido por todos la patriótica idea del concurso.—José Reig.—Francisco Tormo.—José Terol Llopis.—José Barceló.—Antonio Moltó.

DON ANTONIO MOLTÓ Y RICO, *Licenciado en la facultad de Jurisprudencia y Secretario del Ayuntamiento de la ciudad de Alcoy, del que es Presidente el Alcalde D. Francisco Moltó y Valor*

CERTIFICO: Que en el acta de la sesion estraordinaria celebrada por dicha Corporacion en 29 de Abril último, se halla entre otros el siguiente particular:

«De conformidad con lo propuesto por el «Jurado calificador del Certámen Literario, «se acordó la entrega de los premios y accesits «á los Autores de las composiciones cuyos le- «mas se espresan en el acta que dicho Jurado «ha remitido á la Corporacion municipal.»

Y en cumplimiento de órden del Sr. Alcalde, espido la presente con su V.° B.° en Alcoy á 1.° de Mayo de 1876.

V.° B.°

FRANCISCO MOLTÓ Y VALOR. ANTONIO MOLTÓ.

COMPOSICION PREMIADA

CON LA

PLUMA DE ORO Y PLATA.

¡SAN JORGE Y CIERRA ALCOY!

POEMA POR

DON ANTONIO ANGUIZ GARCIA.

—

Delectabat Athenienses.....

(CICERON.)

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

A mis queridos Amigos

D. Saturnino y D. Alejo Barceló, D. Rafael Julio Perez y D. Pedro Santa; D. Antonio Perez Llácer, D. Francisco Moltó Valor, D. Gregorio Ridaura, D. Enrique Vitoria, D. Vicente Cort, D. Rigoberto Albors, D. Francisco Pellicer, D. Juan Barceló, D. Juan Valor Pascual, D. Antonio Ridaura, Don Alejandro Candela, D. Rafael Sanus, D. Antonio Valor Payá, D. José Puig, D. Francisco Llopiz, D. José Abad Mataix, D. Juan Bautista Gisbert, D. Pablo García y D. Nicolás Santonja.

Un corazon que guarda la memoria del reconocimiento os dedica este trabajo. Pobre y desaliñado como es, fruto de solos diez dias, no aspira á pagar deudas de gratitud: solo quiere que le admitais como espresion de la que en su alma os guarda siempre

El Autor.

¡SAN JORGE Y CIERRA ALCOY!

POEMA POR

D. ANTONIO ANGUIZ GARCIA (*)

« ¡Oh! Cuánto ha menester quien lo que escribe
Vestirlo piensa de inmortal memoria!
¡Y en cuerda alma y cuidado fiel concibe
El parto heróico de una grave historia!
Qué facil al principio se recibe
La empresa! ¡Qué dudosa es la victoria!
Qué de cuidado, estudio y advertencia
Pide en rigor cualquiera menudencia! »

(D. B. de Balbuena.)

INVOCACION.

Salve, salve, ¡oh *Alcoy!* Salve la bella
Del Mariola á las faldas reclinada,
Industriosa Ciudad, fulgente estrella
De un polo al otro polo celebrada!
Salve regia sultana, la que huella
La corriente del *Serpis* ondulada,
De sus linfas hallando en lo profundo
Vida para llenar entero un mundo!

(*) Las modestísimas pretensiones de este trabajo escluian hasta cierto punto el calificativo de poema; pero no siendo Canto, y sí « narracion de hecho *grande, maravilloso y memorable,*» ha debido llevarle, aún apesar del deseo de su autor.

Salve, noble Ciudad! Yo te saludo,
Y aunque indigno de tí, vengo á cantarte!
No el lauro busco en el combate rudo
Que otros vates darán por celebrarte:
Solo á la pregonada lid acudo
Á alzar de tu valer el estandarte,
Clavándolo en el muro de topacio
Do asientas de tus hijos el palacio!

Vengo á cantar la *Fé* de tus mayores;
Vengo á narrar tus páginas de gloria;
Vengo tus triunfos á contar mejores;
Vengo á evocar recuerdos de tu historia;
Vengo á ensalzar tus héroes vencedores,
Y el eco á reavivar de su memoria;
Vengo á que el orbe sin igual te aclame,
Y á que cual te amo yo, la España te ame!

Que te ame, sí: por que en cercano dia
De tí adquirió descaminada idea,
Y á estraña luz medrosa te veia
Armas blandir, que te acusáran rea.
Y no fuiste tú, nó: que fué la impía
Sierpe vil de la envidia, que desea
Sepultar entre escombros los prolijos
Trabajos, que son honra de tus hijos.

De tus hijos, que siempre laboriosos
De la gloria á la cumbre te eleváran,
Los productos mostrando que industriosos

Con su brazo y su ingenio elaboráran.
No fueron, nó, tus hijos nunca ociosos,
Que al deber y al trabajo se aplicáran;
No fueron: que ellos son de honrado ejemplo,
En su hogar, en su fábrica, en su templo.

Vengo á mostrar que hoy como en pasados
Tiempos, la Fé tu corazon abriga;
Hija digna de aquellos esforzados
Varones, que la pátria historia aliga;
Que por traicion de moros despojados,
No descalzaron lanza ni loriga,
Hasta arrojar del mar tras la laguna
Las huestes de la infame media luna.

Vengo á narrar la singular jornada
Que en epopeya tal, grato al destino,
Dejára á tu heroismo confiada,
A *Al-Azarch* colocando en tu camino.
Y la desigual lucha encarnizada
Que tu timbre mas ópimo á ser vino,
Pues en ella obtuviste la gloriosa
Del *Gran San Jorge*, ayuda milagrosa.

Y tú, divino amparo del cristiano,
Que fuiste en sucesion no interrumpida
Siglos sin fin, terror del Mahometano
Y del creyente esfuerzo, aliento y vida;
Invicto *Jorge*, cuya santa mano
Dió á *Montesa* la cruz esclarecida,

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

Otórgame el aliento que me falta
Para una empresa acometer tan alta!

Dame tu inspiracion! Y el labio mio
Haga volar los ecos de tu gloria,
Del desierto abrasado al polo frio,
Los héroes al pintar de aquesta historia.
Dame del *Elcollense* el fiero brio:
Y el hecho al evocar de esta victoria,
Conquiste para *Alcoy* tanto renombre,
Que dure eterno cuanto dure el hombre!...

CANTO

I.

Alcoy y su historia.—Reconquista y repoblacion.

Del Edetano suelo en los postreros
Agrestes riscos, bella está sentada,
Dó nacen los riquísimos veneros
De la fuente del *Serpis* celebrada.
Toma al valle sus límites primeros,
Y está de espesos montes rodeada:
Blanca gacela echada al sol parece,
Que escondida en sus bosques se adormece.

La suerte varia de la pátria Ibéra
Corrió como los pueblos sus hermanos,
Su independencia defendiendo fiera,
De manos de fenicios y romanos:
Que siempre á la codicia la primera
Esta tierra preséntase de hispanos,
Por que plugo al Eterno darla un suelo,
Como no le hay igual bajo del cielo.

Al fin lazada como hermana al godo
Vivió feliz hasta el aciago dia
En que, buscando á su venganza modo,
Al moro la entregára mano impía.
Mano del vil de corazon de lodo
Que hundió en el *Lete* pátria y monarquía,
Un paraiso al agareno dando,
Y en sus ondas la Hesperia sepultando.

Como manada de rabiosas fieras
Que hambrientas buscan presa á su apetito,
O cual rayo que cruza las esferas,
Veloz la Iberia sojuzgó el precito.
Y el monte, el valle, el rio y las riberas
Cruzó de angustia resonante grito,
Que anunciaba la pérdida de España
De los hijos de Agar muerta á la saña.

¡Oh cara pátria nunca domeñada!
Cuánto dolor sentiste á esta sorpresa,
En tu noble altivez jamás hollada,
De Tarik y de Muza al verte presa.
La cerviz del alfange amenazada.....
Los campos hechos de tus hijos huesa.....
Tus torres oprimiendo á tus leones.....
Tu suelo repartido en mil girones!.....
. . . . . .

Mas no sucumbirá: si el agareno
Cual nube de langosta la ha ocupado

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

Y el suelo está de sus turbantes lleno
Cual de amapolas campo no escardado,
No las yeguas de Agar gusten el heno
Sobre el altar á Cristo consagrado,
Que en Covadonga sobre la alta peña,
Ya alza Pelayo la cristiana enseña.

Y como ciervos en el pecho heridos,
Que el ancho valle cruzan, y se alejan,
Para reunirse allá en los escondidos
Luengos breñales do los perros cejan;
Así los españoles ofendidos,
Prestos sus villas y ciudades dejan,
Las mesnadas buscando de aquel Marte
Que de su fé levanta el estandarte.

En tanto de Tarik los hijos fieros,
Del ánsia de botin rota la saña,
Cortan á voluntad de sus aceros
Cien girones al manto de la España.
Dispútanse cual lobos carniceros
De la ya muerta víctima la entraña,
Y un cetro labran para cada moro
De sus ciudades mil con el tesoro.

Murcia, y Valencia, y la sin par Granada,
Y Zaragoza, y Córdoba, y Toledo,
Y Jaen, y Sevilla la preciada,
Barcino, y cien que relatar no puedo,
La Cruz en media luna ya trocada

Córtes son, ay! del musulman denuedo,
Do hacen ruar del Zahara los corceles
Los traidores de blancos alquiceles.

Pero tiemblen! Que ya del mahometano
Se quebranta el pendon estremecido,
Al ver en Covadonga el soberano
Cetro venciendo, que creyó perdido.
Asturias pátria es: y aquí el cristiano
A libertar su suelo apercibido,
Empieza ya esa lucha de titanes
Que Europa limpiará de musulmanes.

Pelayo y el puñado de valientes
Que por Rey en Asturias le han alzado,
Levantan orgullosas ya las frentes;
Que á Oviedo y á Leon han conquistado.
Y por hogar y Dios, luchando ardientes,
No darán paz al ánimo esforzado
Hasta lavar con sangre la inferida
Ofensa, ó por la pátria dar la vida.

Y un Alfonso vendrá tras de Pelayo
Que, incansable sin par, villa tras villa,
Para los musulmanes nuevo rayo,
A Galicia y Leon, úna Castilla.
Y otro Bermudo, tras aqueste ensayo,
Que al filo pasará de su cuchilla
La hueste de *Almanzor* el no domado,
Que en *Calatañazor* será aherrojado.

Ya son nuestras *Navarra* y *Barcelona,*
Y el reino de *Aragon* se ha comenzado;
Y la antes del cristiano estrecha zona
A mas de media Hesperia se ha ensanchado.
Ya la semilla que la sangre abona
De tantos héroes ha fructificado,
Y al *Cid* y á *San Fernando* el cielo envia,
Y al *Gran En Jaime* ya le llega el dia.

Ah! Tú los viste Alcoy!, y tu corriente
Fué del Cid por la planta consagrada,
¡Oh Serpis!, que miraste aquella frente,
Con el sacro laurel de *Edéta* ornada;
Cuando á Diania la rica y prepotente
Hizo caer al filo de su espada,
A En Jaime noble estela designando,
Y al de Sevilla vencedor Fernando.

Sí: tú los viste, Alcoy!, cuando salvada
Quedaste del poder del agareno,
Por las fuerzas de En Jaime libertada,
Que lo arrojó por siempre de tu seno.
De *Juan Aragonés* la sombra amada
Véate hoy de sus enseñas lleno,
Y *Margarit* y *Abarguez* que te amaron
Y á volar á la gloria te enseñaron!

¡Oh manes de los héroes inmortales
Que sois la gloria de la pátria mia;
Que batallas de siglos, sin iguales,

Supísteis sostener con valentía!
Iluminad con rayos celestiales
El pobre plectro que en vosotros fía,
Y dadme el que me falta, fuego santo,
Para seguir de mi relato el canto.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

CANTO

II.

La Villa en el siglo XIII.—El Alcaide Juan Garcés.—El grito de Montesa.—Rebelion de Al-Hazark.—Conflagracion de la Marina.—Cerco de Alcoy.

Ya el escelso Don Jaime ha sometido
De Aragon y Valencia al sarraceno,
Treinta batallas dió; siempre ha vencido:
El reino está de sus laureles lleno.
El moro por su acero rebatido
Está de defenderse tan ageno,
Que «el mover de la cola del caballo
De En Jaime, basta ya para espantallo.»

Veinte y seis años hace que es mediado
El siglo que tal héroe produgera;
Y Alcoy, por fuertes muros reforzado,
No teniendo á Jijona por frontera,
Por preclaros varones repoblado,
Y al mando de *Garcés,* que Alcaide era,

Al beneficio de la paz se aplica,
Y á roturar sus bosques se dedica.

¡Dulce calma con sangre conquistada,
Mucho mas dulce cuando tanto cuesta!
Sin contrarios la villa, y almenada;
La espada descansando y la ballesta;
Arrojados los moros á Granada;
Montesa al fin á sucumbir dispuesta;
La bella primavera sonriendo,
Flora y Ceres sus dones esparciendo!.....

Era un domingo: el apacible dia
A visitar los campos convidaba,
Y á ellos la juvenil gente salia
De *Argadins* y el *Castillo* por la entrada.
La mas granada en torno discurría
De la plaza Mayor bajo la arcada,
Las últimas noticias comentando,
Del Señor Rey y su valor hablando.

Uno acerca del bando disputaba
Del moro, que en Montesa anda revuelto,
Y del Gefe *Al-Hazark* aseguraba
Que está por tropas del Monarca envuelto.
Otro afirmó al contrario; y sustentaba
Que no el rebelde quedará disuelto,
Hasta que en *Guadalest* caiga el castillo,
Y arrasen de la almena hasta el rastrillo.

Este dice que está ya roto el bando,
Y á Granada los Gefes han huido,
Y que esto habrá de ser lo cierto, cuando
Córtes para Valencia se han pedido.
Que en *Setlla* y *Finestrat* están tratando,
Y se dá este castillo por rendido;
Y no hay temor: que *Pericon Moncada*
De la hoya de Alcoy guarda la entrada.

—«No pienso tal»—entrándose en el grupo
Mateo Sagra dijo:—«y al contrario,
«Desde que aquesa rebelion se supo,
«Y de los moros el suceso vário,
«A los que mas recelan yo me agrupo,
«Y pienso que celar es necesario:
«Pues si una noche su caballo ensilla
«Ese perro Al-Hazark, viene á la villa.

«Y no será: pues por si llega acaso,
«Estoy á recibirle apercibido,
«Y he jurado dormir al cielo raso
«Hasta saber que al África se ha huido.
«Y Garcés duerme mucho; y yo en su caso,
«De Finestrat lo cierto habría sabido:
«Que verederos hay; y el que recela
«Lo peor, ese es quien mejor vela.

«Yo así soy: velo y vuelo. Y si en Jijona
«De En Jaime noble galardon hubimos
«Cuando á las huestes que mandó á su zona,

«Socorro largo y pronto condugimos,
«Por eso fué: y por eso veis corona
«De ese escudo las *alas* que obtuvimos,
«Cuando dijo, «sinó es que hayais volado,
«No sé cómo al Real habeis llegado.» (·)

Así decía Sagra al pueblo, cuando
Un gran clamor se oyó por la avenida
De la plaza, y allá todos mirando,
Ven venir un ginete á toda brida;
El caballo de espuma blanqueando;.....
Llega hasta el medio; pára, y enseguida
A Garcés que pregunta lo que fuera
Alarma tal, le habló de esta manera.

«Señor: mi amo Pericon Moncada
«Envíame á que luego te aperciba,
«Que por un renegado de Granada
«Se sabe que *Al-Hazark* viene aquí arriba.
«Que Zulema, Alabez, y la allegada
«Gente africana tienen ansia viva
«De hacer ahora de tu Villa presa,
«Y es posible te asalten por sorpresa.»

(·) Hace referencia á un hecho histórico ocurrido en 1274.—En el cerco de Jijona llegó á ser tal la escasez de vituallas del ejército real, que muchos dias solo se alimentó de algarrobas, y D. Jaime pidió á Alcoy un socorro de 300 sueldos. La Villa, generosa como siempre, y como siempre adicta á sus Monarcas, no solo le envió los 300 sueldos que pedia, sinó 1200 mas, que llegaron al Real aun antes de acabarse el dia en que fueron pedidos, llevados por los síndicos de la Villa Mateo Sagra y Juan de Ortoneda; y esto motivó la frase arriba atribuida al Rey, y el que añadiese *las alas* al Escudo de la Villa, en fé de que *habia volado* á su socorro.

¿Vísteis acaso sierpe en la horadada
Tapia, buscar del gorrion la cría,
Cómo al grito primer, la gente alada,
Al notar el intento de la impía,
Con vuelo y confusion inusitada
Acude, y vuela, y torna y chilla y pia,
Cual si avisara al Cielo del intento
De la que es causa de su atroz tormento?.....

Así, pero no así; con redoblado
Corage y repetido vocerío,
El grito *¡Al arma!*, apenas el soldado
Esto dijo, atronó del monte al rio.
Corren las gentes; ciérrase el cercado;
Alzanse puentes, y hácese el vacío
En la plaza, do presto van llegando
Hombres de armas, las suyas empuñando.

Y como para dar á la traida
Nueva, mayor horror, negros manchones
Oscurecen el sol, y de corrida
En plomizos se tornan nubarrones.
Y por furiosa tromba combatida
De opuestos encontrados aquilones,
Tan negro estiende la tormenta el manto,
Que al ánimo mas fuerte pone espanto.

Rompen rayos con rayos á cruzarse,
Rasgando de la nube el hondo seno,
Y la tromba comienza á descargarse

Al súbito estallar del ronco trueno.
Alberri y *Salt* (·) parecen desplomarse;
De agua y récio granizo todo es lleno,
Y en el *Sinc* se derrumban altos pinos
Tronchados por revueltos remolinos.

Parece que natura unirse quiera
Al gemido del pueblo elcolletano,
Que otra vez siente en sí la mano fiera
De *Al-Hazark*, el temible mahometano.
¡Quién lo sabe! Que á veces en la esfera
Eco encuentra el dolor del pecho humano,
Y á veces ha solido ser el Cielo
Présago de catástrofes del suelo!

(·) Montes vecinos.

CANTO

III.

Al-Hazark enfrente de la Villa.—Traicion de los muzárabes del Torch y la Mezquita.—Glorioso hecho de Bernardo Colom.—Los Capellanes.—La Embajada morisca.—Garcés cuenta al capitan San Juan las causas de su enemiga con Al-Hazark, que motiva seguramente el cerco de la Villa.—Temores de no poder resistir.—Consejos de San Juan.—Aprestos para empezar el ataque.

Útil, muy útil fué que el buen soldado
Montano su cuatralbo reventára;
Pues si al cristiano encuentra descuidado,
De Al-Hazark al poder Alcoy tornára.
Miradle: allá en la *Humbría* está acampado
Con los del *Torch*, cuya traicion es clara.
Mas morirán: que En Jaime ya se acerca,
Y ha de hacer de su sangre aquí una alberca.

Garcés apenas recibió el aviso,
Todas sus precauciones bien tomadas,

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

El primero velar la Villa quiso,
Aunque tiene sus puentes levantadas.
Pero pedir auxilio era preciso
Al monarca, y volver en dos jornadas,
Y *Bernardo Colom* fué á los reales
Y volvió con *San Juan* y sus leales.

¡Loor á aquel valiente que espusiera
Su vida por la Villa, y concertada
Nocturna entrada, á los ginetes diera
De aquella hueste, por San Juan mandada!
Que si él en la demanda pereciera,
O su intencion saliese malograda,
¡Ay, y ay mil veces de la triste villa,
Pasada de Al-Hazark á la cuchilla!

Dos noches hace ya que el pueblo vela
Sin cesar, acechando en la muralla,
Pues un asalto de Al-Hazark recela,
Y el pecho es para él la mejor valla,
Cuando á la media noche un centinela
Que hácia la Torre de *Covil* (·) se halla,
Señala á su sargento diligente,
Un grupo que hácia allí llegando siente.

¿Será, Señor, que el hora es ya llegada
De rechazar al árabe nefando?.....

(·) Esta puerta existió hasta 1745 en que se hundió con parte de la muralla; corresponde al sitio que hoy ocupa el segundo ángulo de la calle *del Caracol*.

¿Y habrá de presenciar noche callada
Rastrero ataque del protervo bando?.....
Mas nó; que del *¡quien vive!* es la voz dada
Y se acercan, «cristianos» contestando,
Y llegan: ¿mas quién son que así se esponen
Y en un peligro tal la vida ponen?.....

Ah! su trage lo dice: son los Cleros
Del territorio anexo comarcano,
Por prácticos guiados verederos,
Que el terreno conocen cual la mano.
Del barranco han seguido los senderos,
Y huyendo del furor del mahometano,
Sus vasos y ornamentos han salvado
Que hubieran agarenos profanado.

Recíbelos Garcés con gran contento
Por *Mosen Torregrosa* requerido,
Pues por favor del cielo y gran portento
Tienen que muertos todos no hayan sido.
Dáles del Preste la abadía asiento;
Y el pueblo los aclama, apercibido,
Pues ellos dicen, «que á su lado quieren,
Vencer si vencen, y morir si mueren.»

Sin mas, pasada la temida noche,
Las luces por oriente descorría
Aurora, que el camino muestra al coche
Del que hace á rayos de su frente el dia.
La flor, del alba al beso, el bello broche,

Rico en perfumes, al amante abría,
Y el pueblo á la muralla sale, cuando
Vé una embajada que se está acercando.

Galanos eran tres moros donceles
De turbantes riquísimos ornados,
Rojas marlotas y albos alquiceles,
Y de oro los alfanges incrustados;
Haciendo piafar vienen sus corceles,
Y por blanca bandera cobijados,
Mas que á rudos guerreros, se asemejan
A cortesanos, que palacios dejan.

Presta como relámpago la nueva
De su venida por la Villa cunde,
Y el pueblo todo á la muralla lleva,
Que entre zozobras nuevas se confunde.
Que éntren manda Garcés; y como prueba
De que la gente en el recinto abunde,
Ordena sus soldados de manera,
Que aparente un egército que hubiera.

Del *Cubertís* (·) el puente se ha bajado;
Y de la blanca enseña precedido,
Por ella *Eb-el-Merin* ha penetrado
De todo el pueblo femenil seguido.
De Garcés á presencia ya llegado

(·) La Puerta llamada del *Cubertis*, tuvo que demolerse para edificar en 1726 la actual parroquia de Santa María, y estaba exactamente en el sitio que hoy ocupa la torre de este templo.

Que con San Juan al moro ha recibido,
Cual si el mas fino cortesano fuera,
El africano habló de esta manera:

«Alá te guarde, vencedor cristiano:
«Mi amo Al-Hazark á te decir me envia
«Que viene á Alcoy, y á que te incline humano
«A cederle la Villa al nuevo dia.
«Que ya vés fuera el resistirle vano,
«Y verter noble sangre no querría:
«Que aunque sabe el valor que Alcoy alienta,
«Por cada uno que sois, miles él cuenta.

«Y no por eso tu valor menguado
«Quedará, si le entregas tu castillo;
«Pues uno contra cien, ni el mas preciado
«Puede, si el hado manda, resistillo.
«Que os dejará salir si es vuestro agrado,
«Y con armas, si os place preferillo:
«Y en fin, que os tratará tal como á hermanos
«Pues él amára siempre á los cristianos.»

Así dijo, y la vénia ya tomada
Su retorno á emprender vá el mahometano,
Cuando Garcés, la voz en alto alzada,
A *El-Merin* asi hablóle cortesano:
«Voy á juntar mi gente, y la llegada
«Misiva á les decir; y si su mano
«Acorde con la mia está, esta tarde
«La respuesta tendreis: que el Cielo os guarde.»

Y como preso que, los grillos rotos,
Libre se mira, gesticula y obra,
Ido El-Merin, rompiendo ya los cotos
Garcés de la etiqueta, al punto cobra
Su enojo reprimido, y hace votos
Por que para salir de tal zozobra,
En su ataque Al-Hazark no se detenga,
Y lo que quiera Dios, que presto venga.

«Sabed San Juan»,-le dice,-«que á ese perro
«Infiel que ya á mis manos ha escapado,
«He de dejar tendido en aquel cerro,
«O en él he de quedar inanimado.
«De mi *Alda de Encarroz*, con este hierro
«Lavar quiero el agravio ocasionado,
«Derramando la sangre de ese impío,
«Que un corazon robóme que era mio.

«Y solo por saber que aquí me hallo,
«Escusarnos debiera su venida;
«Pues en *Rugat*, tan solo á su caballo
«Debió el que le dejára con la vida.
«No acudirá: mas tentaré á retallo;
«Y sí viene, y le doy la merecida
«Muerte, quizás á Alcoy salvemos;
«Pues de otro modo todos fenecemos.

«Aunque ya el Rey sus gentes ha llamado,
«Y muy en breve las habrá reunido,
«Mientras llegan ó nó, tiempo sobrado

«Tendrá Al-Hazark de habernos embestido.
«Y si asalta, ó portillo abre al cercado,
«Como trae un ejército cumplido
«Y nosotros á un ciento no llegamos,
«Si Dios no nos ayuda, no escapamos.»

—«Con vos conforme estoy; pero confío
«En que Don Jaime al punto nos acuda,»
—Dice San Juan,—«á resistir con brio
«Mientras llega; y si viene, con su ayuda
«Mucho mejor que en ese desafío,
«Que no apruebo, con él dareis sin duda:
«Que no debe un honrado en leal combate
«Esponerse á que un perro así le mate.»

—«Sigo vuestro consejo: y mis medidas,
«Pues que peligro igual nos amenaza,
«A mis gentes del caso apercibidas
«Voy á comunicar ahí en la plaza.
«Que aunque esten á morir ya decididas,
«Como ramas que son de heróica raza,
«Del caso á todos advertir quisiera,
«Y que venga Al-Hazark: ¡Alcoy le espera!»

Asomado á Palacio, y rodeado
De San Juan, Torregrosa y los primeros
Varones de la Villa, que ha llamado,
El Alcaide Garcés, á los pecheros,
Y al pueblo todo que háse congregado
De la tarde á los límites postreros,

Con faz serena y noble gallardía
Así la voz alzando les decía.

«Nobles hijos de Alcoy! Ya se és llegada
«La hora de demostrar cómo sabemos
«Morir por nuestra Santa Fé sagrada,
«Si es que vencer al moro no podemos.
«Numerosa es su gente y bien armada;
«Nosotros poca y mal armada habemos:
«Mas tenemos la Fé, que es gran valía,
«Y el nombre sacrosanto de MARÍA!»

«Por que el moro auxiliados nos creyera
«Y allá el número nuestro exagerára,
«A ese perro hice entrar, aunque sufriera
«Con la arenga que en rostro nos echára.
«Y he sabido tambien por tal manera
«Que ese Al-Hazark soldados amillara,
«¡No importa: ¡resistiera yo á esos viles,
«Si aun fueran cada mil, miles de miles!»

«A armarse, pues; valor, y á la muralla:
«Y en Dios y en nuestra Vírgen confiemos!
«Tal vez mañana dénnos la batalla;
«Por si morimos, antes comulguemos;
«Y así armados los pechos serán valla
«De esos perros cobardes, á quien hemos
«Dicho ya que si á Alcoy tomarnos quieren,
«Vengan á ver como los buenos mueren!

Dijo, y *Firám, firám! Senta María!*
Firám, firám, Sent Chordi!, el aire hiende,
Y estrepitosa informe vocería
De la villa en los ámbitos se estiende!.....
. . . . . .
. . . . . .
Piérdese al fin al espirar el dia,
Y cuando su crespon la noche tiende,
Solo se oye la voz del centinela
Que *alerta!, alerta!*, resonando vuela.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

CANTO

IV.

Embajada cristiana.—Furor de Al-Hazark al recibir el mensage del Caudillo Alcoyano.—La Comunion.—La Misa.—¡Ahí estan!—Mosen Ramon Torregrosa y el Clero.—En las almenas.

Mas álguien estrañó en Garcés, que hiciera
Caso omiso en la arenga pronunciada
De la contestacion que á Hazark se diera,
Y callára tambien nuestra embajada.
No inmotivado su silencio era;
Por que en la carta que le fué llevada
Cosas tales al moro le decía,
Que sacarlas á plaza no podía.

Garcés con Al-Hazark habia vivido
Cuando este en torno de la corte andaba,
Y amigos largo tiempo hubieron sido,
Y aliarse á su familia deseaba;
Por que hiciera creer el fementido

Que de la ley muzlímica abjuraba,
Para encubrir mejor sus viles planes
De regir sublevados musulmanes.

Pero el inícuo Hazark, perdido el tino,
Creyó que era en *Rugat* la hora llegada,
Y quiso á En Jaime herir como asesino,
Preparando nocturna una emboscada.
Allí estaba Garcés; y el caso vino
Ya casi de morir en la jornada:
Ódianse desde entonces de tal suerte,
Que ni aún su odio estinguirá la muerte.

Garcés por eso á los demás callando
Que Hazark á Alcoy tan solo por él viene,
Escríbele un cartel, en rostro echando
Su infamia y deslealtad; y se previene
Por si al reto acudiere, y puede, dando
Muerte al infiel, (como seguro tiene,)
La lid rehuir, salvando su castillo
Que huirán los moros, muerto su caudillo.

«Sabe,»—dice el cartel—«villano moro,
«Que aquí á la vista del *Noset* te aguardo,
«Y de arrancar tu lengua sin decoro
« En vivas ánsias y deseos ardo.
«Desde *Rugat* lo anhelo; y hasta lloro
«Las horas en que darte muerte tardo:
«Vil y traidor y engañador vasallo
«Que adulabas al Rey para matallo.

«Sin duda el Cielo tráete á mi mano
«Para que pagues todo cuanto debes,
«Falso amigo, y cobarde cortesano;
«El premio te he de dar de los aleves.
«A mi prima *Encarroz* vengaré ufano:
«Y aunque ventaja en número nos lleves,
«Ármate bien; porque hoy voy á su Alteza
«El presente á enviar de tu cabeza.»—

—¿Visteis acaso alguna vez la fiera
Por la acerada punta agarrochada,
Cuál brama, y ruge, y salta, y la leonera
Es estrecha á su furia arrebatada?.....
Así corre Al-Hazark la tienda entera,
Retorciendo el cartel con mano airada.
Llama: y al oir que el portador se aleja,
Al que le dice tál, muerto allí deja.

Y loco de furor y de ardimiento,
Manda que el campo y damasquina tienda
Se levante; y apresten al momento
Las huestes, á empezar feroz contienda.
Sin dar cuartel, ni conceder aliento,
Ni paz á cimitarra se pretenda,
Hasta arrasar el muro del cristiano,
Y la lengua picar del Castellano.

En tanto á la palestra apercibidos
Antes que el alba traiga la mañana,
Confesados y al caso prevenidos,

La *Misa* espera la legion cristiana.
A ser por Jesucristo bendecidos,
Y á implorar á su Madre Soberana,
De fieles y valientes claro ejemplo,
Llenas tienen las bóvedas del Templo. (·)

La Misa reza el buen En Torregrosa,
Que de fervor en lágrimas se anega,
Cuando grita disforme y pavorosa
Atronando el espacio al templo llega.
«¡Ahí estan! Ahí estan!»,—y valerosa
La hueste á las murallas se despliega,
«¡Firam, firam!» al moro contestando
Flechas mil, que los aires van rasgando,

El Preste entanto vasos y ornamentos
Con agitada mano guarda y fía,
Y de madres y esposas los lamentos
Calma, con frases del que en Dios confía.
Dá la guarda del templo á sus alientos,
Y al camarin las manda de *María,*
Y pártese á reunir sus compañeros,
A ser en el combate los primeros.

¡Oh Musa de la Fé, que el pecho alientas!
Dame á beber las aguas de tu gloria,
Y elévame hasta el trono dó te asientas

(·) Este Templo, que hoy no existe, era el llamado de la *Cofradía*, y estaba situado en el lugar que ahora ocupa la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.

A narrar del cristiano esta victoria!
No me abandones, ya que me sustentas,
Para poder traer á la memoria
El singular combate cual ninguno,
En que venciera á cientos cada uno!

Cual manada de lobos carniceros
Que la presa ventean encerrada,
Y en las piedras la garra clavan fieros,
Ahullando en torno la mansion cerrada;
Así asaltan rabiosos los primeros
Moros la Villa por igual murada,
Y á escalar las almenas adelantan
Cuerdas, que acá y allá sin miedo plantan.

La flecha en la saetera prevenida,
Del que se atreve á tal taladra el pecho;
Mas no bien fué una mano desasida,
Acuden mil á repetir el hecho.
Por la puerta de *Luna* á una embestida
El cimiento del muro ya han deshecho!.....
¡Señor, Señor! Tu brazo dá á la villa!
No del moro la venza á la cuchilla!

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

CANTO

V.

El Asalto.—Al-Hazark y su historia.—Estratagema de Garcés para atraer y aislar al caudillo moro.—La Lucha.—Muerte de Al-Hazark.—Una puerta abierta.—¡Todo perdido!—La Aparicion de San Jorge.—Victoria!—Entrada.—En el templo.—Torregrosa al pueblo.—Se vota en Concejo Primer Patron al Santo.—Los Héroes de la Villa.—Epílogo.—Deseos del poeta.

A caballo Al-Hazark desde *Altozano*
Contempla de sus huestes la bravura,
Y la inútil fatiga del cristiano
Que en vano á contenerla se apresura.
Ya el alfange acaricia con la mano,
Y juzga que la accion sobrado dura;
Y gózase impaciente, en la esperanza
De que presto Garcés sienta su lanza.

De peones el muro ha rodeado
Y ni uno escapará de la pelea:

Sus caballos artero ha destacado,
Acariciando astuto odiosa idea.
Y el que intente salirse del cercado,
Dará, cuando salvado ya se crea,
En manos de la infiel caballería
Dispuesta á hacer feroz carnicería.

Era Al-Hazark (*) apuesto y aguerrido:
Con su porte y arreos deslumbraba,
Y descollaba cual ciprés erguido:
Nadie á bravo y galan le aventajaba.
De hispana sangre y árabe nacido,
Las dotes de una y otra atesoraba;
Y era bello, galan, cortés, valiente;
Y artero, astuto, infiel, inconsecuente.

Lleva azul almaizar; verde marlota
Bordada de dorada corregüela;
Pardo bonete, y roja la garzota,
Rica en plumas, al aire suelta vuela.
Blanco alquicel, y despreció la cota,

(*) Al-Hazark (أزرق) parece venir de la raiz árabe (زرق) el de los ojos azules, ó bien de la (زرقة), en cuyo caso significará palido, de color livido ó cerúleo.

Debemos estas observaciones á la erudicion del distinguido orientalista, el ilustrado y sabio filólogo, P. J. Dadeu, de la Compañía de Jesús, á quien consignamos aquí la espresion de nuestro agradecimiento, aún á riesgo de ofender su reconocida modestia.

Y de la adarga la doblada suela,
Que á recobrar á Alcoy su pecho sobra,
Y no merece mas tan fácil obra.

Ya digimos que un tiempo, decidido
A no ser cual los suyos espatriado
Del reino, al de Aragon habia seguido
Por amigo vendiéndose esforzado.
Mucho tiempo en la corte hubo vivido,
Y tuvo al noble En Jaime fascinado;
Llegando á tal la astucia del villano,
Que hasta fingió quererse hacer cristiano.

Íbalo á efectuar, por que casarse
Con *Alda de Encarroz* quiso, ó fingía,
Y próximo el bautismo á celebrarse,
Estaba fijo al matrimonio el dia;
Pero antes en *Rugat* llegó á mostrarse
De su pecho la infame alevosía,
Y solo de su potro á la fiereza
Debió el salvar de la horca la cabeza.

Refugióse á Castilla, donde artero
Mintiendo afecto, proteccion tenía,
Y de allí volvió presto á su primero
Intento, de agitar su secta impía.
Mas por traicion tratado el traicionero,
Diez castillos perdió solo en un dia;
Y á esconder su rencor huyó á Granada,
Do el grito preparó de esta algarada.

Ora impaciente mira del sitiado
La resistencia que su calma apura,
Y á su segundo *Ali-Alabez* recado
«Envia de que el cerco demás dura.
«Que las máquinas batan el cercado
«Y escite á sus *Merines* la bravura:
«Que suba presto al muro con pujanza,
«Pues sed de sangre tiene ya su lanza.»

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

Sin acabar, y como presto rayo
—Esto diciendo,—lanza hácia la villa
Con escape veloz su potro bayo,
Sacando de su alfange la cuchilla.
Es que ha visto un amago de desmayo
En su gente, que corre, y vá á reunilla:
Con estentórea voz dando un potente
¡Alá y á ellos! marcha hácia su gente.

¡Ay, incauto Al-Hazark! La huida era
Qué salir Juan Garcés ha simulado,
Y esperando que al verlo Hazark viniera,
Su mas florida gente ha destrozado.
Entera un ala sale á la carrera.
Y como él lo supuso efectuado,
Al acudir el moro, de repente,
Le sale el Castellano frente á frente.

Conócele Al-Hazark, y salta á tierra,
Y como arpon por arco disparado
Sobre Garcés se lanza, y con él cierra

Alto el alfange á hendirle preparado.
Finge Garcés huir: Hazark le aferra;
Corren; y aquel, cuando le vé apartado,
Con él se traba, y el puñal sacando
Derríbalo, y entrambos caen rodando.

Y cual rabiosos canes que porfian,
Se muerden, se sujetan y se enlazan,
Y para herir, en el contrario espian
El movimiento, ó el asalto aplazan;
Y si un punto en la lucha se deslian
Con mas furor de nuevo se entrelazan,.....
Así, solos los dos, se hallan trabados,
A matar ó á morir determinados.

En tanto, apercibido el moro bando
De que Al-Hazark allí bajado habia,
A su caudillo rápido buscando
Acude con ruidosa gritería.
Salen los nuestros, su real dejando,
Y comienzan feroz carnicería:
Garcés lo entiende, de salvarlos trata;
Hunde el puñal, y á su contrario mata.

Y desdeñando asirle, (aunque viniera
La cabeza á cortar determinado,)
—«Quédate ahí,—le dijo,—que no fuera
«Hazaña digna de leal soldado.
«Ya no engañarás más, alma de fiera:
«No será En Jaime más por tí acechado!

«Dios que castigue tu soberbia envidia!
«Ahora á enseñaros voy cómo se lidia!...

Dijo: y cobrando al punto su alazano
De un salto cabalgó, la espuela hincada
Al bruto, que al galope partió ufano
De llevar una carga tan preciada.
El sol su luz rielaba en el galano
Brillar de la cimera cincelada,
Y del corcel al galopar ligero
Va rasgando los aires el plumero.

Llega, y «*¡Sent Chórdi!* La victoria es nuestra!
«Herid, hijos, herid! La hora es ya llegada!
«¡Al-Hazark ha quedado en la palestra!
«Muerto el caudillo, nuestra es la jornada!
—Dice: y la espada en la invencible diestra,
Cierra por medio la morisma airada;
Pero son tantos, que cual presto viento,
Al matar uno le acometen ciento.

Y al saber de Al-Hazark el fin, furiosos
Le envuelven; y el caudillo de cristianos
Heridas dando y tajos horrorosos,
Golpes aquí y allá á los mahometanos,
Regresa hasta los suyos cuidadosos.
Uno les grita: «alzad el puente hermanos!»
Miran los moros, y al mirarla abierta (·)

(·) En el sitio de Palma por D. Jaime, sucedió cosa parecida. El descuido de una puerta, que inopinadamente habia quedado abierta, proporcionó socorro á los sitiados, sin que lo notasen los sitiadores. (Moncada.)

Lánzanse ráudos á tomar la puerta!.....

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

¡Inútil ya luchar!..... Apoderados
De una puerta, ya es suya la muralla!
Y de ella en breve punto enseñoreados
Tornaráse en derrota la batalla.
Los de dentro serán acuchillados!.....
A la sangre dará paso la malla!.....
¿Por qué, Señor, la puerta descuidaron,
Y al salir á la ofensa no cerraron?.....

¿Y ha de costar la vida ese descuido
A tantos tiernos niños inocentes?
¿De las doncellas ese foragido
Bando osará manchar las puras frentes?
¿Los que á tu santo templo hánse acogido,
Y ora á tu Madre imploran con fervientes
Ruegos, perecerán?..... ¡Señor, deténlos!
Salva á tu pueblo, y de tu mano ténlos!

. . . . . .
. . . . . .

Ya iban á penetrar los fementidos
Quedándose los nuestros como helados,
Cuando los ven volverse, y con ahullidos
«Su Hualí! Su Hualí!» gritar pasmados!

De miedo aquí y allá caen transidos,
Muertos los unos, otros desmayados;
Y era ¡oh divino auxilio, el mas seguro!
¡*San Jorge* que guardaba puerta y muro!.....

San Jorge, el adalid de los cristianos!
San Jorge, el aclamado en las peleas!
San Jorge, el que abatió á los mahometanos!
San Jorge, á quién dió En Jaime sus preseas!
San Jorge, que acorrió á nuestros hermanos
Salvando á Alcoy de las moriscas teas!
San Jorge, que á los rayos de su gloria
Cegando al moro, diónos la victoria!.....

Sobre nubes, sus dardos fulminando,
Lleva el albo corcel resplandeciente!
Ciega el fulgor que en torno derramando
A rayos vá de su gloriosa frente!
Cual estrella que un punto iluminando
El cielo, lanza vívido torrente,
Corre, y piérdese..... así la vision santa
Pasa, despues que al musulman espanta!

Y al conocer los nuestros este espanto
Que de los moros el sentido embarga,
Comprendiendo el auxilio del gran Santo,
Dieron sobre ellos tremebunda carga.
Y aquí y allá mataron tanto y tanto,
Que eran rojas al fin lanza y adarga,
Y los soldados de Al-Hazark contaron

Por los muertos que luego sepultaron!

¡Oh Musa! que al final de la jornada
Me ves ya de este canto postrimero!
Dame tu luz para cantar la entrada
De *Garcés* y *San Juan,* y el bando entero.
¡Victoria por San Jorge!, alta la espada
Clamaba con fervor noble el guerrero;
Y el pueblo que al encuentro le salía.
¡Victoria por San Jorge! repetía.

Así caminan, hasta cerca hallarse,
(El entusiasmo mas y mas crecido,)
Del Templo, do las madres á encontrarse
Con los hijos y esposos han salido.
Allí fué el parabien, y el abrazarse;
Allí el victorear no interrumpido;
Hasta que, ejemplo Torregrosa dando,
Los brazos dejan, en la iglesia entrando.

Postrados, y el Hossanna á Dios rendido,
Por el Préber el *Cántico* entonado,
Y por el Clero y coros respondido,
Entre incienso á *Jehová* llega elevado.
«*Gloria á Tí ¡oh Señor! que has protejido*
«*Tu pueblo! Gloria á Tí que le has salvado!*
«*Gloria eterna al Señor tres veces santo,*
«*Incesante repita nuestro canto!*»

Al pueblo vuelto, el rezo concluido,

Mosen Ramon, con frase fervorosa,
Del milagroso caso enardecido,
«Hijos, les dice:—la primera cosa,
«Dadas gracias al Dios que nos ha oido,
«Es del caso dejar memoria honrosa;
«Propongo que á *San Jorge* se proclame
«Nuestro *Primer Patron*, y así se aclame.

«Y quiero que acordeis en Consistorio
«Que para eterno lustre y mayor gloria,
«Se erija en ese muro un Oratorio
«Que á nuevos siglos lleve la memoria
«Del milagro, y sea eco laudatorio
«Que cante, sin igual, esta victoria;
«La dicha de la *Villa* eternizando;
«La Santa *Aparicion* patentizando!»

«Sí; que á no ser por ella protegidos,
«Ahora mismo vencidos y humillados,
«(Envueltos por el número y rendidos
«Los, si heróicos, poquísimos soldados,)
«Del muro dentro ya los foragidos
«A cuchillo seríamos pasados!.....
. . . . . .
«¡Ah! Divino San Jorge! Que tu ayuda
«Siempre, cual ora, en nuestro auxilio acuda!»

Dijo, y cesó: y del altar bajando
De su mismo deseo llenos todos,
Se van hácia el Concejo, imaginando

De celebrar el caso miles modos.
Entra Garcés, y el pabellon alzando
De la Villa, (que vieran reyes godos,)
Y puesto entre *San Juan* y *Torregrosa*,
Margarit, *Puigmoltó*, *Colom*, *Pedrosa*;

Almúnia, *Scals*, *Poblet*, *Mascó* el riojano,
Olívez, *Pellicer*, y el descendiente
De régia sangre *Nuñez*; *Vert*, *Soriano*,
Moltó, *Semper*, *Abarguez* el valiente
Beneito, y *Más*, el de la férrea mano;
Alzamora y *Matoses* el prudente,
Y el pueblo, con su síndico *Rivera*,
Así les arengó de esta manera:

«Valientes Alcoyanos! He mandado
«Dar parte al Señor Rey de esta victoria,
«Y hoy (si se digna el noble Nuñez Prado,)
«De ir á se la contar, tendrá la gloria.
«Pero al obtener triunfo tan preciado,
«Hemos cobrado obligacion notoria
«De nuestra gratitud mostrar al *Santo*,
«A quien debe hoy la Villa, tanto y tanto!

«Por ello, pues, apruebo que se vote
«Cuanto indicára el sabio Torregrosa;
«Y sobre ello, que conste y que se anote
«Este dia por fiesta religiosa.
«Y que hecha la *Capilla*, se la dote
«Con renta, y capaz sea y espaciosa,

«Para que *Misa* en ella celebremos
«Siempre este dia, y á San Jorge honremos. (·)

«Y no terminaré sin haber dado
«Parabien al ilustre Torregrosa
«Y á sus préberes, que hoy acompañado
«Nos han, en la salida peligrosa!
«Y á *San Juan,* que cual bueno se ha portado,
«Y á cuantos *Noset* (··) guarda fama honrosa:
«¡Viva San Jorge, amparo del guerrero!
«¡Viva el Rey de Aragon Jaime Primero!

Aquí exaltado el gozo que sentían,
Locos unos á otros se abrazaban;
Votaron lo propuesto cual debian;
Los vítores el ámbito atronaban.
¡Gloria al Patron San Jorge repetían!
Y nobles y plebeyos se mezclaban,
De su mútuo contento muestras dando,
Sus dulces sentimientos demostrando!

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

(·) Edificóse con efecto en el mismo sitio en que hoy subsiste, y exactamente sobre la Puerta ó entrada, llamada en aquel siglo de San Marcos, donde tuvo lugar la Milagrosa Aparicion.

(··) Nombre de un barranco al S. de la poblacion, que en adelante tomó el de Barranco de la Batalla.

¿Quien, oh Musa! hablará bastantemente
De lo que hiciera Alcoy entusiasmado?.....
Pluma lo narrará mas elocuente.
Yo tu valor, *¡oh Villa!*, he demostrado;
Y el gran tesoro de tu *Fé* potente,
Que ante ningun peligro ha desmayado:
¡Que te dé Dios, como lo ansía el poeta
Virtud, y *dicha*, y *bien* y *paz completa!*

Y nunca esa *Fé* santa te abandone,
Sol que ilumina el campo de la vida;
Divino Faro, que á esperar dispone
Mundo mejor; y á bien-obrar convida!
Siempre esa Fé tu pensamiento abone,
Y gozarás, del Cielo bendecida,
De la virtud la mas preciada herencia:
La inalterable paz de la conciencia!

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

Y al trabajo, (que es bien,) siempre aplicada,
Crece tanto, que el tiempo traiga un dia
En que seas la joya mas preciada
De la ilustre Española Monarquía!.....
Y aunque en ámbito aumentes tresdoblada,
Nunca olvides infiel, la ofrenda pia
Que debes de *San Jorge* á la memoria,
Y cifra en ella el timbre de tu gloria!

Y ¿quién sabe?..... Quizás engrandecida
Llegue un siglo en que bardos y poetas
Esta historia te canten, revestida

De las galas del genio mas perfetas!
Y cien pintores, para eterna vida,
Los colores le den de sus paletas;
¡Y ante los resplandores de tus muros
Queden un dia los de Troya oscuros!

Alcoy, Abril de 1876.

Antonio Anguiz García.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL ACCESIT

AL PRIMER PREMIO.

DEFENSA DE ALCOY CONTRA AL-AZARCH.

COMPOSICION ÉPICA EN DOS CANTOS

dedicada á conmemorar la victoria conseguida por los Alcoyanos

sobre Al-Azarch en el año 1276,

POR

DON MIGUEL PARERA.

—

Canto l' armi pietose, il capitano.....

A D. Rigoberto Albors Montllor

A V. que tan vivamente se interesa por todo cuanto tiene relacion con la prosperidad y lustre de nuestra ciudad natal, á V. dedico este modesto trabajo, en el que he tratado de celebrar, dentro de la verdad histórica, y sin permitirme alterarla en modo alguno para no mermar la gloria que de él deriva, el hecho mas digno de loa que aquella ofrece en sus anales, y de respeto porque constituye la egecutoria de sus hijos.

Sírvase acogerlo benevolamente, como muestra del afecto que le profesa

El Autor.

DEFENSA DE ALCOY CONTRA AL-AZARCH.

I

Donde nacion habrá entre las naciones
Que en glorias te aventaje, ilustre España?
Donde blason que iguale á tus blasones
Conquistados con una y otra hazaña?
Tu, llevando triunfantes tus pendones
De region en region á zona estraña,
Llegaste, en proezas manantial fecundo,
A descubrir y conquistar un mundo!

Jamás el infortunio, pátria mia,
Amilanó tu espíritu sereno;
Por alevoso lazo infausto dia
Entregada te viste al agareno;
Dobló tu cuello su coyunda impía?
Nó; que con pecho de ardimiento lleno
Te arrojaste á luchar con fiera saña,
Y el mundo te admiró; fuistes España!

Epopeya sublime, heróico drama
De increible constancia y ardimiento;
De la pátria á la voz que el pecho inflama,
Siete siglos luchar sin desaliento!
No hazaña igual cantó nunca la fama
Como aquesta, de glorias monumento;
Bien con sus actos de valor prolijos
Hijos tuyos mostraron ser tus hijos!

. . . . . .

Salud, Alcoy, que diste un gran ejemplo
De alto valor en tan sangrienta guerra;
Yo en tu sublime intrepidez contemplo
La heróica virtud que en tí se encierra!
Grábese el nombre tuyo allá en el templo
Que consagra las glorias de la tierra,
Pues diste asunto con tu arrojo santo
Al cuadro del pintor, del poeta al canto!

Del rey Aben-Jusef ya las legiones,
Nuevo aborto del África abrasada,

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

Invadían las béticas regiones
Llamadas por Mahomet rey de Granada.
Brillantes, numerosos escuadrones
De gente belicosa y esforzada,
Pedian los Walíes su presencia
Para vencer á Murcia y á Valencia.

Como astutas serpientes se deslizan
Activos los agentes mahometanos,
Y el pendon musulman osados izan
Los moros de los pueblos contestanos.
Ya de dificultades mil erizan
La victoria á sus émulos cristianos;
Todo sonrie á la africana empresa
El grito al dar de rebelion Montesa.

Infelices cristianos! ¿bajo el yugo
Será que inclinen del infiel la frente?
¿Verán enseñorearse á su verdugo
De sus paternos lares nuevamente?
¿A un destino cruel acaso plugo
Que en sus aras la torpe planta siente?
¿Por siempre ondeará en el valenciano
Suelo, el pendon del bárbaro africano?

Nó, que aun alienta el ínclito guerrero
Que con la cruz de Cristo por enseña,
Esgrime triunfador siempre el acero,
Y en vencer al infiel su honor empeña.
Vive el rey de Aragon Jaime primero,

El rey conquistador que solo sueña
Con la brillante, inmarcesible gloria
De á su pátria y su Dios dar la victoria!

Vedle allí; su simpática figura
Irresistible magestad destella;
Como el erguido cedro en la espesura
Él en medio su séquito descuella.
El corazon le oprime la amargura
Al ver los riesgos de su pátria bella,
Arde la inquietud en su mirada,
Y con nuevo fulgor brilla su espada.

Crecido en el fragor del campamento,
Auguró ser el rayo de la guerra
Al desplegar su pabellon al viento;
Su valor indomable nada aterra;
Palmo tras palmo y en combates ciento
Para formar su reino allegó tierra;
Su alto valor para ceñir le abona
Con su sangre amasada la corona.

Ahora en el ocaso de la vida
Contempla con dolor la pátria amada
Otra vez por el moro combatida
Y de yugo oprobioso amenazada.
¿Estará destinado á ver perdida
La joya á tanto precio conquistada,
Quedando, oscurecida su fortuna,
Triunfante de la cruz la media luna?

Pujante el brazo, el corazon entero,
Alta la frente, la cerviz enhiesta,
Vibra el cortante, formidable acero,
Y á combatir al musulman se apresta.
Es el mismo Don Jaime, es el guerrero
A quien ardor el entusiasmo presta,
A la vez que el político profundo,
Sagaz monarca, admiracion del mundo.

A la audaz rebelion haciendo frente,
A los planes del moro se adelanta;
Donde el peligro asoma, está presente,
Y cuanto crece más, más se agiganta.
Bien lo supiste, Alcoy, cuando inclemente
El infiel hácia tí movió la planta,
Y amenazado de su golpe rudo,
La hueste de Don Jaime fué tu escudo.

Al-Azarch! Al-Azarch! tal es el grito
Que en tu recinto aterrador resuena,
Cual la voz angustiada del precito,
Y con sus ecos el espacio llena.
Contra tí vá *Al-Azarch!* quizá está escrito
Que te aniquile cual menuda arena!
Esa es la idea que tu mente asalta;
No te falta el valor, fuerza te falta.

Vasallo de Don Jaime, adquirió fama
El insigne Al-Azarch por su bravura;
Paladin esforzado se le aclama,

Y es un gentil dechado de apostura.
En la corte brilló, de noble dama
Homenajes rindiendo á la hermosura;
Mas infiel al monarca, de su lado
Luengos años se encuentra separado.

Ahora de soldados aguerridos
Al frente, contra el rey su furia estrema;
Lleva con él los gefes distinguidos
Alabés, Reduan, Muley-Zulema.
Del ánsia de conquista poseidos,
Con la ley del Koran siempre por lema,
Aquella hueste numerosa avanza
Sedienta de esterminio y de venganza.

Sí de venganza! que el alarbe pecho
Guarda hácia Alcoy inexorable saña,
Vivo y latente en su memoria un hecho
Con que ilustrose en anterior campaña.
A Játiva, salvando el largo trecho,
Fueron sus hijos con presteza estraña,
Para ausiliar contra las huestes moras
A las cristianas fuerzas sitiadoras.

Su celo sin rival reconocido
Entre todas las otras poblaciones,
Por dos veces tal hecho répetido,
Nuevo lustre cobraron sus blasones;
Así el rey le otorgó cual merecido
Homenaje á tan ínclitas acciones,

De su premura y celo nobles galas,
Ornar su escudo desplegadas alas.

Mísero Alcoy! horrísono fulgura
El rayo que amenaza herir tu seno;
Ya de *Polop* cruzando la llanura
Contra tí se dirige el agareno.
¿Quién el embate aterrador que augura
Mirará con espíritu sereno?
¿Qué el esfuerzo del débil generoso
Valdrá ante la agresion del poderoso?

Azorado está Alcoy; hondo gemido
Por el espacio cruza en son de duelo,
Y es el clamor de un pueblo que afligido
De hinojos proteccion demanda al cielo.
El niño, la mujer, el desvalido
Anciano riegan con su llanto el suelo,
¿Y como ante su aspecto acongojado
Nó amenguarse el valor del esforzado?

Mas ah! respira, oh pueblo, que potente
Se acerca en tu favor y fiel te escuda,
Ese puñado de invencible gente
Que el rey conquistador manda en tu ayuda.
Salve á Raimundo de San Juan, valiente
Que acaudilla la hueste y que no duda,
Fiando en el valor del alcoyano,
Repeler la agresion del africano!

El pavor cesa ya; la confianza
Renace y la afliccion trueca en contento;
Himnos á Dios resuenan de alabanza,
Y el son de la campana alegra el viento.
Ya vibra este el acero, aquel la lanza;
Y del clarin al belicoso acento,
Retumba por doquier el grito fuerte
De « *morir ó vencer!* » « *victoria ó muerte!* »

. . . . . .
. . . . . .

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

II

Corria el mes de Abril; limpio y sereno
El azul horizonte se mostraba,
Y en un ambiente de dulzura lleno
Su clarísima luz el sol quebraba.
De verdura vestido el campo ameno,
El euro alhagador lo acariciaba,
Acordaban las aves tierno canto,
Y era todo placer, todo era encanto.

La apacible estacion del año era
Que á todas las demás lleva la palma;
La gentil, la risueña primavera
Que del invierno la crudeza calma.
A la mágica luz que reverbera
Cuanto en sueños de amor se mece el alma!
Estacion por el cielo bendecida,
De afectos manantial, fuente de vida!

Mas ¿porqué tu ribera encantadora
Encubre, Alcoy, de la tristeza el velo?

¿Qué nube de crespon oculta ahora
La luz esplendorosa de tu cielo?
Ah! es que un grito de guerra asoladora
Por tus campos retumba en son de duelo;
Es que, ondeando fatídico estandarte,
Sus dominios á Flora usurpa Marte!

Densas nubes de polvo levantando,
Y con ronco rumor que el aire hiende,
Fiero adelanta el sarraceno bando
Que por la orilla del *Barchell* desciende.
En veloces corceles cabalgando,
Ya se encuentra en Alcoy, cerco le tiende,
Y, seguro del triunfo, atruena el viento
Con frenéticos gritos de contento.

Hermoso panorama el que presenta,
Si puede lo terrible ser hermoso,
Ese estendido campo donde asienta
Al-Azarch sus falanges orgulloso.
De matices espléndidos se ostenta
Pintoresco trasunto primoroso,
Aquel conjunto de vistosos trajes,
De alquiceles, banderas y plumages.

Desde sus pardas torres triste mira
El infiel campamento el alcoyano,
Y con dolor al comparar suspira
Sus fuerzas y el poder del africano.
No empero al temor cede, pues inspira

Valor á su conciencia de cristiano,
El contar con Aquel que tanto puede,
Y por sus fieles hijos intercede.

En Dios antes que todo el pensamiento,
De su celeste proteccion no duda:
Él le infundirá el vigor y aliento
Que necesita ante agresion tan ruda.
Humilde, recogido, con acento
Sentido implora su eficáz ayuda;
¡Grande Alcoy aparece congregado,
Ante las aras de su Dios postrado!

Allí está con el alma trasportada
En alas de una fé viva, ardorosa,
Esa grey, para el árabe menguada,
Dispuesta á conquistar muerte gloriosa!—
Ora asiste á la misa celebrada
Por el digno *Ramon de Torregrosa*,
El sacerdote de virtud dechado,
Firme en la fé, de espíritu esforzado.

Mas ¿qué clamor de pronto le sorprende
Con estruendoso, fúnebre alarido?
Qué bélico rumor los aires hiende
Al grito *¡al arma! ¡al arma!* repetido?—
Ah! el acto religioso se suspende;
Alzase el pueblo todo conmovido,
Mientras junto al altar, con voz briosa,
Le exhorta á la defensa Torregrosa.

Viste enjambre de abejas cuando llega
Atrevido invasor á su morada,
Que al pronto se comprime, y se despliega
Embistiendo despues encarnizada?
Tal la grey alcoyana se replega,
Y aparece un momento conturbada,
Hasta que al fin furiosa, *á la lid!* grita
Y á combate mortal se precipita.

Blandiendo un tosco *dall,* (·) y con sereno
Valor, en que no cabe la mancilla,
El clérigo esforzado, de ardor lleno,
Intrépido á la grey fiera acaudilla.
Mira amagado de la pátria el seno
Del alarbe feroz por la cuchilla,
Y allá van, á luchar por la victoria,
O juntos á morir, pero con gloria!

A los muros ascienden y torreones
En confuso tropel..... Cuadro imponente!
Como hambrienta bandada de leones
Ven cual avanza la africana gente.
Sueltos llevan al viento sus pendones,
Oscurecen con dardos el ambiente,
Y á embestir van con saña, altos los arcos,
A las torres de Luna y de San Marcos.

Alzase un funeral, ronco alarido

(·) Especie de hoz.

Del seno de aquel campo en movimiento;
De los herrados cascos al fornido
Choque, retiembla el duro pavimiento.
De las armas el áspero crujido
De trompas y atabales al acento
Mézclase, y al aullar de los infieles
El relincho feroz de sus corceles.

Es la mora legion raudo torrente
Que adelanta furioso y desbordado;
Soplo de un simoun rudo, potente,
Que amaga con furor desapiadado.
Es inmensa oleada de creciente
Ímpetu, en mar del noto contrastado,
Y ay! de Alcoy, si no son robustas vallas
Para tamaño embate sus murallas!

Mas donde está Al-Azarch? Ah! vedle, guia
A su hueste que férvida le aclama,
Y osado los peligros desafia
Con el valor insigne de su fama.
Nubla sus ojos la espresion sombria
Del furor que recóndito le inflama;
Del odio condensado en su alma inquieta
De las feroces tribus del profeta.

Quien podrá resistirle...?—Esgrime fiero
Ora el alfange, y la embestida traza;
El primero en luchar, será el primero
En hollar el recinto de la plaza!

Mas ah! que no desmaya, antes certero
El alcoyano la agresion rechaza,
Que á la par que el embate es mas bravío
Mas se acrecen su cólera y su brio!

Dardos y dardos crúzanse á porfia
Como de lluvia en tempestad deshecha,
Y en los robustos golpes ya se fia
Del hacha destructora el abrir brecha.
Ay de Alcoy si el amago no desvia!
Mas... no; es Dios con él! Segura flecha
De los hijos de Agar frustró el concierto...!
¡Ya no existe Al-Azarch, su gefe es muerto!

. . . . . .

. . . . . .

Tu, musa, que la espléndida corona
Ciñes del lauro al que tu afecto inspira,
Tú con tu influjo bienhechor abona
Dúlcidos sones á la bronca lira.
Cante el sin par prodigio que pregona
La benigna piedad con que le mira,
Cante á Alcoy, á quien, nuncio de consuelo,
Con ignoto esplendor sonrie el cielo!

Ved, súbito el turbion se desvanece
Del polvo del combate, el viento calla,
Y alto silencio suceder parece
Al hórrido fragor de la batalla.
Y mientras en quietud todo aparece,

Y en suspension estática se halla,
De mas vivos colores lleno el viento,
Parece un mar de luz el firmamento.

Qué sucede?—Qué es?—Que ignota calma
No sentida jamás aqui en la tierra,
El indecible goce lleva al alma
Que en la dicha beatifica se encierra?
¿Cual místico fluido el pecho encalma?
¿Que influencia benéfica destierra
Del espíritu el hálito profano,
Y á otra esfera le ensalza sobrehumano?

Ah! mirad como el aire trasparenta
El vívido fulgor del firmamento,
Y cual entre sus pliegues se presenta
Vision que amplia el celestial portento.
Sobre blanco corcel bello se ostenta
En medio del diáfano elemento,
Un adalid de quien Alcoy se agrada,
Que aterra al musulman, y le anonada.

Es quien llaman *Huali* los sarracenos
Y adoran como santo los cristianos;
El númen tutelar que de ardor llenos
Invocan en su afan los alcoyanos.
Es San Jorge, el escudo de los buenos,
Que á innúmeras falanges de africanos,
Protector de la hueste aragonesa,
En Mallorca venció y el Puig de Enesa!

Ah! como caen de terror transidos,
Y escapan de sus manos los aceros,
Esos hijos de Agar, que enardecidos
Luchaban como indómitos guerreros!—
Los que están aun en pié, despavoridos
De la fuga prevalense ligeros,
Y á duras penas el que en tierra miran
Cadáver de Al-Azarch yerto retiran.

Gritos mil de entusiasmo y de alegria
Resuenan en las filas alcoyanas,
Al ver cual desbandado se desvia
El resto de las fuerzas musulmanas.
Libróse Alcoy de la morisma impía,
Y al viento el bronce dá de sus campanas...!
Y allá siguen meciéndose serenas
Las banderas de Cristo en sus almenas!

Hijos de Alcoy, alzad, alzad la frente
De brillante aureola circundada,
Pues de gloria una página elocuente
Supisteis escribir en tal jornada.
Honor al santo que os brindó clemente
Con una proteccion tan señalada...!
En San Jorge los ojos siempre fijos,
Su devocion legad á vuestros hijos!

MIGUEL PARERA.

COMPOSICION PREMIADA

CON EL

PENSAMIENTO DE ORO.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

RESEÑA

DE LA

VICTORIA OBTENIDA POR LOS ALCOYANOS

CONTRA ALADRACH EN 1276,

PRECEDIDA DE

varias noticias históricas sobre Alcoy desde su fundacion hasta dicha época

POR

D. JOSÉ MONTLLOR BLANES.

—

Alcoy, Dios te proteja.

Á MI SEÑORA MADRE

DOÑA FRANCISCA BLANES MOLTÓ.

A nadie con mas razon que á V. debo dedicar este trabajo: á V., pues, querida Madre, se lo dedico, como pequeña muestra del gran cariño que la profeso. Ojalá el cielo me hubiera otorgado la dicha de poder dedicarlo tambien á mi buen Padre D. Ventura Montllor Vilaplana (q.e.p.d.)

Acepte, Madre mia, esta prueba de afecto, y permita que mi humilde nombre vaya unido con el de los que me dieron el ser

José Montllor Blanes.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

INTRODUCCION.

Sometido el reino de Valencia al invicto D. Jaime 1.° de Aragon, á los moros que en él quedaron, que fueron la mayoría, ya por capitulacion, ya por franquicia, se les respetó en todo ó en parte su religion, leyes, costumbres y haciendas, siendo desde entonces considerados como *múdejares* (*). No obstante que con esta política trataba D. Jaime de atraerse la voluntad de los mal domados ánimos de sus nuevos y belicosos súbditos, los abusos de algunos de sus oficiales sirvieron de motivo ó pretesto para que, apenas terminada la sumision, se sublevasen tomando por caudillo al célebre Aladrach (**); pero vencido este y

(*) Janer, *Condicion social de los Moriscos de España* y Fernandez, *Los Múdejares de Castilla*.

Con el nombre de múdejares se designa en la historia á los moros pobladores de nuestro suelo, que subyugados por los príncipes cristianos á consecuencia de las vicisitudes de la reconquista, fueron recibidos por vasallos en virtud de capitulaciones ó de solicitadas alianzas, obteniendo la misma proteccion que el resto de los súbditos españoles.

El que busque la palabra múdejar en algunos de nuestros mejores diccionarios de la lengua, de seguro que ó no la encuentra, ó se queda sin saber lo que significa, como á nosotros nos ha sucedido.

(**) De varios modos escriben los autores este nombre, pues vemos que le llaman Aladrach, Alazach, Alazdrach, Alazarch, Al-Azark, Alazarach y Al-Yazreji. Nosotros hemos dado la preferencia al nombre de Aladrach, por encontrarlo usado por el rey D. Jaime en su Crónica al hablar de los sucesos que tuvieron lugar en Alcoy en 1276.

refugiado en Granada, guardó su reconcentrado ódio contra el monarca aragonés, hasta que se le presentó ocasion propicia de vengarse en 1276, en que vino para ponerse al frente de una nueva rebelion, encontrando al pié de los muros de Alcoy su derrota y muerte.

Para relatar este suceso, y como antecedente é ilustracion del hecho presentar reunidas y coordinadas todas las noticias que hemos podido adquirir referentes á Alcoy, desde su orígen hasta la muerte de Aladrach, escribimos esta *Memoria*, pues para conocer la importancia del acontecimiento que vamos á referir, creemos necesario esplicar antes lo que era entonces esta poblacion y quien era el famoso gefe que mandaba las fuerzas que trataron de asaltarla.

Pudiéramos, con los mismos datos que tenemos á la vista, escribir una *Memoria* mas estensa, haciendo consideraciones, que en nuestro concepto á poco ó nada conducirian; pero hemos preferido á esto, el referir los hechos con la naturalidad y sencillez que lo hacen los autores que hemos consultado (*).

(*) Véase el Apéndice.

I.

Orígen de Alcoy.—Cuando se apoderaron los aragoneses de esta poblacion.—Primera rebelion de los moros del reino de Valencia, y repoblacion y fortificacion de Alcoy á consecuencia de ella.—Antigua muralla.

El orígen de Alcoy, como el de la mayor parte de las poblaciones, se ignora, pues mientras antiguos manuscritos afirman que ya existia antes de la Era Cristiana (·), un historiador del reino de Valencia dice que en tiempo de la conquista de este reino por los aragoneses no era pueblo formado sino unas casas de campo, derramadas por el barranco que tiene al lado (··). Tan inexacto es en nuestro concepto uno

(·) Estos manuscritos refieren que en las cuevas llamadas de Doña Felicia se encontró en el año 1341 una lápida, cuya inscripcion llevaba la fecha del 15 de Mayo del año 184 antes de la Era Cristiana; pero de su contenido, examinado detenidamente, hemos deducido que la tal lápida es pura invencion de alguna cabeza calenturienta y que no debe dársele importancia alguna.

Las cuevas de Doña Felicia existieron en realidad, pues las hemos visto citadas como lindes de varias fincas en una escritura otorgada en 1757; estaban situadas á la salida de la actual puerta de Cocentaina, á la mano derecha, mirando al rio y sobre la mitad de la cuesta de Algezares, segun se deduce del documento antes mencionado.

(··) Beuter, lib. 2.°, cap. 46.

como otro aserto; pues por el contenido de la inscripcion en que se apoyan los manuscritos conoce el menos práctico en esta clase de estudios que al inventor de la fábula (que este y no otro nombre merece) le cegaba el amor pátrio, y creyó dar mas importancia á Alcoy, remontando mas su orígen: tampoco estuvo acertado el historiador al dar su noticia, por ser imposible que en el corto espacio de tiempo que media desde que los aragoneses se apoderaron de él (1253), hasta que se espidió el privilegio de su repoblacion (1255), se hubiese formado el pueblo y adquirido la importancia que ya le dan las antiguas crónicas. Lo que tal vez podria sentarse como probable es que fué fundado por los moros y que su orígen es debido á haberse establecido aquí alguna espedicion procedente de la costa septentrional de África y del pueblo denominado Alcoll, El Col y Alcoyll (*), pues los antiguos historiadores al hablar de nuestra poblacion unos le llaman El Col, otros El Coyl y otros Alcoyll, y nada tendria esto de estraño por cuanto la historia nos presenta contínuos ejemplos de ello.

En el año 1253 debió ser precisamente cuando los aragoneses se apoderaron de Alcoy, pues están con-

(*) Zurita en sus *Anales de Aragon*, lib. 4.°, cap. 13 y 20 dice que Alcoll es el puerto de la ciudad de Constantina, situado entre Bugia y Bona al pié de una elevada montaña. Mármol en su *Historia de África*, lib. 6.°, cap. 3.°, hablando de la descripcion del reino de Túnez, dice que El Col es una ciudad antigua, llamada en otro tiempo Collobso y su sitio al pié de una sierra muy grande, puesta en la costa del mar Mediterráneo, en el golfo de Numidia. Ptolomeo pone esta ciudad en la segunda tabla de Libia en 27 grados de longitud y 31 grados, 45 minutos de latitud.

testes la mayoría de los historiadores en que despues de rendido el castillo de Biar, á principios de Febrero de 1253, viendo los moros que ya no les quedaba ninguna plaza fuerte en que poder apoyarse, rindieron todos los lugares y castillos que les quedaban desde el rio Júcar hasta la frontera del reino de Murcia, y el rey D. Jaime (·), en virtud de capitulacion con ellos celebrada, les respetó su religion y hacienda. (··) Entonces y no antes se rindió Alcoy, pues ninguna espedicion hicieron los aragoneses á esta parte del reino, ni menos pudo alzarse por ellos un pueblo poco fortificado y cercado de pueblos moros como él: decimos esto por haber visto escrito en varias partes que, las dos alas que lleva en su escudo de armas, proceden de habérselas concedido el rey D. Jaime por ayudarle los de Alcoy en los sitios que puso á Játiva, los que fueron muy anteriores á esto.

Mas aparente que real fue esta sumision, pues un año despues (1254), viendo los moros ausente del reino á D. Jaime, y tomando por pretesto los abusos

---

(·) D. Jaime 1.° de Aragon fue hijo del rey D. Pedro 2.° y de Doña María, señora de Montpeller: nació en dicha ciudad y murió en Valencia á 27 de Julio de 1276. Fue príncipe religioso, sabio y esforzado; en cuantas batallas campales tuvo con los moros salió siempre vencedor, y conquistó los reinos de Mallorca, Valencia y gran parte del de Murcia, por lo que se le designa en la historia con el renombre de el Conquistador.

(··) Zurita lib. 3.°, cap. 47 y Miedes *Historia del rey D. Jaime el Conquistador*, lib. 14, cap. 24. El mismo rey D. Jaime en su *Crónica* dice al final del capítulo 63; E quant veeren que nos haviem Xativa, é Biar renderen á nos tot lo regne, qui era de Xuquer tro en terra de Murcia. E ab convinença que nos los haguem feyta quels retinguessem al regne. E axi haguem ho tot. Tourtoulon en su obra *D. Jaime 1.° el Conquistador* coloca la rendicion del castillo de Biar antes del año 1253.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
ALCOY

de algunos de sus oficiales, empezaron á sublevarse tomando por caudillo á un moro muy astuto llamado Aladrach (·). Tuvo el Rey aviso de ello estando en Calatayud, por lo que determinó pasar á Valencia: llegado á esta poblacion llamó á consejo al obispo de ella D. Arnaldo de Peralta y á otros eclesiásticos, á varios ricos-hombres y caballeros, y á algunos de los principales ciudadanos para proponerles que trataba de espulsar á los moros del reino: algunos ricos-hombres y caballeros, que tenian vasallos moros, se opusieron á esta determinacion por los perjuicios que se les irrogaban; pero el Rey, teniendo de su parte á los eclesiásticos y ciudadanos, hizo que se fortaleciesen los principales castillos, mandando pregonar despues de esto que dentro de un mes saliesen del reino todos los moros con la sola ropa y hacienda que pudiesen llevar. Resultado de esto fué que muchos tomaron las armas, llegando á juntar Aladrach un ejército de sesenta mil combatientes, al paso que otros muchos se ausentaron del reino (··), quedando en aquella ocasion despoblado Alcoy, entre otros de los

(·) Era este moro, segun nos refiere Miedes en su *Historia*, lib. 13, capítulo 6.°, nacido en los confines del reino de Murcia. Tenia el color moreno, era de buena y agradable disposicion y muy diestro en las armas: poseia el habla castellana con perfeccion, lo que unido á ciertos servicios que prestó, le facilitó el tener alguna familiaridad con el rey D. Jaime en tiempo de la conquista del reino de Valencia, pero habiendo tratado de apoderarse á traicion de la persona del Rey, tuvo que ausentarse á Granada, de donde vino para ponerse al frente de la rebelion.

(··) Zurita, lib. 3.°, cap. 50.

A pesar de ausentarse muchos moros del reino, quedaron todavía gran número de ellos, ya por haberse mantenido fieles á D. Jaime, ya por haberse sometido de nuevo.

pueblos de las montañas, segun nos refiere Miedes y lo demuestra tambien el privilegio de repoblacion, despachado en Játiva á 17 de Marzo de 1255 por D. Jimen Perez de Arenós, lugarteniente del rey D. Jaime en Valencia, privilegio en que se encarga al alcaide ó gobernador de Alcoy Juan Garcés, para que juntamente con Bernardo Zaval, Bernardo Colon y Guillem de Ortoneda reunan la gente necesaria, repartiéndose entre sí las casas y heredades. En 29 de Diciembre de 1256 aprobó el Rey los establecimientos hechos por estos, y por quinientos sueldos con que le sirvió Alcoy empeñó su real palabra de no poner moros en él ni en todo su término (*): esto es el motivo de que no hubo aqui morería ó barrio de moros, como lo habia en otras poblaciones del reino.

En esta época fue cuando le cercaron por primera vez de muro y barbacana, como igualmente se hizo con Penáguila, Onteniente y la Ollería con el objeto de que sirviesen de punto de apoyo al vencedor contra el vencido (**).

(*) Diago en sus *Anales de Aragon*, lib. 7.°, cap. 49 al dar estas noticias dice que vió en el archivo de Alcoy los privilegios que sobre esto se despacharon.

(**) Miedes lib. 15, cap. 12.

Ramon Muntaner, cronista y contemporáneo de los reyes D. Jaime 1.° y D. Pedro 3.°, en su *Crónica dels reys de Aragó* cap. 10, folio 9, dice hablando de la primera sublevacion, que el rey D. Jaime envió á Valencia al infante D. Pedro y despues se espresa así: E com fo en la ciutad de Valencia pensa de ordonar sos richs homens, é cavallers, é ciutadans, é Almugávers, é servens de maynada, é homens de mar, é partils tots lla hon veya que eren mester, é ell anasen en vers Xativa, é trobas á los moros qui eren grans gens á la canal Dalcoyll, é Desconfilos, els mena tots á mort, é á perdicio. De modo que en las cercanías de Alcoy hubo en aquella época un choque de alguna importancia, en que los moros llevaron la peor parte.

Las murallas de que entonces se cercó Alcoy, segun los datos que hemos podido adquirir de un antiguo manuscrito, que tiene en su apoyo los libros de acuerdos del Ayuntamiento y la relacion de algunos ancianos, que nos merece entero crédito, se estendian desde la torre llamada del Castillo (hoy puerta de Cocentaina) á la torre de Fraga: desde aquí partía en direccion á otra torre situada en lo que hoy es casa antigua de Comedias, calle de la Vírgen María, habiendo entre esta torre y la anterior una puerta que daba á la plaza principal (*), y dice el manuscrito citado que esta puerta se llamaba Sintia y la torre que habia en donde está la Casa de Comedias torre de Navalora. Tomaba de aqui la muralla en direccion á poniente en busca de otra torre, y junto á ella habia una puerta llamada puerta de Luna ó del Puente y posteriormente de las Carnicerias, la que estaba situada junto al antiguo matadero, calle de San Miguel, pues existia todavia á principios de este siglo un antiquísimo arco próximamente en donde hoy dia se encuentra una imágen de San Jorge, pintada sobre azulejos. Despues se dirigía á la torre de San Marcos, situada á la entrada de la calle de San Antonio por la plazuela de San Jorge (**). Subia luego

(*) Esta plaza era llamada plaza de la Corte ó de la *Cort* porque en ella estaba situada la primitiva Casa de la Villa, que segun las noticias que hemos podido adquirir ocupaba el lugar en que están las casas números 61, 63 y 65 de la calle de la Virgen María, situadas en la plazoleta que hay delante de la imágen de Nuestra Señora, y que entonces era la plaza principal de Alcoy.

(**) El manuscrito de donde tomamos estos apuntes dice que junto á esta torre habia una puerta, pero nosotros no podemos comprender que á tan corta distancia de la puerta de Luna (tal vez no llegue á cincuenta metros) hubiese necesidad de otra puerta, ni menos á donde conducia su salida.

próximamente por donde está el callejon llamado de las Monjas á buscar la torre de Argadins ó Algadins, la que estaba situada al estremo de la calle de Nuestra Señora del Cármen por la plaza de San Agustin, y entre esta torre y la de San Marcos habia otras dos torres, que se derribaron para ensanchar el callejon de las Monjas. Desde la torre de Argadins iba á la de San Cristobal, situada á la entrada de la calle Mayor bajo el campanario de la actual parroquia de Santa María, habiendo junto á ella una puerta, que dice el manuscrito se llamaba Cobertizo de Flavio: continuaba por detrás de las casas del callejon de Don Simon á la torre de la balsa Jusana, de allí á la torre de San Bartolomé ó Caracol y de esta bajaba á la torre de la Covil (*). Continuaba despues á la torre y puerta de San Gil, que debió estar situada entre *Els paredons* y la casa de la calle de San Antonio número 65, pues á principios del presente siglo existia alli un antiquísimo arco igual al de la puerta de Luna. Luego se dirigía á otra torre, que no podemos fijar con seguridad su situacion, y últimamente por el huerto dicho del Cura se unia á la torre del Castillo.

Por los escasísimos restos que quedan de estas murullas se comprende que Alcoy era en aquella época una buena plaza fuerte, y del ámbito que encerraban se deduce que ya era poblacion de alguna importan-

(*) En los libros de acuerdos del Ayuntamiento hay uno fecha 10 de Octubre de 1733 y otro del 26 de Abril de 1736, en que se hace mencion de la muralla y torre de la Covil, tratando en este último de que la torre amenaza ruina. En los acuerdos del año 1734 se trata del trozo de muro de San Bartolomé.

cia y confirma esto el que en 28 de Junio de 1258, al hacer donacion D. Jaime de los castillos de Cocentaina y Alcoy á uno de sus fieles servidores (cuyo nombre se ignora por estar comido parte del registro de donde se ha sacado esta noticia) se señala para gastos de defensa los réditos de los mismos castillos ó sea lo que debian pagarles los términos que les estaban sometidos, y que segun resulta de la donacion hecha por el mismo Rey, en 1.° de Marzo de 1271, eran las alquerías de Barchell, Polop, Xirriella, Foya Dalvicen, Palomar, Regás y otras (·).

(·) Llobet y Vallllosera. *Apuntes históricos acerca de las fiestas que celebra cada año la ciudad de Alcoy á su patron San Jorge*, pág. 10.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

II.

Segunda rebelion de los moros del reino de Valencia. —Ataque de Alcoy y muerte de Aladrach.—Aparicion de San Jorge.

Habiendo pasado á España Abenjucef, rey de Marruecos, en ausilio de Mahomad 2.°, rey de Granada, y viendo los moros que los suyos llevaban ventaja en la lucha, empezaron á sublevarse de nuevo contra D. Jaime. Fuerzas de caballería de Granada y Berberia vinieron á ausiliarles: un moro muy rico llamado Abrahin reedificó y fortaleció el castillo de Finestrat, y se rebelaron los moros de Tous, valles de Alcalá, Gallinera, Pego y Tárbena, los de Guadalest y Confrides, y los de Montesa y Vallada con los de otros pequeños lugares junto á Játiva.

Estando D. Jaime en Valencia, á 13 de Marzo de 1276, llamó á los ricos-hombres y caballeros de Aragon, Cataluña y Valencia para reunirse en esta ciudad pasado Pascua de Resurreccion á fin de marchar contra los rebeldes: al saber que el Rey reunia sus huestes, algunos de los sublevados trataron de reducirse á obediencia, por lo que mandó D. Jaime pregonar, á primero de Abril de dicho año, que solo

se hiciese la guerra á los mas culpados en la rebelion, recomendando encarecidamente á sus irritadas tropas que no se ensañasen sino por el contrario que tratasen con dulzura á los moros de Montesa, Vallada, arrabal de Cullera, Chella, Bicorb, Bolbaite, Cortes, Dosaguas, Millares, Mojente, los que habia á la otra parte del Júcar, valles de Albaida, Alcoy, Alfandech, Beniopa, Cocentaina, Travadell y Tibi, asi como en cuantos castillos ondeasen los pendones reales y reservando únicamente el rigor para los mas tenaces en el alzamiento.

De Valencia partió el Rey á Alcira y requirió la rendicion á los moros de Tous, que se habian hecho fuertes en su castillo, el que no quisieron rendir por esperar ausilio de Aladrach, que venia de Granada con fuerzas de caballeria para ponerse al frente de la rebelion. Desde Alcira se dirigió D. Jaime á Játiva para con su presencia dar ánimo á los cristianos, y en esta tuvo aviso de que habian entrado las fuerzas de caballería mora en el reino, por lo que mandó cuarenta caballos para prevenir las plazas fuertes en donde podian encastillarse los moros, dándoles órden de que se encerrasen en Alcoy y castillo de Cocentaina, por donde habian de pasar los ginetes mandados por Aladrach.

Apenas llegados los cuarenta de caballería cristiana á Alcoy (*), se presentaron á combatir la plaza

---

(*) Ignoramos el nombre del Gefe que mandaba estas fuerzas, aunque algunos deducen, por el contenido de la trova 466 de Mosen Jaime Febrer, que fué Ramon de San Juan.

El Sr. Llobet y Vallllosera, entre otros, da mucha importancia como docu-

doscientos cincuenta ginetes moros (*), capitaneados por el famoso caudillo acompañado de Abrahin-Zulema, Alabés y Rodoan. Tuvieron aviso los de dentro que el enemigo estaba cerca el 22 de Abril: el dia 23, despues de haber mandado Aladrach emboscar al caudillo Abrahin con ciento cincuenta caballos en el barranco dicho desde entonces de la Batalla (**), determinó acometer la poblacion al amanecer con los cien restantes, llevando á sus órdenes á Alabés y Rodoan (***). Los de Alcoy estaban oyendo misa de

---

mentos históricos á las *Troves* de Febrer, importancia que en tal concepto les negamos, pues vemos que la imaginacion de este poeta le hace apartar muchas veces de la verdad. Además, no son tan antiguas como supone el Sr. Llobet, apoyándose en que están dedicadas á D. Pedro 3.°, hijo del Conquistador, pues esta cuestion ha sido debatida y resuelta por críticos tan competentes como el bibliotecario D. Tomás Antonio Sanchez en su *Coleccion de poesías castellanas*, tomo 1.°, páginas 85 á 94 y el P. Martin Sarmiento en sus *Obras Póstumas*, pág. 153, 221 y 222.

(*) Segun un antiguo manuscrito vinieron los moros por la parte de Polop y Barchell, y esto parece lo mas probable por ser el camino mas corto que podian llevar. Nada nos dicen las historias del número de peones ó fuerzas de infantería que les acompañaban, que sin duda debian ser bastantes, pasando como pasaron por dentro ó inmediaciones de varias poblaciones moras; pero sea que en aquella época no se daba mucha importancia á la infantería, sea porque los que se les juntaron eran gente indisciplinada, de aquí que los historiadores no hagan mencion mas que del número de ginetes, única fuerza regular que llevaban.

(**) Este barranco dicen que se llamaba entonces de Nosset.

(***) Mucho nos estraña que el Sr. Llobet y Vallllosera niegue en las páginas 8 y 9 de sus *Apuntes sobre Alcoy* que los nombres de Abrahin-Zulema, Alabés y Rodoan fuesen nombres verdaderos, pues dice que *ni las historias, ni crónicas locales los han conservado* y que por lo tanto solo deben considerarse como *nombres supuestos*. En esto, como en otras cosas, procedió muy de ligero el Sr. Llobet, porque el nombre de Abrahin-Zulema consta en casi todos los historiadores, por ser el del moro que reedificó y fortaleció el castillo de Finestrat y que era uno de los principales caudillos de la rebelion, y Alabés y Rodoan están citados como gefes y compañeros de Aladrach por los historiadores Beuter, Escolano y Carbonell y en las crónicas locales manuscritas.

un clérigo llamado Mosen Ramon Torregrosa cuando los moros atacaron la plaza por la puerta de Luna y muralla de San Marcos; pero avisados sus moradores y defensores, acudieron á los puntos de ataque, los rebatieron con esfuerzo y les causaron mucho daño, muriendo entre otros su gefe Aladrach, que espiró al pié de los muros herido de una saetada.

No contentos con haber defendido la villa, y visto el daño que los moros habian recibido, *los cuarenta de á caballo*, orgullosos de la victoria, salieron con sobrado ánimo contra ellos para seguir su alcance, y haciéndolo con desórden, cayeron en la emboscada y fueron casi todos muertos ó presos. A pesar de la victoria conseguida por los moros en el barranco de la Batalla no se atrevieron á acometer de nuevo la plaza, pues les constaba, por el escarmiento sufrido en el ataque, el valor de los alcoyanos capitaneados por el valiente Mosen Ramon Torregrosa, el que mientras los defensores fueron á armarse, se adelantó con una bisarma (*) y se opuso solo á la furia de los enemigos hasta que llegaron los del pueblo (**).

(*) En valenciano se designa con el nombre de *dall*, y es una especie de guadaña, empleada en aquellos tiempos como instrumento de guerra, con el que se peleaba contra los caballos mas que contra los peones. Beuter, libro 2.°, cap. 55.

(**) Lo espuesto hasta aqui sobre la segunda sublevacion de los moros del reino de Valencia y ataque de Alcoy (esceptuando el dia y punto por donde los moros atacaron la poblacion, en que nos hemos apoyado en antiguos manuscritos y la tradicion) lo hemos estraido de la Crónica ó Comentaris del rey En Jacme 1.r, capítulo 70; Beuter, lib. 2.° cap. 55; Zurita, lib. 3.°, cap. 100; Miedes, lib. 20, cap. 19 y 20; Ferreras, parte 6.ª, página 304; Lafuente, parte 2.ª, lib. 3.°, cap. 1.°; Escolano, lib. 9, cap. 42; Llobet, pág. 18; Tourtoulon, lib. 4.°, cap. 5.°, y Fernandez, pág. 108, 266 y 267. Todos los

Ya sea que los moros atacaron la plaza el dia de San Jorge, ya que el Torregrosa invocase la proteccion del Santo, es tradicion constante, confirmada además por varios autores, que fué visto durante el ataque sobre el muro un caballero armado y montado sobre un caballo, y que al verlo se acobardaron los moros creyendo que era el que ellos llamaban Hualy y nosotros San Jorge.

Hemos dicho que esta tradicion está confirmada por varios autores y para probarlo citaremos, entre otros, á dos de los antiguos cronistas. El uno es Pedro Antonio Beuter, que escribió su *Crónica general de España* el año 1550 (*), que en el lib. 2.°, cap. 55 y último dice: « acaeció allí una cosa, que cuentan los de aquel pueblo y *lo he hallado escrito en muchos libros*

autores antes citados, esceptuando Escolano que fija el ataque en 1275, estan contestes los que mencionan el mes, que fue el de Abril, los que mencionan el año, que fue el 1276, y los que no lo mencionan, colocan el hecho en el año mismo en que murió el rey D. Jaime ó sea el 1276.

Como una prueba de que los alcoyanos no fueron derrotados en el barranco de la Batalla, citaremos el párrafo escrito por el mismo Rey en su Crónica, capitulo 70, que dice:

E nos estan en Xativa haguem ardit daquells cavallers genets qui eren entrats en la terra. E nos pensam de trametre tro á 40 homens á cavall á stablir la vila de Alcoy, é de metre stabliment al castell de Cocentayna, per hon aquells genets devien passar. E quant foren venguts tro á 250 cavallers daquells genets en Alcoy per combatre, prengueren aquí al combatre gran mal, encara que hi perderen lur cap, per nom Aladrach: lo cual ja altra vegada se era alçat contra nos ab alcuns castells del dit regne. Los quals li convench desemparar, ell havent á exir de tota sa terra per partirne tostemps. E puix *tots aquells 40 homens á cavall* de sus dits sens tot acord que la hu no havia del altre, pensaren dencalçar los damunt dits genets: é vengueren en la celada que havien gitada aquells genets, é foren la major part de aquells Chrestians morts ó presos.

(*) La dedicatoria puesta al frente de esta obra lleva la fecha del 5 de Noviembre de 1550.

antiguos de aquel tiempo y es: Que á la que estaban los moros lidiando á la puerta, que no era llegado el golpe de la gente, vieron los moros correr por encima del muro un caballero armado con su caballo, de que se espantaron mucho y tuvieron que aquel era Hualy, que nosotros llamamos San Jorge.» Nos parece que puede darse crédito á un autor, que hace mas de tres siglos decia haber visto referido este hecho en muchos libros del tiempo de la reconquista, pues en el siglo 16 de seguro que existian en los archivos y bibliotecas muchos documentos, que la incuria ó vicisitudes porque hemos atravesado han hecho desaparecer. El otro autor es Gaspar Escolano, que en el libro 9, cap. 42 de su *Historia de Valencia* dice: «*hállase en papeles antiguos de esta villa*, que mientras el valeroso clérigo defendia la entrada, fué visto por el andamio del muro un caballero armado en su caballo, y que se acobardaron los moros en viéndole, porque por el escarmiento y esperiencia que tenian de otros reencuentros, entendieron que era el que ellos llamaban Hualy y nosotros San Jorge. » De modo que este autor, que publicó su Historia en 1610 y 1611, confirma lo dicho por Beuter, diciendo haberlo encontrado escrito en papeles antiguos.

Además, apoya esta piadosa tradicion el haber elegido los alcoyanos por su patron ó tutelar á San Jorge; el haber designado con el nombre del Santo á la plaza situada delante del muro donde se dice apareció; el haber edificado en dicho punto una iglesia para rendirle culto, cuya fundacion es tan antigua, que nos atreve-

mos asegurar que data de aquella época, por la razon que luego se espondrá, y el haber levantado antiguamente en memoria de ello un monumento, pues en dicha plaza de San Jorge hicieron una fuente y sobre ella pusieron la imágen del Santo montado sobre un caballo y esculpida en mármol (*). Por último, apoya tambien esta tradicion el que en 14 de Abril de 1317, es decir, cuarenta y un año despues del ataque de Alcoy, y por escritura autorizada por el notario Jaime Micó, fundó Domingo Torregrosa una capellanía á nombre y devocion de San Jorge (**), y que por el testamento otorgado por el poseedor que fué de dicha capellanía Mosen Ramon Torregrosa en 1362, ante el notario público Esteban Sala (***), deja todos sus ornamentos sacerdotales á la capilla de San Jorge, lo que prueba que ya estaba edificada ésta en dicho año y que se levantó poco tiempo despues del ataque de Alcoy, sin duda en agradecimiento de haber defendido el Santo á los alcoyanos de Aladrach y sus huestes.

(*) Este monumento citado por Beuter, Escolano y Carbonell se arruinó; si bien en tiempo de este último autor, que publicó su *Célebre Centuria* el año 1672, se trataba de levantarlo de nuevo.

(**) La cláusula de institucion del beneficio de San Jorge, con fecha 14 de Abril de 1317, la hemos visto en el Archivo de la Parroquia de Santa Maria de esta Ciudad y libro de Visita del año 1620, folios 4 (vuelta) y 5.

(***) Escolano, lib. 9, cap. 42.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

APÉNDICE.

No por ostentar una vana erudicion y guiados solo por el deseo de presentar reunidas las obras, de donde hemos sacado las notas para escribir la presente *Memoria*, por si quieren cotejarse algunas citas ó buscarse mas estensas noticias, publicamos aquí la lista de los autores que hemos consultado: esceptuando la nota referente á Ferreras, que la sacó á nuestra instancia un amigo nuestro, todas las demás las hemos estraido de los autores y ediciones siguientes:

Crónica ó Comentaris del rey En Jacme 1.r Edicion de Valencia, 1557.

Crónica dels reys de Aragó por Ramon Muntaner. Edicion de Valencia, 1558.

Historia del rey D. Jaime el Conquistador por Bernardino Gomez Miedes. Edicion de Valencia, 1584.

Segunda parte de la Crónica General de España, especialmente de Aragon, Cataluña y Valencia por Pedro Antonio Beuter. Edicion de Valencia, 1604.

Historia de Valencia por Gaspar Escolano. Edicion de Valencia, 1610 y 1611.

Anales de Valencia por Francisco Diago. Edicion de Valencia, 1613.

Historia de Africa por Marmol. Se nos ha estraviado la nota del año y punto de la edicion.

Anales de Aragon por Gerónimo Zurita. Edicion de las Glorias Nacionales.

Célebre Centuria por el Dr. D. Vicente Carbonell. Edicion de Valencia, 1672.

Historia de España por el P. Juan Ferreras.

Apuntes históricos acerca de las fiestas que celebra cada año la ciudad de Alcoy á su patron San Jorge por D. José A. Llobet y Vallllosera. Edicion de Alcoy, 1853.

Historia General de España por D. Modesto Lafuente. Primera edicion.

D. Jaime 1.° el Conquistador por Ch. de Tourtoulon. Edicion de Valencia, 1873 y 1874.

Condicion social de los Moriscos de España por Don Florencio Janer, obra premiada por la Real academia de la Historia. Edicion de Madrid, 1857.

Estado social y político de los Mudéjares de Castilla por D. Francisco Fernandez y Gonzales, obra premiada por la Real academia de la Historia. Edicion de Madrid, 1866.

Memoria para la historia de la poesia y poetas españoles, tomo primero de las Obras Póstumas de Fray Martin Sarmiento. Edicion de Madrid, 1775.

Coleccion de poesias castellanas anteriores al siglo 15 por D. Tomás Antonio Sanchez. Edicion de Madrid, 1779.

Troves de Mossen Jaume Febrer. Edicion de Palma de Mallorca, 1848.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL PRIMER ACCESIT

AL SEGUNDO PREMIO.

—

ALCOY

ALGUNAS PÁGINAS PARA ILUSTRAR SU HISTORIA.

—

Pro veritate, non pro gloria certandum.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

PRÓLOGO.

—

La Ciudad de Alcoy, famosa por su comercio, distinguida por sus artes, envidiable por su industria y no menos célebre por sus desdichas, tiene notables páginas en su historia cuya gloria es imposible oscurecer, asi como fuera imperdonable delito olvidar; pues los pueblos que renuncian á su pasado, rompen con mano airada la cadena de oro que enlaza su existencia con la eternidad.

De aquí el afan con qué todas las generaciones han intentado siempre conservar vivo el recuerdo de los gloriosos hechos de sus mayores, procurando por medio de solemnidades, mas ó menos ostentosas, crear un poderoso estímulo para su patriotismo, escitar con el patriotismo su virtud y alcanzar con la virtud su felicidad.

Echemos una rápida ojeada sobre la historia de todos los pueblos y fácilmente adquiriremos el convencimiento de que son mas ilustrados y por lo tanto mas dichosos aquellos que, no separándose jamás de sus tradiciones, buscan en ellas honrosos egemplos

con qué alimentar su fé en el presente y su esperanza en el porvenir.

A celebrar uno de esos acontecimientos se preparan los Alcoyanos; y á juzgar por la manera con qué apelan á su entusiasmo, cualquiera diría que tratan con él de borrar la mancha que algunos desdichados han pretendido echar recientemente sobre su historia pátria, siempre pura, siempre honrada, siempre inmaculada.

¡Ah! perdonen nuestros lectores si, aprovechando la ocasion en que debiéramos llenar sus almas de regocijo, contristamos sus ánimos con el recuerdo de escenas que aun no nos es permitido mas que lamentar, pero que la historia tiene para ellas preparada una página sangrienta con qué arrancar de la posteridad su terrible fallo. Culpa nuestra no es, si al atravesar nuestro pasado para traer á su admiracion á los héroes que en 1276 regaron con su sangre el suelo pátrio, legándonos un eterno testimonio de su fé y su patriotismo, tropezamos con los desgraciados que en 1873 pretendieron en vano eclipsar aquella gloria, no consiguiendo con sus desvíos mas que llenar de horror al mundo, de indignacion á España y de lágrimas y luto á nuestra querida Ciudad.

Pero no nos separemos de nuestro propósito.

Entre las varias solemnidades que se disponen para celebrar la gloriosa jornada á qué nos referimos, hay una que no debe pasar desapercibida para los que sínceramente se interesen por la prosperidad y honra de Alcoy, y es la que motiva este trabajo.

Cada siglo tiene su criterio especial, con arreglo al cual aprecia los acontecimientos de todas las épocas; pero preciso es reconocer que comun á todos los siglos ha sido el criterio de honrar las grandes acciones de sus antepasados y que ninguno, como el presente, ha sido mas solícito, mal que pese á los que, quizás con mas falta de razon que sobra de ligereza, le acusan de escéptico é indiferente, en consagrar una gran parte de su existencia y de su actividad á perpetuar la memoria, no ya solo de los hechos, sino hasta de los hombres que en cualquiera de las manifestaciones del natural progreso, se hayan hecho acreedores á figurar dignamente en los fastos de la humanidad.

Dirijamos una mirada por nuestro alrededor y á través de esas nubes pasageras levantadas por efímeras utopias, que ofuscan nuestra vista, pero que condensa nuestra razon, veremos á la Iglesia mas que nunca consagrada á celebrar el triunfo de sus mártires, la verdad de sus doctrinas y excelencia de sus sacrosantos misterios, procurando de esta manera levantar nuestro espíritu hasta la Divinidad; veremos á las artes incesantemente preocupadas en dar vida á brillantes concepciones, á los héroes, á los acontecimientos que fueron, como queriendo arrancar los unos á la muerte, para que de nuevo vengan á prestar sus eficaces servicios á la humanidad; como si á los otros quisiera arrebatarlos al tiempo, para que nuevamente vengan á despertar entre nosotros el cariño á la pátria, el amor á la virtud; veremos, en fin, á la sociedad entera en activo movimiento procurando perpetuar su

pasado, como temerosa de que el porvenir pueda ser con ella ingrato y olvidadizo.

Obedeciendo á este criterio nuestro celoso é ilustrado Ayuntamiento, ha dispuesto el programa de las fiestas con qué ha de celebrar el sexto aniversario de la valerosa defensa que hicieron nuestros mayores de su Villa, al ser atacada por los Moros en el año 1276.

Cierra este programa con un *Certámen literario* que, sea dicho de paso, abre con llave de oro un nuevo campo de porvenir para la juventud alcoyana. A este nuevo campo, convertido hoy en palenque donde se vá á pelear por la honra de la pátria, llama esta á sus hijos, á los hijos que puedan honrarla. Nosotros que, ciegos con el cariño que la profesamos y ávidos de demostrarla nuestro cariño, tenemos, sin embargo, la pena de no podernos contar en este número, acudimos presurosos á su llamamiento; y ya que posible no nos sea por nuestros pobres merecimientos aspirar al triunfo en la lucha, séanos al menos permitido con nuestra presencia en la lid, demostrar nuestro interés por su gloria.

..... 20 de Abril de 1876.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

I.

Don Jaime 1.° de Aragon.—Conquista de Alcoy.

Mucho se ha escrito sobre Alcoy. Apenas tropezaremos con un hecho notable, con un acontecimiento importante en su historia, que una pluma, vigorosa muchas veces, candorosa las mas y siempre bien templada, no haya tomado á su cargo trasmitirlo á la posteridad. ¿Qué otra cosa podía esperarse en la pátria que fué cuna del médico Andres Sempere (1), del agustino Gerónimo Cantó (2), del militar Juan Grau Mollá (3), del cartujo Juan Bautista Civera (4), del dominico Marcos Serra (5), y de otros cien varones ilustres que honraron su siglo con sus celebrados escritos?

---

(1) Lorenzo *Palmireno* le llamaba el *Aristarco de los gramáticos*. Publicáronse sus obras desde 1553 á 68.

(2) Se imprimieron sus escritos en Barcelona y Valencia desde 1606 á 33.

(3) Distinguido Capitan de Infantería española y Sargento Mayor de uno de sus tercios y Jurado de Valencia. Escribió en 1640.

(4) Escribió en 1640 varias obras sobre la Cartuja de *Porta Cœli* de donde fué Vicario.

(5) Fué llamado por sus contemporáneos *El lobo de las letras*. Escribió muchas obras que se publicaron de 1630 á 74.

Por desgracia los que con gran solicitud trabajaron por ensalzar su cuna, hiciéronlo con poco esmero, sin duda porque escribieron en una época de perniciosas influencias para la verdad de los hechos, por las qué insensiblemente fueron arrastrados; y lejos de dejarnos materiales á propósito para levantar sólidamente el edificio de nuestra historia pátria, nos legaron, sí, un testimonio de su amor á la misma, pero tambien un laberinto intrincado en donde es preciso penetrar con las mayores precauciones posibles para no perder la luz á través de su espeso ramage. Se dirigieron al espíritu, no á la razon: trataron mas bien de alhagar las pasiones que de ilustrar las conciencias y, en una palabra, sirvieron á su siglo dejando á sus sucesores el cuidado de servir á los demás.

Y nosotros que nos encontramos frente á frente con el que nos pide estrecha cuenta hasta de la mas ligera de nuestras afirmaciones, nos vemos en la dura, pero imprescindible necesidad de combatir errores que durante siglos enteros se han considerado como artículos de fé, sin que, sea dicho de paso, tuviera con ellos parte alguna la *fé*.

Oportuno por demás nos parecería este lugar para poner la historia de nuestra querida Ciudad al abrigo de los ataques á qué contínuamente la vemos expuesta mas por la ignorancia que por la malicia, y mas que por la ignorancia por la preocupacion; pero temerosos, si á tal empresa nos arriesgamos, de tropezar con la valla con qué el programa del I. Ayuntamiento limita nuestros deseos, la diferimos para otra ocasion, quizás

no muy lejana, concretándonos en la presente á tocar á la ligera algunos puntos, que aun á muchos parecerán agenos al objeto de esta memoria, pero que no son fuera del propósito del *Certámen;* pues de la misma manera que los cuadros de un pintor requieren el fondo donde mejor puedan destacarse las principales figuras de su composicion, necesita tambien el relato de ciertos hechos históricos, y uno de ellos el que vamos á exponer á nuestros conciudadanos, ir acompañado de ciertos antecedentes y detalles que hagan mas eficaz su egemplo, mas completa su exposicion.

—

Pocos reinados registra la historia tan fecundos en grandes acontecimientos, como el de Don Jaime 1.°, Rey de Aragon; ni tampoco muchos Monarcas pasan á la posteridad con una gloria menos disputada, ni tan legítimamente adquirida. Alcanzó de la fama el renombre de *Conquistador*, pero á buen seguro que si no se hubiera ofuscado la fama misma con el esplendor de sus armas, bien hubiera podido revestirlo de otros títulos, que si nó tan brillantes, no fueran menos honrosos por cierto; pues soldado valeroso y gran capitan, no por eso dejó de ser un gran legislador, un distinguido político y un concienzudo historiador. Quizás con no tantos méritos adquirió su contemporáneo y yerno Don Alfonso X, Rey de Castilla, á quien él mismo ayudó con sus armas y con sus consejos, el dictado de *Sábio*.

Cupo á Don Jaime la gloria de arrancar de manos

de los Moros la Ciudad y Reino de Valencia, joya que habian estado disfrutando mas de quinientos años; y prueba la predileccion que les merecia, el gran número de pueblos, cuya fundacion se les debe, la infinidad de castillos que levantaron para su defensa y el teson con qué resistieron su salida del Reyno, cuya reconquista intentaron varias veces.

Rindióse la Ciudad el dia 28 de Setiembre, víspera del Arcangel San Miguel, y cuéntanos el mismo Rey que, al ver ondear su bandera en la torre que mas adelante fué del Temple, apeóse de su caballo y besó la tierra mojándola con sus propias lágrimas. (*)

Para llevar á cabo la conquista de Valencia, como antes para la de Mallorca, Don Jaime prometió distribuir las tierras que se conquistaran entre los que le acompañasen en la empresa. Y no de otra manera podia realizar sus grandiosos propósitos, no contando con ejércitos organizados, ni con recursos permanentes, ni siquiera con el apoyo de sus súbditos Catalanes y Aragoneses que en mas de una ocasion trataron de estorbar sus proyectos.

Esta manera de reclutamiento, si bien favorecía los planes del Rey, no dejaba por otro lado de crearle grandes dificultades, pues siendo las gentes que se le acercaban en su mayor parte aventureros, á quienes atraía mas la codicia del botin que el afan de la

(*) Copiamos las sentidas palabras del mismo Rey..... «*E quant veem nra asenyera sus en la torra descaualgam é dreçam nos vers orient é ploram de anres vlls besant la terra per la gran merce q nos hauia feyta....*» (Crónica del Rey Don Jaime, fol. 78 vuel. cap. CX.

gloria, tenia que andar contínuamente á vueltas con ellos. Un año despues de la rendicion de Valencia, ya tuvo necesidad de desterrar del Reyno y confiscar sus bienes á muchos de los heredados en aquella Ciudad por las grandes vejaciones que durante su ausencia habian causado á los Moros.

Dificultaban además y en gran manera estos escesos, repetidos sin cesar, la continuacion de sus conquistas y la organizacion de los pueblos reducidos á su poder; así es que, hasta algunos años despues, no le fué posible intentar de una manera formal someter á los del lado de acá del Júcar. Permitió, sí, hacer correrías por ellos á muchos Caballeros, los cuales ocuparon algunos, aunque al paso, apoderándose de cuanto pudiera convenirles.

Y consignamos con intencion estas circunstancias, porque en nuestro concepto de aquí nace la confusion que se observa respecto á la verdadera fecha de la conquista de algunos pueblos, entre ellos Alcoy; confusion que vinieron á aumentar las trobas de Mosen Jaime Febrer, al cual han seguido incautamente algunos historiadores, sin tener en cuenta que era un poeta el que escribía y que en su libro no se propuso otra cosa, como claramente se echa de ver en su dedicatoria, que ensalzar á los que habian contribuido á la conquista; propósito que cumplió á costa de la verdad histórica en no pocas ocasiones y casi siempre confundiendo los hechos de una manera lamentable.

La fecha de la toma de Játiva sirve de base para fijar, no solamente la de la rendicion de los demás

pueblos hasta la frontera de Murcia (1), si nó tambien la de los demás acontecimientos que se desarrollaron posteriormente en el Reyno. De aquí el afan, el tenaz empeño, que todos los escritores han mostrado siempre en averiguar este dato, tan útil cuanto necesario para nuestra historia, sin que hayan podido ponerse jamás de acuerdo; pues mientras Zurita y Escolano sostienen que tuvo lugar en 1248, Diago asegura que fué en 1244, Beuter en 1251, y no ha faltado quien se haya permitido alargar esta fecha á 1253.

Grandes y poderosos argumentos se han empleado en defensa de todas estas conclusiones; pero la crítica ha podido ya en nuestro concepto dictar el fallo inapelable en este pleito, sentenciando en favor de los que, como Diago, han sostenido que Játiva fué reducida al poder de las armas Cristianas en 1244.

Es evidente, pues el mismo Don Jaime nos lo revela, que á la toma de Játiva sucedió pocos meses despues la conquista de Biar (2), y que á este pueblo lo tuvo sitiado el Rey desde mediados de Setiembre hasta entrado el Febrero. (3) El año se halla plenamente justificado en un privilegio de concesion en favor de los habitantes de Casals, fechado el 5 de

---

(1) En 1178 unidos ya el Condado de Barcelona y el Reyno de Aragon, celebró su Soberano un nuevo tratado con el de Castilla en virtud del cual constituia la frontera de Murcia, Biar con todos sus términos.

(2) Crónica Real, fol. 93-cap. 50-51-52.

(3) «*E stiguem hi de mijant Setembre tro al entrada de Febrer.*»—Crónica, fol. 94-cap. 52.

Setiembre de 1244 *in exercitu de Biar.* (1) Otra concesion otorgada por el Rey á Eximeno Pedro de Tirassona en 29 de Marzo, durante el sitio de Játiva, no nos permite duda alguna de que en aquella fecha estaba llevando á cabo el segundo sitio de que nos habla en su crónica (2), el cual dió por resultado la capitulacion de la Villa.

Preciso será, pues, convenir en que Játiva fué tomada entre Abril y Mayo de 1244, y Biar en Febrero de 1245; y no insistimos mas sobre el particular, pues creemos que con lo expuesto basta para llevar al convencimiento de nuestros lectores que Alcoy vino tambien en 1245 á formar parte de la Corona de Aragon, y por si alguna duda pudiera abrigarse todavía respecto á esta afirmacion, el mismo Rey toma á su cargo desvanecerla, diciéndonos que, al saberse que tenia á Játiva y Biar, rindiósele todo el Reyno desde el Júcar á Murcia. «*E quant veeren que nos hauien «Xátiua é Biar renderen á nos tot lo regne, qui era de «Xuquer tro en terra de Murcia.*» (3)

---

(1) Archivo de la corona de Aragon. Pergaminos de Jaime 1.° núm. 967-Ch. de Tourtoulon, *Jacme 1.er le conquierant.*

(2) Archivo de la Corona de Aragon. Registro núm 6 de los repartimientos del Reyno de Valencia. Concluye este documento. «*Datum in obsidione Xative IV Kalendas Aprilis anno* MCCXL *quarto.*» Diago cita otro del 7 de Enero de 1244 dado en el mismo *sitio.*

(3) Crónica: fol. 93 vuelto-cap. 63.

II.

Primera sublevacion de los moros.—Alazrac.—Segunda sublevacion.—Ataque de Alcoy.

Fijada á nuestro entender de una manera irrecusable la fecha en que fué tomada Játiva, se nos presenta algo mas expedito el camino que ha de conducirnos al término de nuestra tarea, á través de la maleza con qué lo habia dejado envuelto la incuria de muchos de nuestros analistas que prefirieron aceptar sin reserva cuantos documentos les vinieron á las manos, á tomarse el trabajo de averiguar su exactitud. Y es mucho mas sensible aun, que escritores modernos de gran valía (*) hayan venido propagando sus errores, teniendo de esta manera suspenso el fallo de la crítica en muchas ocasiones.

(*) Boix. *Historia de la Ciudad y Reyno de Valencia*-1845.—Llobet y Vall-llosera. *Apuntes históricos acerca de las fiestas que celebra cada año la Ciudad de Alcoy á su Patron San Jorge.*-1853.—Balaguer, *Historia de Cataluña y Aragon*-1860. Y ya que citamos al Sr. Llobet, aunque no de la manera que hubieramos querido, séanos permitido manifestar, aunque en humilde sitio, lo grata que nos es su memoria por el interés que en su trabajo citado demostró por Alcoy; debiendo alegar en descargo de sus equivocaciones que escribió dicha *reseña* en muy pocos dias.

Profundo silencio guarda la historia respecto á los años que precedieron á la conquista de Biar hasta 1248 lo cual prueba que se pasaron con tranquilidad y reposo; pero en cambio á contar desde esta fecha son tantos y tales los acontecimientos que se acumulan, que no dan tregua á la imaginacion que los contempla, ni al espíritu que los examina.

Uno de los mas notables y el único que debe llamar nuestra atencion en este lugar, es el levantamiento de los Moros de Valencia, puesto que á su frente se nos presenta el famoso Alazrac, personage principal del drama que tuvo lugar en Alcoy algunos años despues, y que es obgeto de este trabajo.

Dió principio esta sublevacion á fines del 1247 ó principios del 1248, segun afirma Diago, y no en 1254 como Beuter, Zurita, Miedes y otros autores aseguran. (·)

Hallábase el Rey en Calatayud donde recibió la noticia, por conducto de Don Gimen Perez Arenos, de que Alazrac le habia tomado los castillos de Gallinera, Serra y Pego, é inmediatamente ordenó su regreso á Valencia, dispuesto á castigar severamente la osadía de los Moros, y no descontento de la ocasion que se le presentaba de poder espulsarlos del Reyno. Varias veces le habian aconsejado esta medida el Clero y el Pueblo, pero siempre le habian obligado á resis-

---

(·) Es indudable que á consecuencia de esta insurreccion, decretó Don Jaime la expulsion de los moros del Reino; mas adelante demostraremos que esta disposicion se tomó en 1249, y quedará nuevamente justificada la cronología que venimos sosteniendo.

tirla su natural bondadoso y humanitario por un lado, y por otro la oposicion de los Ricos-hombres y Caballeros, que se veían en ella, no sin razon, amenazados con la disminucion de sus rentas, toda vez que la salida de los Moros del Reyno iba á producir la falta de brazos para cultivar sus tierras.

El peligro constante en qué se veía la tranquilidad del Reyno con la permanencia en él de tantos enemigos, decidió por fin al Rey, y en Febrero de 1249 se dió el decreto de expulsion, (1) quedando tan solo escluidos de ella todos los que con sus castillos habian sido fieles y adictos al Rey.

Con motivo de esta resolucion, salieron para los Reynos de Murcia y Granada mas de cien mil Moros (2), siendo muchos los que fueron á engrosar las filas de Alazrac, el cual llegó á reunir, segun graves autores aseguran, un ejército de sesenta mil combatientes (3).

A juzgar por lo que de este caudillo nos dicen sus contemporáneos, es fuerza convenir en que era un moro valiente, activo, inteligente, y no le faltaban travesura, osadía y valor bastantes para poder ha-

---

(1) Archivo de Aragon, Perg. de Jaime 1.° n.° 1146.-Tourtoulon-*Jacme 1.er* Cron. fol. 95-v. cap. 70.

(2) Cron. fol. 96-cap. 72.

(3) Indudablemente es exagerado este número en el cual están conformes, sin embargo, casi todos los historiadores. Sin duda procede esta exageracion por haber dicho el Rey en su Crónica cap. 72 que habian salido del Reyno hácia Villena, cuando la expulsion, 60.000 hombres *de armas*, sin contar mugeres y niños y se tomó este número por el de los combatientes.

cerse temer de sus enemigos y respetar de sus amigos (1).

Su nombre, como casi todos los de su época, ha venido confuso hasta nosotros, sin que los modernos hayan podido todavía fijarlo de una manera exacta.

Alazrac, Alazarc, Alazdrach, Azadrac, son los nombres con qué mas comunmente figura en las crónicas de aquel tiempo, y en nuestro concepto ninguno mas justificado que el primero, porque ninguno tampoco se conforma mejor con su original árabe (2), circunstancia que nos obliga á adoptarlo para lo sucesivo.

Cuéntanos el Rey en su crónica, que jamás moro alguno le había faltado á su palabra, á escepcion de Alazrac (3), el cual despues de haber tenido maña para conquistar su aprecio con la promesa de hacerse cristiano para casarse con una parienta de Don Bernardo de Carroz, ofrecióle la entrega del castillo de Reguar y, al ir el Rey con solos 35 Caballeros á tomar posesion de él, recibióle con una celada de la qué pudo salvar la vida milagrosamente.

Contaba Alazrac con el poderoso apoyo del Monarca

---

(1) Para hablar con alguna seguridad respecto á este importante personage, hemos recogido los datos de documentos y escritos coetáneos, haciendo abstraccion de las fábulas que con respecto á él ha creado la fantasía de algunos escritores.

(2) (أزرق) Tiene los siguientes significados; *azul-lívido—el que tiene los ojos azules.*

(3) Cron: fol. 93-cap. 61.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

de Castilla, el cual, celoso del Aragonés, acechaba siempre los momentos oportunos para encender la guerra en sus Reynos y aumentar sus disgustos; y aunque en la ocasion presente no podía presentarse como aliado de un moro que tanto dañaba á su suegro, adoptó el papel de mediador con el fin de prolongar la lucha todo el tiempo posible.

Pero contra la perfidia de un moro rebelde y las insidiosas mediaciones de Don Alfonso, se hallaba la astucia de Don Jaime y esta concluyó con la sublevacion.

Hizo confiar á Alazrac con que le otorgaría una tregua de un año, por mediacion del Rey de Castilla, y obligóle con esta esperanza á aceptar el consejo de un compañero suyo que, de acuerdo con el Rey, le indujo á vender el trigo que tenía almacenado para suministrar á sus tropas; y cuando el Monarca le tuvo sin el poderoso recurso de los víveres, le rehusó la tregua y le obligó á una capitulacion, en la cual se estipuló su salida del Reyno para no volver jamás á él (·). Así tuvo fin el alzamiento primero de los Moros que principió, como hemos dicho, en 1248, ó principios del 47 y concluyó poco despues de la Pascua de 1253.

Sentados todos estos precedentes necesarios en nuestro concepto, como mas atrás hemos indicado, para servir de fondo al cuadro que nos hemos propuesto trazar y, sobre todo, no desprovistos de importancia para cuantos en nuestra tarea puedan tener

---

(·) Cron: fol. 97 v. cap. 79.

algun interés, vamos á ocuparnos del segundo levantamiento, en el cual tuvo lugar el famoso hecho del ataque de Alcoy.

Esta sublevacion principió por los Cristianos que, hallándose el Rey en Lérida (1275), se alborotaron en el pueblo de Valencia, demoliendo varias casas de algunos pro-hombres de dicha Ciudad, al mismo tiempo que Miguel Perez se disponía á saquear algunos lugares de los Sarracenos del Reyno (*). Acudió presuroso el Rey á castigar estos desmanes, pero no fué tanta la eficacia del castigo que quitase á los Moros el estímulo para imitar la rebelion de los Cristianos y principiaron á romper sus pactos con el Rey, hasta entonces respetados, sublevándose los de Sierra de Finestrat, á los cuales no tardaron en seguir los de Thous, Confrides, Penáguila y otros muchos. La insurreccion se hizo importante en poco tiempo: dábale mas gravedad el haberse puesto de acuerdo los Emires de Marruecos y Granada para protegerla, los cuales escogieron para Gefe de las fuerzas que habian de mandar en su ayuda, al famoso Alazrac.

Abandonó el Rey á Valencia y, dejando aun pendiente la sublevacion de los suyos para atender á la de los Moros, dirigióse hácia Thous, cuyo castillo no pudo reducir á pesar de los ofrecimientos que le hicieron de entregárselo. Escaso de fuerzas para combatirlo y falto de tiempo, porque otras atenciones le apremiaban, para sitiarlo, fué á Játiva, en donde tuvo

---

(*) Crónica: fol. 83-cap. 58.

noticia cierta de la entrada de Alazrac en su Reyno.

Resolvió en su vista enviar 40 hombres de á caballo para defender la villa de Alcoy y al mismo tiempo guarnecer el Castillo de Cocentaina (1), sitios ambos por donde forzosamente debian pasar los ginetes que habian entrado (2).

Medidas eran estas que probaban el acierto del Rey y su gran inteligencia en achaques de guerra; pues apenas llegados á Alcoy los 40 Caballeros, cuando unidos á los de la Villa tuvieron que sostener un rudo ataque de Alazrac.

Pocos eran los nuestros y no muy bien organizados como se prueba mas adelante; pero peleaban por su religion y por su pátria, y Dios por medio de las virtudes multiplica el valor de los hombres y acrecienta sus fuerzas. Verificóse el combate y obtuvieron los Alcoyanos el triunfo mas completo. Alazrac, el valiente, el astuto, el activo, el inteligente, en una palabra, el temible Alazrac murió en la pelea y otros muchos murieron tambien, pues sufrieron gran daño los Moros, segun nos dice sencillamente el Rey (3).

Cumplidos quedarían nuestros deseos y completa sería nuestra tarea en esta ocasion, si al relatar el

---

(1) Cron: fol.-134-cap. 70.

(2) Si tuviéramos que dar fé á un M. S. que tenemos á la vista, su autor Tomás Navarro, vecino de Alcoy, letra de principios del siglo XVII, pondriamos á *Gines de Alçamora* mandando los 40 hombres enviados á Alcoy por Don Jaime; pero sobre este particular, nos referimos á lo que mas adelante tendremos ocasion de manifestar.

(3) ..... *aprengueren aqui al combratre gran malo*..... Crónica fol. 133 v. cap. 70.

hecho que tanto preocupa en estos momentos el ánimo de los Alcoyanos, pudiésemos tambien poner de manifiesto los nombres de los héroes que contribuyeron á tan gloriosa jornada, para que con caractéres indelebles quedasen grabados en las conciencias de todos los buenos patricios; pero, con pena lo confesamos, todas las pesquisas que sobre el particular hemos practicado han sido infructuosas. Muchos se nos han presentado como aspirantes á tan alta honra, pero no con justificacion bastante para que pudiesen tener lugar entre los escogidos (1); mientras que otros, quizás con mas méritos para figurar en este concurso, hállanse todavía ocultos entre las sombras del pasado. Y deber nuestro es, ya que la crítica ha rechazado las pretensiones de los primeros, presentar á los segundos á la consideracion de nuestros conciudadanos. (2).

De todos modos ¿qué importa que no hayan podido llegar á nuestra noticia los nombres de aquellos valientes, si todos los conocemos? Eran nuestros antepasados: eran nuestros mayores: eran nuestros padres.

De grande importancia hubiera sido para el Rey que los Alcoyanos se hubieran contentado con su victoria, pues la muerte del caudillo Alazrac y la derrota de los suyos hubiera indudablemente causado gran desanimacion en los Moros del Reyno; pero desgraciadamente no fué así, pues, aconsejados mas por

---

(1) Aludimos á algunos consignados en las *trobas de Mosen Febrer* y en otros escritos.

(2) En el último capítulo hacemos constar los nombres de los primeros pobladores de Alcoy.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY

el valor que por la prudencia y mas por la temeridad que por el valor, quisieron perseguir á los Moros y dieron en una emboscada en la qué quedaron casi todos muertos ó prisioneros (1).

Hasta aquí la historia, como buena y cariñosa madre, ha procurado dirigir nuestros pasos y librarnos de las acechanzas de la fábula, su enemiga irreconciliable; pero separándose por un momento de nosotros, nos entrega sin cuidado á su inseparable compañera la tradicion.

Y cuéntanos esta, ... «*que como Alazrac fuese «práctico en esta tierra de Alcoy muy fragosa y apare-«jada para muchas celadas enemigas* (2), *en tiempo de «guerra ordenó que quedassen en celada cient y cinqueta «de cauallo y fuessen los cieto á prouar de entrar en «Alcoy, o a lo menos dandoles vna vista, sacar la gete «defuera, hasta ponerla en la celada. Quedo en la çela-*

---

(1) Ningun testimonio mas autorizado que el del mismo Rey que en el capítulo 70 de su citada Crónica, nos relata el hecho con las siguientes lacónicas palabras... «*E puix tots aquells* XXXX *homen á cauall de sus dits seus «tot acord que la hu no hauia del altre, pensaren deucalçarlos damunt dits «genets: é vengueren en la celada que hauien gitada aquells genets, é foren la «major part de aquells Chrestians morts é presos*».....

(2) Entre las varias relaciones que hemos tenido ocasion de examinar relativas al acontecimiento que nos ocupa, ninguna en nuestro concepto merece con mas justicia llamar la atencion de nuestros lectores, como la que de él hace el Maestro en Sagrada Teología y Pronotario Apostólico, doctor Pedro Anton Beuter, en la *Crónica general de España*, segunda parte, fol. 97, edicion de 1550. La copiamos textualmente y debemos advertir de paso, que asi como dicho cronista reunió en su relato cuanto se habia escrito hasta entonces, asi los que le sucedieron tomaron de él casi todos los datos para escribir sobre este hecho.

«da Brahim çulema, valiente moro y fueron con los «ciento de cauallo Alabes Rodoan y Alazarch, llegaron «a Alcoy á la que salia el Sol, y quisierō entrar por «do esta agora el monesterio de los frayles de. S. Agos- «tin, á la plaça llamada de. S. Jeorge. Poca resisten- «cia hauia en la puerta, y facilmente la entraran, si no «fuera por la buena costūbre que aq̄l pueblo tenia de «oyr cada dia missa la primera cosa que hazian de «buena mañana, hallaronse todos quasi ayuntados en la «Iglesia: y a las primeras bozes acudieron alli con sus «armas hasta el clerigo q̄ dezia la missa llamado mos- «sen Torregrossa, salio reuestido como estaua con vn «dalle (·) *que hallo a mano (es vna specie de armas, «con que se pelea contra los cauallos mas que cōtra los «peones) y fue tanta la resistēcia que hizieron, que «les echarō de la puerta á los moros, arredrādoles «lexos de sus muros. Murieron alli muchos de los «moros, entre los quales fue Alazarch. Acaescio alli «vna cosa q̄ cuentan los de aquel pueblo, y lo he «hallado escrito en muchos libros antiguos de aquel*

(·) Indudablemente padece equivocacion Beuter respecto á este instrumento que equivale á la *Falx foenaria* de los Romanos, especie de hoz para cortar la yerba de los prados y que se usa en Aragon para segar las mieses. El doctor Carbonell en su *Célebre Centuria*, refiriéndose á lo mismo, dice que Mosen Ramon Torregrosa «tomó una *bisarma*, que en nuestra lengua llamamos *Dall*,» lo cual tampoco es admisible, pues *bisarma* es una alabarda, llamada así porque se puede herir de dos modos con ella. *Hasta securiclata* (véase *Rich*) Anthony) Diccionario de antigüedades griegas y romanas.

«tiēpo, y es Que a la que estauan los moros lidiando «a la puerta que no era llegado el golpe de la gente, «vieron los moros correr por encima del muro vn caua- «llero armado con su cauallo, de que se espantaron «mucho y tuuieron que aquel era Hualy (1), *q̄ nosotros «llamamos. S. George. Por lo qual hizieron en aquel «lugar do aparescio los del pueblo, vna yglesia á su «nōbre, y en aquella plaça truxeron vna fuente, y pu- «sieron vna ymagen equestre de marmol de. S. George «cauallero en su cauallo* (2). *Los caualleros que estauā «en guarnicion alli, de que vieron rompidos los moros «y reconoscieron que Alazarch muriera, salieron todos «los quarēta de cauallo en el alcance de los que se yuan. «Los moros supieron tambien traerse que pusieron hu- «yendo a los christianos en medio de la celada. Salieron «entonces de refresco los que alli estauan, y dierō en los «christianos tal carga, q̄ ninguno, ó bien pocos se sal- «uaron, siēdo los mas o quasi todos muertos o presos «porq̄ venian descōcertados y sin orden.»*

El resultado de la imprudencia de los de Alcoy fué, que envalentonados los Moros se apoderaron de varios

---

(1) Wali-Valid-Ualid. (وَلِيد) Esta palabra significa *gefe-pariente-santo.*

(2) Estatua de la que Carbonell antes citado dice... *«si bien años pasados se rompió y ahora se trata de hacerla de nuevo.»* Escribia esto en 1672.

castillos y pusieron en grave conflicto al Rey, el cual se vió en la necesidad de convocar á los Ricos-hombres de todos sus Reynos (·) para que un mes despues de la Pascua estuviesen con él en Valencia con sus gentes de armas, con el obgeto de atajar el incremento de la insurreccion Mahometana.

(·) Cuantos autores hemos consultado, incluso la *Crónica real*, estan conformes respecto á este punto.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

III.

Año y mes en qué tuvo lugar el combate de Alcoy.

Tenemos andada la mayor parte de nuestro camino, pero hasta llegar al fin quedan aun algunos escollos que atravesar. No decae por eso nuestro ánimo, que cuando se trata de rendir un tributo de cariño á nuestra pátria, el valor se aumenta y aquel cobra mas bríos cuanto mayores son las dificultades que se presentan al paso.

Próximo á celebrarse el centenario de la batalla que dejamos referida en el capítulo anterior, háse suscitado entre algunos ilustrados Alcoyanos la duda respecto al año en qué tuvo lugar dicho acontecimiento, y en nuestro concepto, infundadamente, pues en ningun hecho de nuestra historia hemos visto mas conformes los pareceres de los escritores. Verdad es que la fijan unos en 1275 y otros en 1276; pero teniendo en cuenta que la mayor parte de los primeros cuentan los años por la Encarnacion, mientras que los segundos por el Nacimiento del Señor, tendremos

que convenir en que casi todos opinan de la misma manera.

No tratando, sin embargo, con este argumento de convencer á los que se separan de la opinion que nosotros profesamos respecto á este particular, vamos á presentar nuevos datos, advirtiendo de paso, que no se limita nuestro propósito en esta ocasion á probar el año en qué tuvo lugar el ataque de Alcoy, sinó el mes, sobre cuya fecha no vemos que hasta ahora autor alguno haya presentado ninguna obgecion, siendo así que nosotros la hemos juzgado siempre algo aventurada.

Despues de la muerte de Alazrac y derrota de los Cristianos, ya hemos visto como los Moros, envalentonados con su victoria, se apoderaron de varios castillos, poniendo en gran cuidado al Rey Don Jaime, quien, conociendo entonces cuales eran los intentos de los traidores, resolvió convocar en seguida á los Ricos-hombres y Caballeros de Aragon y Cataluña para que estuviesen con él un mes despues de la Pascua (1).

Dicha convocatoria, que Diago fija en 13 de Marzo de 1276 (2), creemos que es la misma que un autor moderno (3) pone en 22 del mismo mes y año y que aun se conserva en el Archivo de Aragon. Pues si el

---

(1) «*E Nos vist lenteniment que los dits traydors hauien cōtra nos, pensam de trametre á nostres richs homens, e nostres cauallers: dels quals vēch en García Ortiz e el mestre del Temple tots primers...*»—Crónica,-134-71.

(2) Diago,-*Anales del Reyno de Valencia.*

(3) Tourtoulon-*Histoire de Jacme* 1.er

Rey convocaba *en* 22 *de Marzo* á sus Ricos-hombres, para un mes despues de la Pascua de Resurreccion (1), en vista de la derrota de Alcoy, ¿cómo no convenir en que el ataque á dicha Villa fué á principios de Marzo de 1276? Cabe obgetarse aun, que pudo haber equivocacion en la fecha de aquel documento; pero su contenido no ofrece la menor duda y en él convocaba á los Ricos-hombres para que estén en Valencia *un mes despues de la Pascua* (2); y habiendo sido la Pascua en aquel año el dia 5 de Abril (3), claro está que ni aun esta obgecion puede prevalecer.

Todavía podemos aducir otro dato, que en materia de tanto interés para nosotros, no había de dolernos el trabajo con el fin de averiguar la verdad. Hubo algunos castillos que no se sublevaron en aquella ocasion, sinó que, careciendo de guarnicion suficiente para su defensa, tuvieron que rendirse á los Moros que los atacaron; así es que el Rey dió una órden para que á los Moros que se hallaban de guarnicion en dichos castillos, no se les hiciese daño y esta órden lleva la fecha de 1.° de Abril de 1276.

Pero ¿cómo esplicar, se nos opondrá como último

---

(1) Archivo de Aragon. Reg. 23-fol. 48-49.

(2) ..... «*Et vos sicut charius possumus deprecamur, qualenus ab instanti «festo Paschæ Resurrectionis Domini ad vuum mensem sitis nobiscum in Va«lentia cum militibus vestris, equis, et armis ad defendendum Regnum nos«trum Valentiæ contra perfidos Sarracenos*»..... (Diago, Anales.)

(3) El R. P. M. Fr. Enrique Florez, en sus escelentes tablas de cómputos Eclesiásticos, y uso de los Ciclos, insertos en el tomo 2.° de su *España Sagrada*, nos ha facilitado los medios de obtener este dato tan útil y necesario para la historia.

argumento, la fecha de 23 *de Abril*, fecha sagrada en los fastos alcoyanos, fecha siempre sostenida por la tradicion, nunca desmentida por la historia y que constituye la egecutoria, digámoslo así, del glorioso San Jorge, como Patron de nuestra Ciudad?

Conflicto grave sería para nosotros si, al combatir esta última trinchera, tuviéramos que valernos de armas que pudieran en lo mas mínimo atacar la fé de nuestros compatriotas; á bien que entonces arrojaríamos, sin vacilar, la pluma de nuestras manos, antes que convertirla en instrumento de semejante atentado; que si como cronistas tenemos grandes deberes que cumplir, como ciudadanos tenemos aun mas sagrados deberes que respetar.

Pero, afortunadamente, lejos de tropezar con tal conflicto, nos encontramos con la mejor ocasion de poder llevar al alma de los Alcoyanos nuevos elementos con qué avivar su fé, nuevos datos con qué acrecentar su entusiasmo. Y dichosos nosotros que, al acercarse el fin de nuestro trabajo, hallamos tambien ocasion de poder proporcionar algun alhago á nuestro espíritu pátrio, algo fatigado ya, con el exámen de tantos pareceres, tantos documentos, tantos datos y tantas fechas como hasta aquí han embargado nuestro ánimo.

A la publicacion del famoso Edicto de Diocleciano en contra de los Cristianos, un personage jóven é importante, estimulado por su ardiente fé, lo hizo pedazos públicamente en Nicomedia, sufriendo por este y por otros actos el martirio en dicha Ciudad en el año

303 (·). No dá el autor de la noticia el nombre de este mártir, pero generalmente se ha supuesto que fué San Jorge.

De las actas griegas de los Bolandistas y de otras latinas, se deduce que este Santo fué natural de Lydda y llevado á Capadocia, habiendo servido en el ejército romano; pero estas actas se consideran apócrifas por autores modernos, cuya respetabilidad nos obliga á admitir sin reserva sus opiniones, que fijan su nacimiento en el mismo Capadocia el año 279.

La estravagante imaginacion de los griegos dió lugar á que á principios de la edad media se le aplicasen una multitud de hechos tradicionales propios de los héroes del paganismo. La Iglesia latina desechó desde un principió estas exageraciones de carácter apócrifo, siendo separadas del Oficio en 494 por el Papa Gelasio. Algunas de ellas, sin embargo, como el haber salvado en Berito á una doncella, dando muerte á un Dragon que pretendía tragársela, han quedado, por mas que haya querido dárseles otra significacion, arraigadas de tal manera, que en el siglo XVI, cuando tuvieron su verdadero orígen las fiestas civiles para conmemorar al invicto Mártir, como en la de Alcoy de *Moros y Cristianos*, las vemos consignadas en ellas.

La devocion á este Santo principió desde la época de su martirio y creció de tal manera, así en Oriente como en Occidente, que apenas hay nacion que no

---

(·) Eusebio-*Historia eclesiástica.*

haya procurado consignar en sus anales un título de honor para el mártir San Jorge y fundar algunas Iglesias bajo su advocacion.

Escogióle por su abogado y de toda la Grecia el Emperador Constantino el Grande, fundando una sagrada órden de Caballería, cuya divisa, entre otras, era la imágen de San Jorge á caballo; y á imitacion y egemplo de esta órden, son muchas las fundadas posteriormente, pues fué un tipo tan agradable á los cruzados, que al regresar á Europa, lo aceptaron como patron en una multitud de pueblos.

Entre aquellas podemos contar la de Eduardo III en Inglaterra, llamada tambien de la Jarretera; la del Emperador Federico III en Génova; la de Alejandro XVI en Roma; la de Paulo III en Rávena; la de Maximiliano en Alemania y otras muchas que sería prolijo enumerar.

Generalmente todas estas fundaciones se hicieron por las contínuas apariciones y milagros que este valeroso campeon obraba contra los enemigos del nombre cristiano (1), así es que no estrañará verle tambien como ausiliar de las tropas de Aragon en sus grandes empresas contra los Moros.

Vémosle efectivamente ayudando á Pedro I en la batalla que en 1095 dió á los Sarracenos en Huesca (2), en la cual alcanzó una victoria tan importante,

---

(1) Villarroya,—Real Maestrazgo de Montesa.

(2) Nuestros lectores hallarán los detalles de este maravilloso suceso en Zurita *Anales de Aragon, lib.* 1.°-*cap.* 32 y en Escolano. *Hist. de Valencia, lib.* 9-*cap.*-9 *n.°* 5 y siguientes.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

que en memoria de tan singular beneficio mandó edificar un templo llamado *San Jorge de las Boqueras*, en el mismo lugar en que apareció el Santo (1).

Desde entonces quedó el invicto mártir jurado y votado Patron de los Reyes Aragoneses, y en aquel mismo tiempo tomó por armas el Rey Don Pedro una cruz roja en campo de plata y en cada ángulo de ella una cabeza coronada.

La *cruz* era la misma que mostraba el Santo en su pecho en todas las apariciones sobre su hábito blanco, y aludian las *cabezas* á los cuatro Reyes moros que murieron en la pelea.

Conservó dicho escudo Aragon hasta que fué reemplazado, cuando su union con Cataluña por las *barras* dichas vulgarmente de Wifredo el *Velloso* (2); pero los Aragoneses siguieron siempre llevando en sus

---

(1) Posteriormente el Rey Don Pedro II, llamado *el Católico*, creó una Religion militar bajo la advocacion de San Jorge, cediendo en 24 de Setiembre de 1201 á todos los Frayles y Religiosos de la Orden el lugar de Alfama, en el Principado de Cataluña, por cuya razon se llamó de *San Jorge de Alfama*. Esta Orden se unió en 1313 á la de *Santa María de Montesa*.

(2) Hay que desechar la fábula de Bernardo Boades, que atribuye las barras de Aragon á que, habiéndole pedido Wifredo el *Velloso* 1.er Conde de Barcelona (y no 2.° como afirma Diago) á Cárlos el *Calvo*, una divisa para su escudo en recompensa de los servicios que le prestó peleando contra los Normandos y en ocasion de hallarse gravemente herido á consecuencia de aquellas guerras, el Emperador le concedió por armas las cuatro barras coloradas en campo de oro marcándolas en su Escudo con la mano ensangrentada en la herida del Conde. Los autores mas acreditados fijan el origen y significado de las cuatro *barras* ó armas de Barcelona en el viage á Roma de Pedro II de Aragon y en el título de Contalonier ó Alferez Mayor con la *divisa* de la Iglesia que le concedió Inocencio III despues de su coronacion (Bofarull—Condes de Barcelona vindicados.)

pendones la imágen del Santo (*); y fácilmente se comprenderá el entusiasmo por su Patron, cuando apelaban á él en todas sus batallas contra los mahometanos; siendo el grito de guerra con qué emprendian sus ataques, *¡Sen Jordi! firam, firam.*

Y siendo soldados Aragoneses los que despues de la conquista poblaron á Alcoy, y los que pelearon ante sus muros, y los que vieron sobre estos la adorada imágen de San Jorge, ¿será temerario asegurar que no fué la fecha del 23 *de Abril* la que honró al Santo con el título de *Patron de Alcoy*, sinó el Santo el que honró la fecha, puesto que desde el momento de su aparicion, ó quizás antes, pudo adquirir dicho título, remitiendo su celebracion al dia en qué la Iglesia conmemora su martirio?

Sometemos este juicio al fallo de nuestros conciudadanos, seguros de que su ilustrado criterio vendrá á robustecer nuestra opinion; pero no cerraremos este capítulo, ni abandonaremos esta cuestion, sin dejar consignado un dato que, si no la pone á flote de toda duda, no deja por eso de alhagar nuestros propósitos, pues nos permite allegar nuevos materiales con qué enriquecer nuestra obra.

La influencia que el combate de Alcoy egerció en los últimos meses del Reynado de Don Jaime, parecía sobrado motivo para que dicho acontecimiento hubiera

---

(*) En el retablo de la Capilla Real de Granada se halla de relieve el Rey *Católico* Don Fernando V, último Rey de Aragon, teniendo detrás á *su Patron San Jorge*. En igual forma se halla representada Doña Isabel *la Católica*, al lado opuesto, con San Miguel, Patron de las armas castellanas.

llegado á nosotros con todos los detalles que fueran necesarios para su mas completa ilustracion; pero los cronistas de aquellos tiempos no eran dados á grandes minuciosidades y han dejado con su laconismo á la posteridad contínuos problemas que resolver y eternas dudas con qué luchar.

Ni el Rey Conquistador en sus comentarios tantas veces citados (1), ni en la crónica que del mismo Reynado escribió su contemporáneo Muntaner (2), ni en ninguno de los documentos coetáneos hemos podido recabar bastantes datos para llenar el hueco que encontramos en esta parte de nuestra historia pátria. En cambio, los escritores del siglo XVI no se contentan solo con asegurarnos que el ataque de Alazrac tuvo lugar en 23 de Abril de 1276, sino que hay hasta quien hace constar que fué en Martes (3).

Ya dejamos manifestada nuestra opinion respecto á aquella fecha; en cuanto á esta última aseveracion

---

(1) Hay opiniones encontradas respecto á la autenticidad de dichos Comentarios. No es de este lugar hacernos cargo de ellas; pero si cumple á nuestro propósito manifestar, que ninguna de las razones que se han empleado contra ellas es bastante eficaz para privarnos de la fé que en los mismos tenemos depositada.

(2) *Chronica, ó descriptio dels fets, e hazanyes del inclyt Rey Don Javme primer Rey Darago, de Mallorques, é de Valencia: Compte de Barcelona, e de Muntpesller: e de molts de sos descendents. Feta per lo magnifich en Ramon Muntaner.*-Valencia 1558.

(3) ... «*Hostes Alcoium oppugnant. Et in ea oppugnatione Alazdrachus ille primus defectionis auctor interimitur. Nostri non satis sibi facientes, quot virili animo oppidum propugnassent, hostes persecuti, cum primæ eorum turmæ insidias intranisent, ad vuum omnes interimuntur. Is dies, Martis fuisse constitit.*» *Indices rerum ab Aragoniæ Regibus gestarum ab initiis regni ad annum* MCDX *ab Hieronymo Surita.-Hispania illustrata*—Tomo III fol. 111.

nada tendría de particular que tomase su orígen de la desgraciada batalla que las armas Cristianas tuvieron con los Moros de Luchente poco tiempo despues de la de Alcoy, en la cual fueron tantas y tan lamentables sus pérdidas, que desde entonces fué tenido el Martes (día en que se realizó aquella desastrosa jornada) como día aciago en Aragon; y de aquí el que muchos escritores refiriesen á Martes los hechos desgraciados ocurridos en el Reynado de Don Jaime.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

IV.

Primeros pobladores de Alcoy.

Despues de lo que dejamos expuesto en el capítulo anterior, nos vemos en la imprescindible necesidad, si es que hemos de cumplir como buenos, de manifestar quienes fueron los primeros pobladores de Alcoy, y por lo tanto los que pudieron tener parte en su defensa contra el ataque de Alazrac. Datos son estos, en nuestro concepto, no solamente de gran interés para ilustrar aquel episodio, sino tambien de inmensa importancia para la historia de nuestra Ciudad. Aprovecharemos, pues, la oportunidad de tener que consignarlos en este lugar, para hacer sobre ellos algunas ligerísimas observaciones que, si necesarias no son al obgeto de esta Memoria, no han de tacharse de impertinentes por nuestros lectores.

Los primeros repartos que el Rey Don Jaime hizo en Alcoy y que constan como los demás del Reyno en el Archivo de la Corona de Aragon (·), se refieren á tierras y casas en varias *alquerías* de Alcoy, entre

(·) Archivo de Aragon. *Repartimiento de Valencia.*—Reg. n.° 6.

ellas *Cota, Uxol, Barcheta, Benehadal* y *Turc.* Hiciéronse dichos repartos entre el 26 de Julio y 18 de Agosto de 1248, en favor de Fortunio Pedro de Falces, Fortunio Garces de Zitina, Bernardo Botel, Domingo Navarro, Pedro Res, Domingo Eximeno y otros varios (1).

Siete años despues, es decir, en 17 de Marzo de 1255, despachó en Játiva Don Jimen Perez de Arenos, Lugarteniente del Rey en este Reyno, el privilegio de la *Poblacion* de Alcoy, encomendándola á su Alcayde Juan Garcés, á Bernardo Zavalls, á Bernardo Colon y á Guillermo de Ontoneda, para que entre sí y otros, hasta el número que les pareciese bastante, repartiesen las casas y heredades; repartimiento que fué aprobado por el Rey en Biar en 29 de Diciembre de 1256 (2).

---

(1) Copiamos á continuacion los repartimientos que constan en el Registro antes citado «*P. Gebeli et P. Res cum* X *sociis:* XXX *jo. in Cota et Uxol alcheriis de Alcoy et domos ibidem* VII *Kalendas augusti.*»

B. Botel: IV *jo in Taulada.* III *Kalendas augusti. Et domos y eadem alcheria in Alchoy.*»

«*Dominico Navarro:* VI *jo: et* I *jo. vinearum et* VII *sociis suis* IV *jo. unicuique in Turch alcheria de Alcoy.* III *Kalendas augusti.*

«*Fortunio Petri de Falçes scutifero: domos in Barcheta alcheria de Alcoy et* V *jo. terre in eadem alcheria per hereditatem francham. Kalendas augusti.*»

«*Fortunio Garçes de Çitina scutifero: domos in Barcheta alcheria de Alcoy et* V *jo. terre in eadem alcheria per hereditatem framcham. Kalendas augusti.*»

«*Dominico Eximini:* IV *jo: Dominico de Cateylo:* IV *jo. Andreu de Perpina Perecono filio Geralde Dominico de Taltevul Açnario:* IV *jo. unicuique et domos in Benehadal alcheria de Alcoy.* X *Kalendas septembris.*

(2) Diago-*Anales*, quien asegura haber visto ambos documentos en el Archivo de Alcoy. Nuestras diligencias, sin embargo, para poder verificar esta cita han sido hasta ahora ineficaces.

De la importancia de Alcoy en 1248, es decir, poco tiempo despues de la conquista, nada se desprende de los documentos que dejamos copiados, de cuya autenticidad no podemos dudar en manera alguna.

Otras donaciones hemos tenido ocasion de registrar en qué el Rey cede á Marcos de Osca, en 23 de Agosto de 1247, una heredad en Cocentayna, en el sitio donde se unen los ríos de Alcoy y Cocentayna (2).

Por otra parte los geógrafos árabes de los siglos XII y parte del XIII, que con tanta escrupulosidad nos refirieron hasta los lugares mas insignificantes del Reyno (1), nada dicen de Alcoy, ni siquiera lo nombran, siendo muy de notar que nombran algunas de sus *alquerías*.

Vémosle, sin embargo, en 1255 constituido en una Poblacion, con su Alcayde y con sus privilegios y, lo que es mas, en 1276, segun testimonio del mismo Rey, es ya una *Villa* algo importante. ¿Qué era, pues, Alcoy en tiempo de la conquista?

Abierta queda la brecha para poder penetrar en el pasado de nuestra pátria, y es indudable que los espíritus investigadores que esta campaña emprendan, lograran indefectiblemente una completa victoria; victoria que ha de hacer desaparecer forzosamente de los anales de Alcoy esos supuestos monumentos,

---

(1) *Ubi dicti ambo rivi conjunyuntur* (Archivo de Aragon, Reg. 6.)

(2) Hemos consultado al efecto *Notitia orbis antiqui sive Geographia.-etc.*» Leipsig 1731.-*Lexicon Geographicum*» publicado por Juyubol, texto árabe.-Leyde 1852.—«*Description de l' Afrique et de l' Espagne, par Edrisi*» texto árabe y traduccion de Dozy y Goeje-Leyde-1866.

esas falsas inscripciones, esos apócrifos documentos que revelan las groseras ficciones con qué el siglo XVII enturbió el limpio manantial de nuestra historia.

Por nuestra parte creemos llegado el momento de dar fin á nuestra tarea. Si hemos llenado las condiciones del Programa del M. I. Ayuntamiento, lo dudamos. Si hemos conseguido fatigar la atencion de los ilustrados miembros del Jurado, casi casi nos atrevemos á asegurarlo; pero de lo que no nos cabe la menor duda es de que nuestra pátria exijía de nosotros en esta ocasion una prueba de cariño y que nosotros hemos procurado dársela.

José Moltó Blanes (*).

(*) Presentada al Certámen con el seudónimo de *J. M. Chacon*.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL SEGUNDO ACCESIT

AL SEGUNDO PREMIO.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

MEMORIA

HISTÓRICO-CRÍTICA

SOBRE LA GLORIOSA LUCHA

QUE ALCOY SOSTUVO CONTRA LOS MOROS

en 1276

POR

D. Francisco de A. Sempere.

—

Las gloriosas tradiciones de los pueblos
son sus títulos de nobleza.

A mis Sres. Padres

D. FRANCISCO SEMPERE Y MOLTÓ

y

DOÑA MARIA PASCUAL Y LLOPIS.

Padres mios: Despues de Dios á Vds. debo principalmente cuanto soy y cuanto valgo. Vds. han consagrado su vida y sacrificado su porvenir para darme una buena educacion. Agradecido pues á tantos beneficios y como testimonio público de mi cariño y gratitud, les dedico esta composicion, pobre, sin mérito, como el autor de la misma, pero que respira fé y amor como mi corazon.

Queria que mi composicion fuese acabada para honrar á Vds.; pero mi insuficiencia, los pocos datos que desde el principio pude reunir y el poco tiempo de que pude disponer no me han permitido hacer otra cosa. No dudo que asimismo la mirarán Vds. con buenos ojos, sabiendo como saben la rectitud de mis intenciones. Lo que á la misma falta para ser digna de Vds., súplalo el grande afecto de mi corazon que sabe amar de veras.

Reciban, Padres mios, este insignificante obsequio del que procura y procurará siempre, corresponder á los grandes sacrificios que por mi han hecho.

Besa respetuosamente sus manos, su humilde hijo

Francisco.

INTRODUCCION.

Las gloriosas tradiciones de los pueblos son sus títulos de nobleza: despiertan nobles impulsos en la infancia, forman el corazon del hombre y constituyen y elevan su carácter. Son un freno contra el mal, un estímulo para el bien y un consuelo en el infortunio. Si tanta importancia tienen ¡cuán obligados están los pueblos á defender y conservar inalterables tesoros de tal cuantia! ¿Consentiremos nosotros que manos estrañas logren borrar nuestros ilustres recuerdos y enturbiar y corromper el agua de fuentes tan puras y preciosas? Hoy que no vemos en derredor nuestro mas que miserias y pasiones ruines, y muchos males nos afligen, y grandes peligros nos amenazan: hoy que la incredulidad se enseñorea de todas las inteligencias, levanta orgullosa su cabeza y niega verdades que nunca han dudado nuestros padres; ¿permaneceremos cruzados de brazos, viendo como nos arrebatan lo único que nos queda, la nobleza y la fé que nos legaron los pasados?

Permitid pues, queridos alcoyanos que el último de vosotros, dominado por estas reflexiones y guiado por los mas nobles impulsos, sin pretension de ningun género, ni mas aspiracion que enaltecer las glorias pátrias, intente mostrar la verdad de una de nuestras mas caras tradiciones, puesta en tela de juicio.

Entre todas las naciones del mundo, España es la que cuenta con mas gloriosas tradiciones y entre todos los pueblos de España, Alcoy es uno de los que pueden con mayor orgullo ostentarlas mas puras, gloriosas y santas. Una de estas, la mas cara sin duda á todo verdadero alcoyano es la relativa á la lucha sostenida por nuestros padres contra los moros, lucha en que apareció San Jorge peleando en favor de los nuestros: hechos gloriosos cuyo exámen es el objeto de esta composicion.

Tres hechos principales podemos decir que resultan y reasumen toda la historia de España. Uno es el haber sido codiciada en todos tiempos por los estrangeros, otro el haber sido defendida por los españoles de las invasiones estrañas con una constancia sin igual, y el tercero es la gran religiosidad de los españoles, religiosidad que ha sido fuente de sus glorias mas puras y que les ha hecho acometer en todos tiempos las mas gloriosas empresas, y vencer los mas grandes obstáculos.

Si registramos la historia pátria, veremos en confirmacion de lo dicho á los griegos y fenicios establecer en España sus factorías, á los cartagineses dis-

putar á los fenicios la posesion de España; y á los romanos sostener una lucha encarnizada con los cartagineses por la posesion de nuestra pátria. A los españoles los veremos luchar contra griegos, fenicios, cartagineses y romanos prefiriendo la muerte á la deshonra de doblar la frente ante el estrangero. A Sagunto y Numancia las veremos entregarse á las llamas antes que servir de trofeo á sus enemigos. A Viriato ser el terror de la orgullosa Roma y en fin veremos que donde ha palpitado un pecho hispano no han podido poner sus piés los estrangeros.

Hasta el tiempo de Augusto no pudo Roma gloriarse de dominar la España entera, y si este lo logró, fué despues de haber venido él mismo con sus mejores generales y haber apelado al bárbaro y cruel recurso de destruir los pueblos y esterminar los hombres, porque de otra manera difícilmente lo hubiera logrado. Vencidos, ó mejor dicho, esterminados los cántabros y astures, pudieron los romanos gloriarse de dominar por completo á España; teniendo para Roma tal importancia este hecho, que dió principio á una de las eras que conocemos en la historia con el nombre de era hispánica. Desde entonces España se asimila á Roma constituyendo una de sus mejores y mas florecientes provincias.

El haberse asimilado los españoles con Roma, la desmoralizacion y el despotismo en el gobierno del imperio, la mala organizacion política de Roma, son causas que hicieron odioso el gobierno central y esplican suficientemente la facilidad con que los bárba-

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

ros del Norte pudieron apoderarse de nuestra nacion que por algunos siglos no habian podido dominar los romanos con todo su poder.

Los españoles que al perder su independencia en tiempo de los romanos, pasaron á formar una provincia de dicho imperio por la semejanza de su carácter con el romano, no hicieron otro tanto con los godos que los dominaron, destruido el imperio de Roma. Esta falta de unidad entre la raza hispana y la goda, el cruel despotismo de los reyes godos y los odiosos privilegios de esta raza, mantuvieron apartados á los hispano-romanos de los godos, y esto unido á la corrupcion pública y privada en todas las clases sociales, esplica suficientemente porque los árabes, pueblo guerrero y valiente, arrebatado por el fanatismo de su religion y ardiendo en sed de gloria y conquistas, pudieron en poco tiempo apoderarse de España que ofreció á su marcha una resistencia débil en estremo.

Pero la raza árabe profesaba una religion enteramente opuesta á la religion de los españoles y sí en odio á la raza goda y debilitados y envilecidos por la corrupcion general no habian opuesto resistencia á la marcha triunfadora de los sectarios de Mahoma, purificados de sus vicios en el crisol de la adversidad, el sentimiento religioso y el amor á su independencia, despertaron en los corazones de todos aquellos que desde la dominacion romana no habian dado dias de gloria á la pátria.

Entonces empezó la gloriosa epopeya de la Recon-

quista de que no hay ejemplo en la historia de ningun pueblo. Entonces fué cuando se despertó en todos los corazones el sentimiento de amor á la pátria; y el sentimiento religioso echó entonces tan profundas raices en este suelo, que ni los siglos, ni las heregías, ni las revoluciones, ni los gobiernos impíos, han podido arrancar todavía del pueblo español á pesar de tantos esfuerzos como se han hecho.

Entonces fué cuando en las montañas de Asturias, Pelayo lanzó el grito de guerra á la morisma, grito cuyo eco resonó en Navarra, Aragon y Cataluña, formándose entonces diferentes estados que aspirando á un mismo fin é impulsados por los mismos sentimientos, luchaban, ya unidos, ya separados, contra el poder de los sarracenos disputándoles palmo á palmo la dominacion de España.

Gloriosa época la de la Reconquista, la mas gloriosa sin duda de nuestra historia pátria. En ella vemos brillar el carácter español con toda su pureza. El amor á la Religion, á la Pátria y al Rey; la caballerosidad mas cumplida, el valor mas heróico, la constancia mas firme, son todas cualidades que resaltan en los españoles de aquella época y que heredadas por sus sucesores hacen aparecer tan grande á la España de los siglos pasados. Por desgracia todas estas bellas prendas han desaparecido casi por completo entre nosotros y para verlas encarnadas en el carácter español, hemos de buscarlas en la historia.

Entre todos los estados españoles que se formaron con la reconquista, uno de los principales y de mas

importancia histórica, es el reino de Aragon, cuya historia tiene para nosotros mayor importancia por haber formado nuestra Ciudad parte de dicho reino desde que fué reconquistada, hasta que en tiempo de los reyes Católicos vinieron á constituir todos los estados en que había estado dividida España, un solo reino.

Unidas en Aragon todas las clases y gobernadas por reyes los mas aptos para el gobierno de los pueblos, adquirió en poco tiempo este estado una grande importancia estendiendo sus dominios por tierras de los moros. En D. Alfonso II vemos unidos los estados de Aragon y Cataluña, y á D. Jaime I vemos levantar los pendones de Aragon sobre los muros de Mallorca, plantar la cruz sobre las mezquitas de Valencia, ayudar al rey de Castilla en la conquista de Murcia é influir en los destinos de los demás estados de Europa, llegando la fama del Rey Conquistador hasta el Oriente á donde envió una escuadra para ejercer alli tambien su influencia.

En este glorioso reinado y despues de conquistada Valencia se estendieron las armas aragonesas por todo este reino, conquistando á Alcira, Játiva, Biar, Alcoy y demás plazas del mismo reino que no pudieron ya resistirse contra el poder de D. Jaime.

Dada esta ligerísima reseña de la historia de España hasta la venida de los árabes y de la historia de Aragon hasta la conquista de Alcoy, preciso es entrar ya en materia y examinar los hechos que siguieron á estos. Cuatro son los puntos que voy á tratar en esta Memoria y que reasumen, á mi parecer, todo lo que

debe tratarse sobre el asunto que me ocupa. El 1.° es: Alcoy hasta la terminacion de la primera rebelion de los moros del reino de Valencia. 2.° Segunda rebelion de los moros del reino de Valencia y tiempo en que asaltaron á Alcoy. 3.° Asalto de Alcoy por Al-Azarch y sucesos del barranco de la Batalla. 4.° Aparicion de San Jorge.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL · ALCOY ·

I.

Alcoy hasta la terminacion de la primera rebelion de los moros del reino de Valencia.

Curioso seria investigar el orígen de Alcoy, pero este trabajo es ageno á esta Memoria que no tiene mas objeto como he dicho que investigar la verdad de una de nuestras tradiciones. Es indudable que cuando fué reconquistada esta Villa por las tropas de D. Jaime no habia cristianos en la misma. Los árabes, si bien al principio de la invasion permitian á los cristianos vivir en sus pueblos, gobernarse por sus leyes y seguir su religion, mediante el pago de ciertas contribuciones, no siempre siguieron esta conducta y las crónicas de aquel tiempo nos hablan de los innumerables cristianos que fueron martirizados por los sectarios de Mahoma. Y esto fué causa de que los muzárabes abandonaran, unos su religion, y otros sus hogares refugiándose en los estados cristianos, aumentando asi las fuerzas de estos. De aquí resulta que no tiene importancia para nosotros la historia de Alcoy durante la dominacion árabe.

Empieza el interés de la historia de Alcoy para

nosotros cuando fué reconquistada por los aragoneses y no me ocupo en describir el recinto de esta Villa en aquella época, por ser trabajo que daría demasiada estension á esta Memoria cuyo objeto principal es la averiguacion de la verdad de los hechos trasmitidos por la tradicion y porque además, esta descripcion puede verse en la Crónica del P. Picher y en el Guia de Martí.

Es pues de mucha importancia averiguar en qué año fué reconquistada la villa de Alcoy del poder de los moros. Punto es este difícil de tratar por cuanto siendo Alcoy en la edad media una villa de poca importancia, no dicen los autores, al menos los que he visto, cuando ni por quien fué reconquistada.

Por una parte parece natural que la dominaran los cristianos rendidas á estos las importantes plazas de Játiva y Biar, á lo que se inclina el Sr. Llobet en los Apuntes históricos de la Ciudad de Alcoy. Játiva fué sitiada por primera vez por D. Jaime en 1240, segun Zurita. En 1241, segun Diago. Fué sitiada segunda vez en 1243, segun Tourtoulon en su Historia de D. Jaime el Conquistador, y se rindió en 1244. Biar, segun el mismo autor, se rindió en 1245. Me separo en esto de la opinion sostenida por Llobet y Gebhardt en su Historia de España. El 1.° de estos fija la rendicion de Játiva en 1253 y luego habla de la toma de Biar. Gebhardt dice que Biar fué tomada en Febrero de 1253. Sigo la opinion de Tourtoulon por las razones que él alega y que pueden verse en el tomo segundo de su obra, página 79 nota tercera, y página 80 nota segunda.

¿Es posible que Alcoy haya sido tomada antes que estas dos plazas? Yo creo que sí y no tengo inconveniente en admitir que fuera tomada antes que Biar, porque siendo menos fuerte nuestra plaza que la de Biar, es hasta natural que se tomase antes por no ser empresa tan difícil.

Tourtoulon dice que rendidas Játiva y Biar las demás plazas del reino de Valencia se entregaron sin resistencia. Por otra parte, Llobet cita algunas trobas de D. Jaume Febrer que celebran á algunos caballeros que lucharon con valor con los moros de Alcoy y Biar, y creo poder deducir de todo lo dicho que la toma de Alcoy por los cristianos fué anterior ó al mismo tiempo que la de Biar, y me inclino á creer que fué anterior por cuanto la plaza de Alcoy no era tan fuerte como la de Biar, como antes he dicho.

Tengo á la vista un manuscrito que es un estracto de la obra del Padre Picher, el cual dice que cuando Al-Azarch rodeaba á Alcoy para apoderarse de esta villa, enviaron los alcoyanos un síndico al Rey que se hallaba en Játiva, pidiéndole socorro y recordándole que en los años de 1242 y 1251 le habian asistido los de Alcoy en los sitios de Játiva y otras ocurrencias. El primer sitio de Játiva ya he dicho que lo refiere Diago á 1242. El 2.° lo fija Beuter en 1251. De modo que parece que Picher se refiere en las dos fechas antes nombradas á estos sitios. Si esto es así, se desprende que Alcoy fue conquistada antes que Játiva. Llobet dice que en el sitio de Alcira ya hacian los cristianos correrías y talas por las inmediaciones

de Alcoy. ¿Se apoderarían de esta Villa en una de sus correrías? Yo no veo dificultad en admitir que así fuera, pero no tenemos datos fijos que lo confirmen. El que pueda disponer de mas datos y de mas tiempo podrá quizás lograr la averiguacion de cuando fué tomada la villa de Alcoy por los cristianos. De todos modos ó fué anterior á la toma de Biar ó al mismo tiempo, pudiendo fijar por lo ya dicho que fué tomada esta Villa en 1245 ó quizás algunos años antes.

Dueño por este tiempo D. Jaime de todo el reyno de Valencia, pudo consagrarse á otros asuntos que llamaban su atencion, hasta que los moros del reino de Valencia que se habian sujetado, como antes he dicho, se rebelaron contra el mismo, poniéndose al frente Al-Azarch. Tourtoulon fija esta rebelion en 1247 ó 48 siguiendo á Diago y en el tomo 2.° de su obra pág. 226 nota 1.ª esplica las razones en que apoya su opinion. Otros autores fijan esta sublevacion en 1254. Al-Azarch, convienen todos en que era hombre astuto, activo, inteligente, solapado, á quien conocia el Rey por una traicion que le hizo de la que pudo librarse afortunadamente. Este Al-Azarch se puso al frente de los rebeldes y se apoderó de varias plazas del reino de Valencia. Sabido esto por D. Jaime, dió una órden de espulsion á todos los moros de sus estados, y salieron en número de unos 200.000 de todas las clases. Los que preferían la muerte al destierro se unieron á los rebeldes y formaron un ejército de 60.000 hombres.

El Rey mandó ocupar las principales plazas del

reino por tropas cristianas. Algunas de estas plazas cayeron en poder de los moros que al principio lograron muchas ventajas, pero que pronto fueron derrotados y solo la pericia de Al-Azarch pudo prolongar una lucha sin resultados para su causa. Esta lucha terminó en 1253 por medio de la astucia á que apeló el Rey. Al-Azarch prometió al capitular que abandonaria los estados aragoneses y no volvería á entrar en ellos. Pidió para uno de sus sobrinos el castillo de Polop lo que hace sospechar que quedarian muchos moros en el reino de Valencia al menos de los que rebelados con Al-Azarch se habian rendido á las armas de Aragon y habian procurado la terminacion de esta guerra. Me confirma mas en esta opinion lo que dice un manuscrito que tengo á la vista y trae Martí en su Reseña histórica y es que por quinientos sueldos que dió Alcoy al Rey prometió este no poner moros en esta Villa.

En la reseña que he hecho de la rebelion de los moros he seguido á Tourtuolon con el que se conforma en casi todo Gebhardt y he obrado asi en este caso como lo haré en muchos otros porque la obra de Tourtoulon parece estar escrita con mucha crítica y cuando se separa de la opinion de un autor respetable, indica las razones que le mueven á apartarse. Llobet por el contrario en casi todo su libro se guarda las razones de sus opiniones y son pocos los documentos que cita en confirmacion de lo que sostiene.

En esta rebelion de los moros, ¿lograron estos apoderarse de Alcoy? No he encontrado mas datos sobre

el particular que el que trae Llobet en sus Apuntes históricos, pág. 11, donde dice que en la troba 51 de Jaume Febrer se habla de que Juan Aragonés rindió á Alcoy despues de la toma de Játiva, con la gente que habia traido de Jaca: y en la troba 303, segun Llobet, se habla de que Alcoy fué conquistada de nuevo por Vicente Margarit, de donde deduce que los moros la habian tomado despues de su primera conquista por los cristianos, y asi parece, dando completa fé á las palabras de Llobet y á las trobas que cita, por mas que éstas no son los documentos mejores para aclarar dudas históricas, segun la opinion de Tourtoulon.

Sea de lo antes dicho lo que fuere dejamos á Alcoy en poder de los cristianos y vamos á examinar el segundo punto.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY

II.

Segunda rebelion de los moros del reino de Valencia y tiempo en que atacaron á Alcoy.

Por las contínuas invasiones y conquistas que los estados cristianos hacian en el reino granadino, y por las guerras intestinas que dividian las fuerzas de los moros de España, estaba la causa mahometana en un estado deplorable. Muhamad II de Granada pidió ausilio á los africanos contra los emires rebelados y contra los cristianos, y en el mes de Abril de 1275, segun Gebhardt y Tourtoulon, entraron los primeros africanos en socorro de Muhamad, y en el mes de Agosto del mismo año entró el mismo Yacub Abu Jussuf rey de Marruecos. Estas noticias conmovieron á los cristianos de los diferentes reinos de España que se prepararon á rechazarlos. Ausente el Rey de Castilla, invadieron los moros su territorio, siendo desastrosos los primeros combates y muriendo entre otros el arzobispo de Toledo, hijo de D. Jaime. Este envió á D. Pedro, hijo tambien y sucesor suyo, al reino de Murcia en socorro de los castellanos y se preparaba á ir él mismo en su socorro, lo que no pudo hacer

por tener que atender á sus propios estados; pues en Valencia se habia promovido un motin.

Alentados los moros que habian quedado en el reino de Valencia por los triunfos que los suyos obtenian, y mas que todo por los ausilios que de Granada les enviaron y por la presencia del célebre Al-Azarch, se rebelaron contra D. Jaime muchos de diferentes puntos, entre otros, los de Montesa, Finestrat, Tous, Gallinera, Alcalá, Pego, Turbena, Guadaleste y otros, apoderándose de algunos castillos mal guardados, segun Gebhardt.

¿En qué año fué la rebelion de los moros del reino de Valencia? Antes de la venida de los africanos no pudo ser. Fuera temeridad emprender una lucha que sabian no les debia dar ningun resultado. Luego fué despues que vinieron los Beni Merines, y aun debió ser despues que lograron éstos derrotar á los cristianos de Castilla. A fines del 75 segun Tourtoulon se dirigió el infante de Aragon D. Pedro al reino de Murcia, en socorro de los castellanos: y si ya hubieran estado en armas los moros de Valencia, natural es que primero se hubiera dirigido contra ellos. Llobet cita varias órdenes reales aunque sin decir de donde las toma. Una de 13 de Diciembre de 1275 por la que se manda á los alcaides de determinados castillos, y á los Bailes de determinados pueblos situados entre el mar, el rio Júcar y la provincia de Murcia, que averiguen si hay quien se haya rebelado ó alzado en armas. Otra de la misma fecha en la que convoca á sus feudatarios y villas de jurisdiccion real,

para que se reunan en Játiva el 8 de Enero para hacer la guerra á los moros rebelados de su reino. Otra órden ó convocatoria del 13 de Marzo de 1276 con el mismo objeto que la anterior, porque tal vez aquella no habria producido resultados. Fija en ésta la reunion para un mes despues de Pascua. En 21 de Abril la fija para ocho dias despues de Pascua, en vista del incremento que tomaba la rebelion. En 1.° de Abril del mismo año dió órden el Rey de que no se hiciese daño á los habitantes de los valles de Alcoy y otros pueblos, donde siguieron enarbolados los pendones reales, y que se hiciese la guerra á los de Gallinera y otros ya nombrados que eran los que se habian rebelado. Por todos estos datos vemos que Alcoy no fué atacado en el 75 y sí en el 76. Además de todas estas autoridades tengo las de varios historiadores. Don Jerónimo Zurita fija el ataque en el 76. D. Pero Anton Beuter fija la reunion de Córtes en Lérida para el 1.° de Noviembre del 75. Habla despues de las derrotas sufridas por los castellanos, del motin de Valencia, de que D. Pedro pasó las fiestas de Navidad en Barcelona y despues, en el capítulo último, se ocupa de los sucesos de Alcoy sin fijar su fecha, pero que diciendo que el desastre que á su parecer sufrieron los alcoyanos en el barranco de la Batalla, influyó en la muerte del Rey y siendo esta segun él en 27 Julio de 1276, no me queda duda que Beuter supone que los sucesos de Alcoy fueron en dicho año 76. Diago tambien fija dichos sucesos en el 76. D. Juan Ferreras, Gebhardt y Tourtoulon tambien

dicen lo mismo. Creo por todo lo dicho que no quedará duda de que en 1276 fué el asalto de Alcoy por Al-Azarch.

Veamos ahora los autores que no siguen esta opinion. Tenemos á Escolano y es estraño por cuanto éste sigue en casi toda la narracion de lo de Alcoy á Beuter y hemos visto que éste fija tácitamente el 76.

Otro autor que fija tambien terminantemente el 75 es el Padre Picher y no dá razon ninguna de su opinion. Carbonell en su tratado de la aparicion de San Jorje solo dice que la rebelion de los moros empezó en el 75 en lo que estoy conforme y ya creo haber demostrado anteriormente. De modo que no se opone á la opinion que sostengo. D. Gaspar de la Figueroa en su historia de San Jorge dice lo mismo que Carbonell, que los moros se rebelaron en 1275.

Para que se vea que el año en que asaltaron los moros á Alcoy no puede ser otro que el 76 voy á añadir nuevas razones muy poderosas á mi parecer. Todos los autores aunque se separen en cuanto al dia en que murió D. Jaime convienen en que fué en el mes de Julio y en el año 1276. Siendo como es cierto que los sucesos de Alcoy fueron pocos meses antes de la muerte del Rey, no puede caber duda que lo de Alcoy tambien fué en el 76. Beuter supone que lo de Alcoy influyó en la muerte del Rey. El desastre de Luchente fué poco despues de lo de Alcoy, impresionó vivamente al Rey que estaba enfermo y que murió dentro de poco tiempo, luego creo haber dejado demostrado hasta la evidencia que los sucesos de

Alcoy fueron en el 1276 y no en ningun otro año.

¿En qué dia fué el asalto de nuestra Villa por los moros? No es tan fácil de contestar esta pregunta si haciendo caso omiso de la tradicion queremos solo guiarnos por la Historia. Recuérdense las órdenes del Rey ya citadas, que he tomado de Llobet y con esto se tendrá una prueba de que antes de esas órdenes y convocatorias no seria, y por otra parte se tendrá tambien prueba de que ya la rebelion tomaba incremento. Llobet dice que debió ser entre el 13 de Abril y principios de Junio pareciéndole que debió ser mas cerca de la primera fecha. Tourtoulon tambien admite que fué en Abril en lo que ambos confirman la tradicion. Si un hecho tan importante como es la muerte de D. Jaime, no todos los autores lo han fijado en un mismo dia; ¿podremos exigir que nos fijen el de un hecho que aunque importante, no es de tanta trascendencia general? Vemos pues que la Historia no se opone á la Tradicion que fija el dia 23 como dia del asalto. El mismo Llobet no tiene inconveniente en admitir esta fecha. El Padre Picher y Carbonell, intérpretes de la tradicion fijan acordes el dia 23 de Abril y detallan la posicion de los enemigos en los dias anteriores copiado tal vez de libros antiguos. No lo pongo aquí por encontrarse en estas obras y en la Reseña histórica de Alcoy que trae el Sr. Martí en su Guia de forasteros.

III.

Asalto de Alcoy por Al-Azarch y sucesos del barranco de la Batalla.

Probado hasta la evidencia, á mi parecer, que el asalto de Alcoy por Al-Azarch fué en 1276, pasemos á examinar otro punto controvertible y muy controvertido á causa de la falta de claridad en los historiadores y de la oposicion que hay entre éstos y la tradicion. Pero antes de examinar el hecho sobre el cual versa esta oposicion y que es por lo tanto controvertido, fijemos los hechos en que hay completa armonia entre la tradicion y la historia.

Todos los autores que se ocupan del fin de Al-Azarch convienen en que este era el gefe de los moros rebelados del reino de Valencia, que intentó asaltar la villa de Alcoy, que tuvo muchas bajas y por fin que murió bajo los muros de esta Villa; pues aunque hay algun autor que dice que murió cerca de Alcoy no se opone esto á lo anterior porque cerca de Alcoy es tambien la parte de fuera de los muros donde los demás y la tradicion dicen que murió.

Qué fuerzas llevaba Al-Azarch? Zurita dice que

250 ginetes, sin nombrar peones. D. Jaime, en su crónica, Beuter, Diago y Llobet dicen lo mismo. Gebhardt, Ferreras, y Tourtoulon no fijan número. Bernardo Desclot dice que son muchos los moros que vinieron á Alcoy. Muntaner dice que se dirigían á Alcoy mil caballos y muchas tropas de á pié. Picher no fija número pero dando á la reunion de moros el nombre de ejército y hablando de su campamento se comprende que en su opinion serian muchos los moros. Carbonell tampoco fija número: dice tan solo que vinieron moros en ausilio de los sublevados. Parece que solo se ocupen los autores de los que vinieron de fuera sin contar los sublevados en el reino que se unirian con aquellos. En la edad media se daba poca importancia á la infanteria y mucha á la caballeria y mas á la árabe que era muy temible, y no es estraño que los autores solo se ocupen de esta, aunque los peones fueran muchos mas, como vemos sucedia en todos los ejércitos de entonces y continua sucediendo en los de ahora. Por otra parte cuando Al-Azarch se dirigia á Alcoy se vé por lo que dicen los autores, y ya he citado, que era con el objeto de apoderarse de de nuestra Villa y creo que no es la caballeria lo mejor para un asalto, ni era el territorio de Alcoy el mas á propósito para maniobrar la caballeria. En esto tal vez me equivoque. Ignoro por completo el arte militar y no digo mas que lo que opino. De modo que de todo lo dicho y de la consideracion de que los moros rebelados en estas montañas debieron ser muchos por cuanto infundieron temores al Rey,

creo poder deducir que el ejército musulman que intentó asaltar á Alcoy se compondria de algunos miles de hombres y estos mandados por un gefe de esperiencia, astucia y prestigio como era Al-Azarch.

Los que defendian á Alcoy ¿eran muchos? Los autores que se ocupan de esto dicen que 40 caballos. Solo Picher despues de decir que el Rey envió 40 ginetes, dice que los de la Villa enviaron un síndico al mismo Rey pidiéndole fuerzas y les dió *los* ginetes y demás hombres con el mismo objeto. Al decir *los*, parece indicar Picher, los 40 nombrados. Respecto á lo que dice de otros hombres tal vez fueran los que dicen los autores que se enviaron á Cocentaina. Sea de esto lo que fuere, pocos debieron ser entre unos y otros si todos vinieron á Alcoy, por que ni Carbonell ni ningun otro autor hablan de ellos. Alcoy era entonces villa fronteriza de modo que deberia tener pocos habitantes, la mayor parte de estos ocupados en las faenas del campo y aunque vinieron de algunos lugares inmediatos y se refugiaron en Alcoy, como dice Picher, deberian ser entre todos muy pocos, porque poquísimos deberian ser los habitantes de los dichos lugares. De todo esto creo poder deducir á falta de datos, que los moros debieron ser muchos y muy pocos los cristianos. Estos, mandados por gefes que no tenian el prestigio de Al-Azarch. Al-Azarch era un gefe de una importancia suma. Recuérdese lo que he dicho de su primera rebelion en la que llegó á mandar 60,000 hombres. Recuérdese lo ya dicho de que hizo una traicion al mismo rey D. Jaime de la que

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

pudo escapar por fortuna. Era hombre relacionado con el infante de Castilla D. Manuel, y que tambien tuvo relaciones con D. Alfonso X. Deseando este conocerle le llamó y se presentó cuando D. Alfonso estaba cazando y el Rey le preguntó si sabia cazar, á lo que contestó: *Señor, si pronunciaseis una palabra podria cazar los castillos del rey de Aragon.* Asi lo cuenta Tourtoulon y aunque el moro no pudo lograr sus intentos, basta lo dicho para comprender su carácter y ambicion. De aquí que en él fundaran las mejores esperanzas los moros del reino de Valencia y tambien los granadinos. Vemos pues, que la muerte de Al-Azarch es un hecho de importancia general para la historia por la influencia que debió ejercer en la marcha de la guerra.

¿Son de igual importancia los sucesos del barranco de la Batalla? De ningun modo. Tendrán importancia para la historia local pero no para la general. Si fueron derrotados los moros en el barranco, poco debió influir esto en la marcha de los sucesos; por que la insurreccion quedó herida de muerte con la pérdida de Al-Azarch. Si fueron vencidos los cristianos, lo mas que pudo resultar fué, que el desaliento que debió apoderarse de los moros por la muerte de Al-Azarch no fuera tan grande. No es pues de estrañar que los autores se espresen de diferente manera y confundan estos sucesos con otros posteriores, segun es mi parecer.

D. Jaime en su crónica dice: *Y estando nos en Játiva, supimos el ardid de los ginetes moros entrados en*

nuestras tierras y pensamos enviar unos 40 ginetes para fortalecer la villa de Alcoy y tambien introducir fuerzas en el castillo de Cocentaina, por donde los moros debian pasar. Y cuando llegaron unos 250 ginetes moros para atacar á Alcoy, en el asalto sufrieron muchas pérdidas, incluso su mismo gefe llamado Al-Azarch, el cual ya otra vez se habia alzado en armas contra nos en algunos castillos del reino, los cuales tuvo que abandonar, por verse obligado á salir del reino en el mas breve tiempo. Y despues todos aquellos 40 ginetes nombrados, animados por unos mismos sentimientos quisieron alcanzar á los moros y cayeron en la celada que aquellos les habian preparado, y fueron la mayor parte de aquellos cristianos muertos y presos. Y los moros de la tierra, sabido lo que habia sucedido á los cristianos por el esfuerzo y consejo de sus ginetes, pensaron apoderarse de algunos castillos.

Diago en sus Anales del reino de Valencia se espresa de un modo parecido. Dice así: *Los 40 caballos que habia enviado el Rey viendo huir á los ginetes africanos y granadinos* (despues del asalto de Alcoy) *fueron siguiendo su alcance pensando acabarlos, pero dando á defora en una celada que les habian armado los enemigos, pagaron su demasiada osadía, unos con muerte, otros con prision, quedando pocos que pudiesen contar el azar suceso.*

Tambien Beuter viene á decir lo mismo en su 1.ª parte de la Crónica general de España, libro 2.º capítulo 54. Dice así: *Envió allá 40 de caballo que estuviesen en Alcoy y de allí proveyesen gente de á pié que*

estuviesen en el castillo de Cocentaina. Vino la primera compañía de los moros, que eran 250 ginetes cuyos capitanes eran Alabes y Rodoan y viniendo en compañía de ellos Al-Azarch de quien hemos hablado que revolvió el reino. Es Alcoy tierra muy fragosa, aparejada para muchas celadas de enemigos en tiempo de guerra. Pues como Al-Azarch fuese práctico en ella, y supiese la disposicion de ella, ordenó que quedasen en celada 150 de á caballo y fuesen los ciento á probar de entrar en Alcoy, ó á lo menos dándoles una vista, sacar la gente de fuera hasta ponerla en la celada. Quedó en la celada, Brahin Zulema, valiente moro y fueron con los ciento de caballo Alabes, Rodoan y Al-Azarch, llegaron á Alcoy á la que salia el sol y quisieron entrar por dó está agora el monasterio de los frailes de San Agustin á la plaza de San Jorje. Poca resistencia habia en la puerta y fácilmente la entraran si no fuera por la buena costumbre que aquel pueblo tenia de oir cada dia misa, la primera cosa que hacian de buena mañana. Halláronse todos casi ayuntados en la iglesia y á las primeras voces acudieron allá con sus armas hasta el clérigo que decia la misa llamado Mosen Torregrosa. Salió revestido como estaba con un dalle que halló á mano (es una especie de armas con que se pelea mas contra los caballos, mas que contra los peones) y fué tanta la resistencia que hicieron que los hecharon de la puerta á los moros, arredrándoles lejos de sus muros. Murieron allí muchos de los moros entre los cuales fué Al-Azarch. Acaeció allí una cosa que cuentan los de aquel pueblo y lo he hallado escrito en muchos libros antiguos de

aquel tiempo: y es que á la que estaban los moros lidiando á la puerta que no era llegado el golpe de la gente vieron los moros correr por encima del muro un caballero armado con su caballo de que se espantaron mucho y tuvieron que aquel era Hualí que nosotros llamamos San George; por lo que hicieron en aquel lugar dó apareció, los del pueblo una iglesia á su nombre y en aquella plaza trujeron una fuente y pusieron una imágen ecuestre de mármol, de San George caballero en un caballo. Los caballeros que estaban en guarnicion allí de que vieron rompidos los moros y reconocieron que Al-Azarch muriera, salieron todos los 40 de á caballo en el alcance de los que se iban. Los moros supieron tambien traerse que pusieron huyendo á los cristianos en medio de la celada. Salieron entonces de refresco los que alli estaban y dieron á los cristianos tal carga que ninguno ó bien pocos se salvaron, siendo los mas ó casi todos muertos ó presos porque venian desconcertados y sin órden. Sabiendo esto los moros de la tierra tomaron con esta victoria mucho orgullo, alzaronse los de Cocentaina y llamaron los granadinos y discurrieron por aquellos contornos de la Canal que llaman, tomando algunos castillos. Las otras compañias tambien que vinieron despues tomaron el castillo de Biar y combatieron Castralla, robando todas las comarcas entre Jijona y Castralla hasta Onteniente.

A consecuencia de este y los desastres que se siguieron, ocurrió la muerte del Rey, en 27 *de Julio de* 1276.

Examinemos el testo de Beuter que es el que mas desgraciadamente describe el suceso del Barranco.

Biblioteca Pública Municipal ALCOY

Dice que á consecuencia del desastre del Barranco y de otros murió el Rey, luego debió ser muy grave. Dice que á consecuencia de lo mismo los moros se envalentonaron y tomaron algunos castillos que nombra. ¿Porqué no tomaron el de Alcoy? y si lo tomaron: ¿porqué no lo dice el autor? ¿Tomaron el de Biar, que es mas fuerte que el de Alcoy segun hemos podido observar en el punto anterior y no volvieron siquiera á intentar el asalto de Alcoy cuando menos para vengar la muerte de Al-Azarch? La derrota del Barranco fué causada por la victoria obtenida ante los muros, pues sin esto no hubieran salido los ginetes que dicen los autores. La victoria obtenida en el asalto de Alcoy dice Beuter que fué debida á la proteccion de San Jorge y que los alcoyanos levantaron monumentos en accion de gracias. ¿No repugna á la razon que siendo tan grande la derrota del Barranco, como dice Beuter, que influyó en la muerte del Rey y siendo causa de esta derrota San Jorge, no repugna, repito, que se levanten monumentos á dicho Santo y que los alcoyanos se entreguen á regocijos cuando tan afligidos debieron quedar por la muerte de estos valientes? Aunque solo dicen los autores que salieron los 40 ginetes, es natural que les siguieran muchos alcoyanos y siendo muertos ó prisioneros ¿estarían para fiestas y monumentos? Vemos pues que sin mas datos ni consideraciones repugna á la recta razon el admitir lo que dice Beuter y los antes nombrados. Este autor no se ocupa del desastre de Luchente ocurrido despues de lo de Alcoy, desastre que, dicen otros

autores que contribuyó á la muerte del Rey y me parece que lógicamente podremos deducir que Beuter ha confundido un hecho con otro, pues que no nombrando los desastres que siguieron al de Alcoy segun él, parece que supone que este fué el de mayor importancia, lo que no es asi segun se deduce de la relacion que hacen los cronistas del desastre de Luchente.

La crónica de D. Jaime escrita por el mismo ha servido de guia á todos los historiadores posteriores por su exactitud en todo. Pero como dice Tourtoulon en la nota de la pág. 401, los últimos capítulos de esta, aunque redactados durante la vida del Rey, no pudieron ser examinados por el mismo, y es posible fueran redactados por su secretario. Y aunque dice Tourtoulon, que hay perfecta consonancia entre los capítulos de esta crónica y los documentos contemporáneos, deberá esto entenderse respecto á los hechos mas generales, pero no respecto al hecho del Barranco, que he dicho ya que solo es un hecho secundario en la historia general. La mejor prueba de lo que digo la tenemos en el mismo Tourtoulon que al hablar de lo de Alcoy no se espresa como la Crónica. Estas son sus palabras: *En el mes de Abril de* 1276, *atacaron á los rebeldes las tropas aragonesas, siendo muerto Al-Azarch en un encuentro que sostuvo cerca de Alcoy; pero los cristianos pagaron caras sus primeras victorias.*

Compárense las plabras de Tourtoulon con las del Rey y se verá alguna oscuridad en las de aquel. ¿De dónde nace esta oscuridad? ¿Es que concede poca im-

portancia á lo de Alcoy? Luego, aun admitiendo que aquí sufrimos una derrota, debió ser esta insignificante para Tourtoulon. Nos dice este que los cristianos pagaron caras las primeras victorias y solo nombra la obtenida con la muerte de Al-Azarch. ¿Cuáles son las otras? No dice nada y es posible que no sean otras, mas que las que dicen Picher y Carbonell que obtuvimos en el Barranco.

A continuacion de lo de Alcoy habla Tourtoulon de lo de Luchente donde murieron muchos caballeros de grande importancia y muchos otros soldados diciendo él mismo que Játiva quedó yerma de tanta gente qué perdió. Desclot y Muntaner se ocupan solo de lo de Luchente no diciendo Muntaner de Alcoy otra cosa mas que el que los moros se dirigían á esta Villa cuando se encontraron con el ejército de D. García Ortíz, que es el que mandaba el ejército cristiano destrozado en Luchente, y dice: que la lucha fue desgraciada para nuestras armas, muriendo dicho Don García.

¿No es posible pues, que siendo estos autores, Desclot y Muntaner, contemporáneos del Rey, y no habiendo el Rey por sí mismo redactado lo relativo á Alcoy, que dice su Crónica, no es posible, repito, que de lo que dicen unos y otro hayan deducido los autores posteriores derrotas que no han existido? Gebhardt y Llobet tambien afirman la derrota de los alcoyanos en el Barranco. Este dice haber visto escrituras que prueban lo desolado que quedaría Alcoy despues de la derrota dicha. Hubiera podido copiar

BIBLIOTECA PUBLICA MU... ALCOY

esas escrituras y nos hubiera convencido á todos. En la pág. 27 de sus Apuntes nos dice que el Rey dispuso que todos los que tuviesen heredades en Alcoy pasasen inmediatamente á residir en ellas y dice seria *porque el Baile le daria cuenta de cuan despoblada habia quedado dicha villa por muerte de muchos y huida de casi todos los demás.* No hablando de epidemias ni de otras causas que pudieran ocasionar tanto mal es indudable que se refiere el autor á lo del Barranco no contando, que la causa de que Alcoy quedara desierto, no fué ni pudo ser el desastre del Barranco, porque Cocentaina y Albaida no sufrieron ningun desastre y sin embargo quedaron tan desiertas como Alcoy segun nos dice el Sr. Llobet en la pág. 27 ya citada, en cuyo párrafo nos esplica las causas de quedar arruinadas estas poblaciones.

Además de esto y á pesar del empeño que muestra el Sr. Llobet en probar que nuestros padres fueron derrotados por imprudentes, voy á copiar unas palabras del mismo que prueban que ó no hubo tal derrota ó esta fué tan insignificante que no merece hacerse mencion.

En la pág. 20, al ocuparse de la fecha en que debió ser el ataque, dice que seria entre el 13 de Abril y principios de Junio, pero mas cerca de la primera fecha, *porque los esfuerzos de la invasion granadina y de la rebelion que ellos fomentaron, se ven parados en el mes de Abril; y en Mayo ya se vé que no hacia los rápidos progresos con que habia empezado, y esto puede haber sido causado en gran parte por la muerte en el ataque de Alcoy del atrevido y emprendedor Al-Azarch,*

gefe de la confianza de los granadinos. Como se vé no tiene inconveniente el Sr. Llobet en admitir que la muerte de Al-Azarch, influyó no solo en la marcha de la insurreccion de este reino sino hasta en la marcha de la guerra granadina. Si asi es no pudo tomar la insurreccion tanto incremento despues de lo del Barranco como dice D. Jaime en su crónica, con cuya opinion demuestra estar conforme el Sr. Llobet.

Presentadas las opiniones de los autores que he visto se ocupan del suceso del barranco de la Batalla y vista la oscuridad en unos, la contradiccion en otros y que hay quien en su narracion se opone á lo que la sana crítica enseña, vemos que para saber lo que ocurrió en el barranco de la Batalla hemos de recurrir precisamente á la tradicion, única fuente de la historia que podemos ver con toda su pureza y claridad. Y al ir á decir cuatro palabras sobre la tradicion, recuerdo que ha llamado mi atencion lo que dice el Sr. Llobet en la pág. 8 de sus Apuntes sobre la tradicion alcoyana. Habla en dicha página de que se dirigió á algunas personas en esta Ciudad para que le informaran de la tradicion ó datos históricos que tuviéraramos en Alcoy, cuyas personas dice que le manifestaron entre otras cosas que, despues del frustrado asalto, cayeron los alcoyanos en la celada que en el Barranco les habian preparado los moros; que éstos persiguieron á los cristianos que quedaron con vida y entraron juntos unos y otros en Alcoy permaneciendo esta Villa bajo el poder de los moros hasta que un ejército de D. Jaime la libró. No sé qué personas

serian esas que tambien enteraron al Sr. Llobet, pues los alcoyanos que saben la tradicion verdadera no dicen nada de eso y sí lo contrario. Dicen que vencidos los moros en Alcoy, les siguieron los cristianos al Barranco á donde huyeron y allí fueron derrotados de nuevo los moros. Esta es la tradicion que nosotros conservamos y que se ha escrito y puede verse con abundancia de detalles en Carbonell y Picher, intérpretes de nuestras tradiciones populares.

Tambien dice la tradicion popular que en aquella gloriosa lucha apareció San Jorge peleando en favor de los cristianos, lo cual demostraré en el punto siguiente. Pero antes y recordando que el Sr. Llobet afirma en la pág. 18 no haber visto citada en ninguna crónica ni documento la tradicion alcoyana relativa á la parte que tomó en la lucha Mosen Ramon Torregrosa, puedo decirle, por si gusta ver esta tradicion, que lea la crónica de Beuter del cual copio el episodio de Mosen Ramon y todo lo demás relativo á Alcoy. Puede tambien leer las Décadas de Escolano, la Historia de San Jorge por Frey D. Gaspar de la Figuera y por fin puede ver á los escritores de noticias y tradiciones locales, tales como Picher y Carbonell y alli encontrará la relacion del episodio de Mosen Ramon Torregrosa, la relacion de la aparicion de San Jorge y muchas noticias sobre nuestra historia, que, aunque descuidada en estremo, no faltan en esta Ciudad personas que la conocen y que podrian hacer grandes servicios á su pátria publicando una historia detallada de nuestra localidad.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

IV.

Aparicion de San Jorge.

El hecho de la aparicion de San Jorge lo conocemos los católicos con el nombre de milagro, y con motivo de este hecho pueden suscitarse tres cuestiones; dos de carácter general y una de carácter particular. Las dos primeras son estas: ¿Son posibles los milagros? Caso de ser posibles, ¿los ha habido? Estas dos cuestiones que como antes he dicho son de carácter general, no puedo tratarlas en esta Memoria por ser este un trabajo histórico-crítico, y ser aquellas cuestiones teológicas, agenas á esta clase de composines. El que tenga la desgracia de no ser católico, si verdaderamente desea saber, puede estudiar los tratados de Teología Dogmática del Padre Perrone ó cualesquiera otros tratados de la misma ciencia y podrá ver en ellos refutadas las objeciones, que él pueda proponer sobre la doctrina católica desde antes de que él naciera. Esto es únicamente lo que creo deber decir sobre esto, y lo digo con profunda pena por cuanto veo multitud de personas que arrastradas por la

moda ó dominadas por la pereza, admiten como verdades los mas grandes absurdos, prefiriendo dar su asentimiento sin exámen á lo que se les propone, á tomarse el trabajo de estudiar y descubrir la verdad á través de los sofismas. Dejando pues aparte estas dos cuestiones de carácter general, y dando por sentado que los milagros son posibles y que verdaderamente los ha habido, que es la doctrina católica, propongamos la tercera cuestion que es la siguiente: ¿Es verdaderamente cierto que San Jorge apareció ante los muros de Alcoy y combatió en favor de los alcoyanos en la lucha que sostuvieron con los moros mandados por Al-Azarch? Esta es la cuestion como se vé de carácter particular, cuestion histórica mas bien que teológica, cuestion en que pueden seguirse las dos opiniones sin faltar á los dogmas católicos, aunque es peligroso y sospechoso sostener la opinion contraria á la aparicion del Santo.

En otros tiempos en que la fé estaba mas arraigada, no habia dificultad en admitir narraciones milagrosas, si reunian á su favor algunas pruebas. Hoy que la impiedad se vá enseñoreando de todas las inteligencias, ejerciendo su influencia hasta en los que se precian de muy católicos; hoy no nos bastan pruebas cualesquiera para admitir un hecho milagroso, como nos bastan para admitir un hecho del órden natural. Para aquel exigimos pruebas tantas y tales, que difícilmente quedamos satisfechos, no por lo débiles de las pruebas; sino porque sin saberlo y aun sin quererlo ejerce en nosotros influencia grande el espí-

ritu de la época, que no es otro que la negacion de todo lo sobrenatural. La simple tradicion bastaría á muchos, si el hecho fuera del órden natural; pero esta no les basta siendo del órden sobrenatural. Si sola la tradicion nos hubiera trasmitido el nombre de un guerrero de aquella época que hubiera luchado en favor de los nuestros, nadie osaría poner en duda este hecho. Pero en tratándose de San Jorge todo son dificultades y dudas. ¿Dónde pues está la lógica? Se dice que en la edad media eran tan crédulos, que en todo veian la intervencion divina sin existir en realidad; y aunque sin negar que hubiera algo de esto, preciso es confesar tambien que somos nosotros mas incrédulos que fueron crédulos nuestros pasados.

Para que se vea que la simple tradicion basta para admitir la existencia de un hecho, recuérdense solo las palabras del Sr. Llobet, ya citadas mas arriba, sobre la accion heróica de Mosen Ramon Torregrosa. Dice allí el Sr. Llobet que no ha visto en ninguna crónica ni documento la relacion de este hecho, *pero la cual* (añade) *no pongo en duda, atendida la tradicion constante en el país*. De modo que puedo afirmar que no es el hecho considerado en abstracto contra lo que se objeta, sino contra el hecho concreto, contra el milagro, efecto de estar preocupados por las doctrinas de la época. Y como cuando un hombre se halla preocupado es casi imposible convencerle, como es casi imposible hacer creer un hecho que consideramos como irrealizable, de aqui la gran dificultad que hay para tratar este punto. Y si á esto unimos que pocos auto-

res se ocupaban del hecho en cuestion, la dificultad es mayor. De todos modos voy á dar algunas razones en favor de la aparicion de San Jorge que creo dejarán satisfechos á los que no se hallen preocupados ó procuren al menos examinar este hecho con la imparcialidad debida, atendidas las consideraciones anteriores.

Breve seré en mis razones porque tengo ya dicho mucho en el punto anterior de lo que trataré, y tambien porque son contadas las horas que me quedan para poder presentar este trabajo. He hablado ya del número de fuerzas que calculaba tendrian los moros y los cristianos de Alcoy. Téngase presente esto y que los de Alcoy serian casi todos labradores poco aptos para el manejo de las armas. Téngase presente tambien cuan astuto y temible era Al-Azarch, segun ya digimos, y deduciremos de todo esto que humanamente hablando era imposible vencieran los alcoyanos. Esto es pues una prueba de que debió haber intervencion divina por la desproporcion tan notable entre los moros y cristianos. Ya he dicho que segun Picher los habitantes de algunos castillos inmediatos los habian abandonado retirándose á Alcoy. El castillo de la entonces Villa no era muy grande cosa cuando los autores se ocupan de la conquista de Játiva y Biar y no nombran la de Alcoy.

Tenemos otra prueba en los historiadores. Picher y Carbonell se ocupan del hecho y como puede decirse que estos tomaron de la tradicion las noticias que nos dan, citaré principalmente á Beuter el que detalla muy

bien la aparicion de San Jorge como puede verse en el punto anterior donde he copiado sus palabras. Y llamo la atencion sobre lo que dice Beuter. Dice que cuentan los de Alcoy, y lo ha visto escrito en muchos libros antiguos, el hecho de la aparicion de San Jorge. Y tambien confirman esto Picher y Carbonell y este avanza aun mas. Dice que se conservaron vestigios permanentes en los muros y Barranco, de la aparicion de San Jorge, segun consta por la misma tradicion antigua y por los antiguos papeles que se hallan. De modo que no tan solo se atreve á afirmar el hecho si no tambien el que haya habido vestigios permanentes por mucho tiempo de los cuales se ocupan papeles antiguos. ¿No parece imposible el que un hecho falso haya logrado ser conservado por la historia, por la tradicion y por otros documentos? No he visto ningun autor que niegue la aparicion de San Jorge. Lo mas que hacen es no ocuparse de esta tradicion. El mismo Sr. Llobet que no sabe, ó finge no saber la tradicion de San Jorge, no se ocupa del Santo mas que para decir que tal vez sea patron de los alcoyanos por creerse que en su dia fué el glorioso asalto de nuestra Villa. Sin duda el Sr. Llobet no veria la procesion, pues si la vió creo no dejaria de ver un San Jorge que arroja saetas á los moros y que tenia dos, muertos á sus piés. Y si vió esto ¿no pudo sospechar siquiera que habria alguna creencia ó tradicion en nuestra Ciudad que tendria por objeto á San Jorge? Es muy posible que el Sr. Llobet no crea el hecho de la aparicion y lo haya sabido, y sin embargo no haya

querido negarla; porque una tradicion constantemente seguida en un pueblo sobre un hecho no desmentido por la historia, ni por la razon, no puede negarse en buena lógica y mas teniendo en su apoyo otras autoridades como son monumentos é instituciones. Pero antes de entrar en consideraciones sobre esto, debo añadir nuevos autores que, segun acabo de ver, admiten el hecho de la aparicion de San Jorge. Son estos Escolano, Prades, Miedes, Boil y Frey D. Gaspar de la Figuera, autor de una Vida de San Jorge, obra esta bastante conocida en nuestra Ciudad.

Llamo tambien la atencion muy particularmente sobre lo que dicen los autores acerca de la aparicion. No se contentan solo con decir que vieron á San Jorge los cristianos, sino que afirman tambien que lo vieron los moros y era llamado por ellos Hualí, palabra que en árabe viene á significar autoridad, preeminencia, jefatura, como queriendo decir: el jefe. Si la tradicion es falsa, ¿cómo ha podido llegar hasta nosotros ese nombre árabe? Vemos hasta ahora en favor de la aparicion de San Jorge los testimonios de la razon, de la tradicion, de la historia y de los mismos contrarios, conservado este testimonio en nuestras historias pero de un modo innegable, por cuanto la palabra Hualí que ha llegado hasta nosotros es una palabra árabe, y es imposible que sin haberla oido pronunciar á los mismos moros la hubiera trasmitido la tradicion.

Aun tenemos testimonios mas firmes en favor de la aparicion. Tales son los monumentos. El punto donde apareció el Santo le fué consagrado edificándole una

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

iglesia. Levantaron cerca de la iglesia una plaza con el título de San Jorge, y en medio levantaron tambien una fuente y colocaron allí una figura ecuestre de San Jorge, la cual era de mármol. Carbonell dice que se habia roto y que en su tiempo se trataba de hacerla de nuevo. Esto es prueba de que desde los remotos tiempos del suceso fueron levantados todos estos monumentos. Preciso es decirlo con espresion gráfica, aunque sea vulgar. El fanatismo se acaba cuando éste nos ha de costar dinero. Y pues que nuestros padres invirtieron mucho dinero en todos estos monumentos, en aquella edad en que dice Llobet que, este país era sumamente pobre y poquísimos los que le habitaban, preciso es convenir, en que nuestros padres fueron sumamente locos ó que estaban plenamente convencidos de que verdaderamente habia aparecido San Jorge.

Muchos milagros se refieren de aquellos tiempos, pero no los vemos confirmados por tantas razones y principalmente por monumentos tan notables como los levantados en honor de San Jorge.

Las fiestas que Alcoy celebra de tiempo inmemorial en honor de San Jorge ¿no son una nueva prueba de que la tradicion trasmitida sin interrupcion hasta nosotros es una verdad? ¿Qué importa que ni en los trajes, ni en los simulacros que ejecutan los festeros se acomoden á la historia ni siquiera á la tradicion, si en el fondo el hecho principal que se conmemora es verdadero y conforme con la tradicion? ¿No constituye lo principal del drama el quedar dueños

los cristianos, del Castillo, símbolo de la villa de Alcoy? ¿No van despues los festeros á dar gracias á San Jorge y á la Vírgen de los Desamparados en cuyo templo estaba situada la parroquia de Alcoy en aquel tiempo y á donde fueron los religiosos alcoyanos á dar gracias á Dios y á su Madre Santísima? ¿Qué tienen pues que ver los abigarrados trajes ni los anacronismos históricos en cuanto á los detalles si en el fondo vemos verdad?

Muchas otras consideraciones críticas quisiera añadir á lo yá dicho por si alguno no está bien convencido. Puede verse una Memoria sobre la certidumbre histórica por D. José Mussó y Valiente inserta en la Revista de Madrid, tomo 1.° pág. 131, donde podrán hallarse mas razones críticas en demostracion de la verdad de la tradicion alcoyana, las que no copio por no quedarme tiempo. Al escribir estas palabras resuenan en mis oidos los ecos de las músicas. Las fiestas han empezado. Un entusiasmo indescriptible reina en todos los alcoyanos. ¿Quién es el héroe de esta fiesta? San Jorge. No hay monumento alguno levantado que no presida San Jorge. Muchos son los altares alzados en calles y plazas en su honor. Muchas funciones religiosas van á celebrar el Ayuntamiento y varias Corporaciones en loor del Santo. En casi todos los balcones se vé el nombre del Salvador de Alcoy, su escudo, su cruz. Su imágen la vemos en todas las casas en lienzos, estátuas ó grabados. Todos llamamos á las fiestas que celebramos, de San Jorge, y el centenar que conmemoramos es el de San

Jorge. Compadezcamos pues á los que no quieren unirse al entusiasmo general. El pueblo es verdaderamente católico, cree la aparicion de San Jorge, ama y honra á San Jorge. Yo quiero ser de ese pueblo y poco me importan las burlas de los incrédulos si obro de acuerdo con mi conciencia como así es en realidad.

COMPOSICION PREMIADA

CON LA

AZUCENA DE PLATA Y ORO.

Á LA VÍRGEN MARÍA.

—

COMPOSICION DEDICADA

despues de obtenido el premio

AL

M. I. Sr. D. Francisco Penalva,

Abad de la insigne Iglesia Colegial
de Alicante

POR

D. JUAN VILA Y BLANCO.

Lirio entre espinas.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

Á LA VÍRGEN MARÍA.

Canto la flor del Gólgotha.—María,
Tú que allí fuiste pálida azucena
Cuando, sin luz el luminar del día,
Cárdeno tinte al de la noche llena;
Inspírame piedad, melancolía,
Para sentir tu inconsolable pena:
Si entonces fué por mí tuyo el quebranto,
Por tu inmenso dolor corra hoy mi llanto.

Si Abril de flores el verjel alfombra
Y el mundo á tí conságrate las flores,
Pues Reina suya la piedad te nombra
Con expresion tiernísima de amores:
Si en Abril tiene luz hasta la sombra
Y hay júbilo en el valle y los alcores,
Me niega alegres cánticos mi lira;
Sus cuerdas pulso y la infeliz suspira.

¿Por qué, Vírgen, hablar de tu amargura,
Si respiramos hoy auras de gloria?
Si es Abril un idilio de ventura,
¿Por qué endechas pedirle á la memoria?
¿Por qué á la luz que espléndida fulgura,
De negra tarde recordar la historia?
Es que se nutre mi alma de pesares,
Y ecos de mi dolor son mis cantares.

Surca el cisne las ondas de su lago;
Pasan las aves junto á mí veloces.....
Y pienso en mi niñez, fugaz halago;
Pienso en mi juventud, mentidos goces:
Siguiéronse á la paz iras y estrago;
Y allá dícenme *adios* queridas voces,
Muy allá y entre lúgubres lamentos,
De amados niños oigo los acentos.

Los oigo de la mar en el murmullo,
Y en el timbre y clamor de la campana;
De la tierna paloma en el arrullo;
En el manso rumor de la fontana:
Y al desplegar sus hojas el capullo
De una flor á la luz de la mañana.....
Y lloro y con las gotas del rocío
Bañan el césped las del llanto mio.

Por eso os canta triste mi leyenda
Del Gólgotha la flor..... Zafir de Oriente,
Dádiva al orbe de salud en prenda,
De redencion para la humana gente:
De mi cántico y lágrimas la ofrenda,
Tú, de piedades apacible fuente,
Recibe y de tu edén con sola un aura
En mi pecho la paz, Madre, restaura.

Tú encadenas revueltos huracanes;
Del rayo apagas el ardiente fuego:
Son tus ojos divinos talismanes;
Tus puros lábios iris de sosiego:
Mírame sonriendo y mis afanes,
Como al torrente en apacible riego,
Cambia, y sosten benigna mi flaqueza,
Tú, Vírgen singular en fortaleza.

Como cerca en Belen, cerca estuviste
Del Hijo de tu amor en el Calvario;
Allá en cándidos lienzos le envolviste,
Aquí por todo lujo en un sudario:
Tú, aurora de aquel sol, le precediste;
Y oculto el sol por modo extraordinario
En la tierra prolongas tu camino,
Para cumplir providencial destino.

Y en vano fué que te azotára el viento,
Flor delicada en la funesta cumbre;
Ni te alejó del bárbaro y sangriento
Suplicio la vil torpe muchedumbre:
Sin celeste ni humano valimiento,
Y tan grande tu santa mansedumbre,
No se abatió tu espíritu, Señora,
Del soberbio Luzbel ya vencedora.

Y era gozo y placer de tus entrañas
El Hijo que en la cruz se te moria.....
No te asusta el quebrarse las montañas,
Ni el temblar de la tierra que se abría:
No te amedrentan súbitas y extrañas
Visiones que el estrago repetia.....
Fuiste la imágen fiel de la tristeza,
Dulce con magestad de alta realeza.

Oh bella y triste veneranda Madre;
Recordando tu inmensa desventura,
Parece que un puñal hiera y taladre
Mi corazon henchido de amargura!
¿No te escuchaba ni el Eterno Padre
Ni el Paráclito Espíritu?.... Flor pura,
¿Y las tribus angélicas del cielo?....
¡No hay para tí ni un aura de consuelo!

¡Oh gruta de Belen, brisas y luces!
¡Oh del Gólgotha horrendo torbellino!
La cuna humilde es cruz entre dos cruces;
Sus pajas clavos y punzante espino:
No al templo del Señor leda conduces
Al Príncipe de príncipes divino
Y la ofrenda de tórtolas.... clavada
Ves en tu pecho del dolor la espada.

Hilo de perlas de tus ojos brota;
Por la mejilla pálida desciende:
Lágrimas son que de la vena rota
Del llanto en su dolor tu alma desprende:
A estar cerca de tí, gota por gota,
Licor que tantas sobre el musgo extiende,
Con mis lábios del polvo recogiera
Y en mi pecho y entrañas escondiera.

Tambien al aire silenciosos iban
Tus suspiros, cual hálitos de flores,
Auras felices las que el néctar liban
De suspiros, allí frases de amores;
Frases calladas porque no se escriban
Si es que le cuenta al cielo sus dolores,
La madre por el Hijo moribundo,
Tambien ansiosa de salvar al mundo.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL - ALCOY -

Y húmedos, eran en verdad palomas
En las aguas bañándose, tus ojos;
Flor entreabierta despidiendo aromas
Tus lábios, hojas de alelíes rojos:
Y eras tambien entre las verdes lomas
Del valle de Sion lirio entre abrojos,
La mas galana flor de las praderas
Entre las turbas de Judá mas fieras.

Nueva angustia.... Jesús entre tus brazos
Junto á tu pecho está, cisne sin vida:
¿Quién pudo desatar los fuertes lazos
Que con tu amor tuviéronte prendida?
¿Y cómo no estalló triste en pedazos
Tu amante pecho al verte desasida,
Dulce azucena, de tu hermoso lirio,
Aun mas bello despues de su martirio?

Quedaste al fin sobre el Calvario sola,
Mirando al cielo en afliccion callada....
Pobre flor, pobre flor, pobre amapola,
En palidez su púrpura cambiada.
Luego inclínase humilde la corola,
Siempre de puras lágrimas bañada;
Pero siempre gentil, flor de las flores,
Siempre adorable amor de los amores.

Rosas de Abril; llanuras y colinas;
Auras y tibio sol de primavera;
Fuentes y arroyos de ondas cristalinas,
Y tú, del bosque tribu cancionera,
Festejad á esa flor no ya entre espinas,
Ya flor gloriosa en la celeste esfera:
Sed cortesanas del excelso nardo;
Mal lo puedo ser yo, rústico bardo.

Oye, Reina, la trova que te envio,
Débil clamor, un ay, súplica triste:
Es la ofrenda filial del llanto mio;
Plegue á Dios que amor tuyo me conquiste:
Tú la estrella serás de mi albedrío;
Y si tu ruego maternal me asiste,
Estas lágrimas de hoy podrán un dia
Ser acaso en tu gloria mi alegría.

Por las que allá en el Gólgotha, al contraste
Del amor y dolor, sobre tu amado
Supremo bien magnánima lloraste,
De tantas lleno el corazon llagado,
Oye mi acento, y mi dolor te baste
Para acoger al ciervo desviado.....
Y extiende á más, oh bella tus favores,
Y bendígante cánticos mejores.

El rayo aparta y el fragor del trueno
Y todo embate de enemiga suerte,
De la invicta Ciudad que al agareno
Gloriosa rechazó con brazo fuerte:
En su horizonte muéstrate sereno
Feliz astro de paz, y al ofrecerte,
Cual hoy tributos de su fé y ternura,
Llénala de esplendor y de ventura.

Ciudad de egregio esclarecido orígen;
Cuna antigua de sábios escritores
Que en doctos libros á su pátria erigen
Monumento inmortal, digno de honores:
Cuna de artistas que el buril eligen,
La lira ó la paleta de colores;
Cuna tambien de nobles industriales,
Fama, decoro y prez de sus anales.

¡Bella Ciudad hermana de la mia!
Una y otra en tu honor dén á los vientos
De acordes himnos plácida armonia,
De sus flores balsámicos alientos:
Que siempre, Vírgen, á las dos sonria
La estrella de la paz, y en sentimientos
De amor, iguales con tu amor prosperen,
Que á tu amparo jamás los pueblos mueren.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL PRIMER ACCESIT
AL TERCER PREMIO.

A LA VÍRGEN SANTÍSIMA

ODA

Salve, Reina de los cielos,
Iris de paz y ventura.
EGUILAZ.

Biblioteca Pública
ALCOY

Á LA VÍRGEN SANTÍSIMA.

Pajarillos parleros,
Para cantar nacidos,
Que tejeis vuestros nidos
En los bosques de verdes limoneros;
Céfiros voladores
Que rápidos llevando mis cantares
Rizais la superficie de los mares
Y os posais en el cáliz de las flores;
Murmuradora fuente
Que prestas al ambiente
Armonia, frescura,
Y en el limpio cristal de tu corriente
Reflejas de los cielos la hermosura;
Globos de luz gigantes
Que rápidos jirando en el espacio
Sois lámparas brillantes
Que alumbrais centellantes,
De la noche el espléndido palacio;
Aves, céfiros, fuentes,
Y globos luminosos,
Prestadme vuestra mágica armonia,
Prestadme vuestros claros resplandores
Para que con acierto la voz mia
Cantar pueda á la reyna de las flores,
Cantar pueda á María!

¡Miradla..... cuán hermosa!
Su encantador semblante
Como el cielo brillante
Ostenta los colores de la rosa;
Su cabeza divina
Rayos de luz inundan,
Y su frente circundan
Esplendorosas, bellas,
Millares de flamígeras estrellas.
Flotando entre las nubes,
Legiones de magníficos querubes,
Tañendo sin cesar las arpas de oro,
En armonioso coro
La alaban á porfia,
En tanto que ella, pia,
Fija su vista en el mundano suelo,
Gozosa acoge al pobre sin fortuna
Que la invoca en su amargo desconsuelo,
Por alcázar teniendo el almo cielo
Por escabel, la Luna!.....

Esclava del orgullo
La humanidad gemía,
Desde el aciago y memorable dia
Que por faltar á las severas leyes
Que el Supremo Hacedor dictarle quiso,
Fué arrojada por él del Paraiso.
De césares y reyes
Juguete eran los pueblos de la tierra,
Que al festin entregados de la guerra,

Lanzaban al combate sus legiones,
Destruyendo á pedazos las naciones,
Las cuales en la lucha secumbian
Con fiebre abrasadora,
O bien se sometian
De las altivas águilas al yugo
Reconociendo á Roma por Señora
Y al César por verdugo!
Presa de la molicie y el deleite
A la par que del duro despotismo,
Aquella vieja sociedad marchaba
A hundirse en el abismo
A do su adversa suerte le empujaba;
De la misma manera
Que del rio las aguas bulliciosas,
Rompiendo de su cauce la barrera,
Sobre campos de lirios y de rosas
A sepultarse van en la mar fiera!.....
Del Señor en desdoro
A ídolos de oro
Sacrificios inmundos ofrecian
En públicos altares,
Impúdicas mugeres, que vivian
En los mas asquerosos lupanares!
¡Que aquella sociedad que caminaba
Ya fuera de su quicio,
Reconocido habia como un hecho
La esclavitud, por drecho;
Por religion, el vicio!

En medio de tan grande desventura,
De súbito en la hermosa Galilea,
En una humilde y miserable aldea
Una estrella fulgura,
Como iris de paz y de bonanza
Que del pueblo creyente es esperanza.
Vedla!.... Vedla!.... Es María.
La humilde niña de Joaquin y de Ana,
La muger que ofreció el Eterno Padre
Para salvar la pobre raza humana.
La Vírgen sin mancilla,
Vaso precioso de perfumes lleno,
De la tierra y del cielo maravilla,
La que adoran las altas beatitudes,
La que dá paz al corazon del bueno,
La elegida por Dios por sus virtudes,
Para nacer de su bendito seno!

Apenas de esta estrella claros brillan
Los vívidos fulgores,
Aquella sociedad, que en los errores
Del paganismo estaba sumergida,
Recobra de repente nueva vida.
Los ídolos de mármol se estremecen
Sobre sus pedestales de granito,
Las sibilas paganas enmudecen,
Como en la Biblia santa estaba escrito.
En Roma esclavos míseros perecen
De libertad ansiando dar el grito;
Todo indica que está próximo el dia

Del reinado del hijo de María.

Nace el hijo de Dios lleno de gloria,
Pero sin esplendor ni vano fausto,
Para morir en ara espiatoria
Víctima inmaculada en holocausto.
La Vírgen bondadosa,
De maternal cariño el pecho lleno,
Le mece en su regazo cariñosa
Y el néctar le prodiga de su seno.
Ella, madre solicita,
Las órdenes burlando del caudillo
Que rije á un pueblo esclavo duramente,
A Jesús inocente
Librar sabe del bárbaro cuchillo.
Ella, fuente de amores,
De santa mansedumbre dando ejemplo,
A su hijo amantísimo en el templo
Presenta á los levitas y doctores;
Ella, siempre en Jesús los ojos fijos,
Oyendo sus palabras de ventura,
Le sigue entre la inmensa muchedumbre;
Ella, transida en fin por la amargura,
Comparte su dolor grande y profundo,
Mirándole del Gólgota en la cumbre
Morir vilmente por salvar al mundo!

Decidme, ¿qué agonía
Compararse podrá á la de María?

Pendiente del madero,
En las ansias finales de la muerte,
El divino cordero
Con honda pena advierte,
A sus piés á su Madre idolatrada,
Por punzantes dolores traspasada:
«Muger, muger,» le dice
A su madre infelice,
«Pues cumplí por el hombre la sentencia
Dictada un dia por mi Eterno Padre,
Yo te lego este mundo por herencia.....
¡Sé de los hombres Madre!.....»

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Desde entonces María
El faro es que á los mortales guía,
De la vida en el árido desierto,
Ella conduce á bonancible puerto
Al marino infeliz, que en sus azares
La invoca como *Estrella de los mares*.
Ella, al arte dá brillo
Y al artista laureles,
Guiando los pinceles
De Juanes y Murillo.
Ella, al génio inmortal del gran Cervantes
Inspiró las sublimes concepciones
Que de las letras son joyas brillantes,
Que á España envidian las demás naciones.
Ella, inflamó la mente del cruzado,

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

Que al volver victorioso de la guerra
En donde hubo por la fé luchado,
Doblaba humilde la rodilla en tierra
Ante su bella imágen venerada,
Y de piedad cristiana dando ejemplo,
Colgaba sus banderas y su espada
En las góticas naves de su templo!

¿Quién su nombre no adora,
Si es mas dulce y sonoro
Que el gorjear del ruiseñor canoro
Al despuntar la aurora?
En sus cantos suaves,
María, dicen las pintadas aves,
Al surcar el espacio presurosas;
Las linfas bulliciosas
Del rio trasparente,
Ese nombre repiten dulcemente;
María, dice el lánguido lamento
Que al ajitar los robles seculares
En la selva, tenáz produce el viento;
María, tambien dicen los cantares
De la doncella pía;
Y desde el astro rey, que por Oriente
Lleno de magestad su disco de oro
Entre nubes levanta,
Hasta la débil planta,
Que crece bajo el sol del mediodía,
Todo á la vez su santo nombre canta;
¡Todo bendice el nombre de María!...

Vírgen Santa amorosa,
Azucena gentil, mística rosa,
Que del sol baña el rayo
En las mañanas del florido Mayo;
Clemente, Madre, inspira
Los cantos religiosos de mi lira,
Tu bien sabes, Señora,
Que mi pecho te adora
Con inefable amor, con gran cariño,
Que siempre desde niño
En tí fija he tenido la mirada
Sin cesar un instante de alabarte
Pues me enseñó á quererte y adorarte
Mi madre idolatrada!...

Purísima María,
Lirio de Alejandría,
Que te meces del cielo en los verjeles;
Yo sé bien que laureles
No merece mi canto,
Pero si indigno es éste de honor tanto,
Haz al menos que un dia yo consiga
La sacra inspiracion que tuvo el Dante,
Para que en este mundo yo te cante,
Y en el otro, Señora, te bendiga!

José F. Sanmartin y Aguirre.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL SEGUNDO ACCESIT

AL TERCER PREMIO.

Á LA VÍRGEN MARÍA.

ODA.

¡Madre!

Á LA VIRGEN MARIA.

No el plectro codiciado
Que pulsa acorde el lírico divino
Anhelo enamorado,
Ni el cántico sagrado
Del Profeta que alzóse peregrino;

No la dulce armonía
Que en el vergel el aura rumorea
Cuando despierta el dia,
Y en la enramada umbría
Nidos y flores perfumada orea;

No el ronco son hirviente
Que espira la onda, cuando enluta el cielo
La tempestad rujiente,
Y alza la amarga frente
Que ciñe el mar con espumoso velo;

No el dulce laud de oro
De lauro orlado y de amorosas flores,
Ni el cántico sonoro
Que en acordado coro
Dice el poeta cuando sueña amores;

Mi alhagador anhelo
Cifra en la altura su eternal porfía;
Mi amor me llama al cielo,
Y mi fé en veloz vuelo
Me lleva hasta tus pies ¡oh Madre mia!

Que en Tí como en la fuente
Que á los sedientos su raudal prodiga
Brotando dulcemente,
Mi apasionada mente
La sed inmensa de su amor mitiga.

¡Oh al alma siempre amado
Luciente iris de amor! ¡Oh Vírgen Pura
Mas que en Abril el prado
De flores alfombrado
Cuyo broche es un cáliz de dulzura!

¿Cómo ha de alzar su vuelo
La inspiracion de mi pensar fecundo,
Si el terrenal anhelo
Oculta á mi fé el cielo,
Y sus alas ¡oh Madre! enlodó el mundo?

¡Oh si hasta Tí llegara
De tu cantor la trova peregrina,
Y estático admirara
Su corazon y amara
Tu eterna gloria en la mansion divina!

. . . . . .
. . . . . .

«*Vírgen que el sol mas pura*» (*)
Y mas hermosa que el vergel florido
Do el céfiro murmura,
Y en cuya umbría oscura
Esconde y guarda el ruiseñor su nido;

Vírgen en cuyas huellas
Bebe al nacer su luz el alba hermosa,
Y en cuya frente, bellas
Se engarzan once estrellas
En diadema inmortal y misteriosa;

Vírgen á quien las flores
Dan la esencia que nace en sus corolas
Del alba á los fulgores,
Y á la que dan rumores
De espuma orladas las irvientes olas;

(*) Fray Luis de Leon.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

A Tí mi pensamiento
Desde la oscura cárcel de la tierra
Alzo de amor sediento,
Mientras con dulce acento
Canto las glorias que tu ser encierra.

En lóbrega y sombria
Noche de penas y mortal cuidado
Suspira el alma mia,
Que ora á tu solio envia
Un gemido en su cántico sagrado.

Cércala eterno duelo,
Y eterno cáliz de dolor apura
Sin goce ni consuelo,
Y vé enlutado el cielo,
Y doquiera la hiel de la amargura.

Ciñó de mirto y rosas
Su frente el vate en delirar inmundo,
Y ora á su fé enojosas
Ya son, y mas hermosas
Las quiere para Tí, Reyna del mundo.

Que solo en Tí se inspira
Su génio ardiente y su pasion fecunda
Que amándote delira
Y solo en Tí su lira
Con estro santo y celestial se inunda;

Y admira la grandeza
Que el coro eterno de los cielos canta,
Y vé de la impureza
Cual huella la cabeza
Tu virginal y tu divina planta;

¡Oh Vírgen, Madre mia!
A quien alza la tierra alborozada
En celestial porfía
Cantares de alegria,
Oscura voz de nuestra pobre nada,

Si hasta tu solio santo
Llega la voz de tu cantor doliente;
Y su amoroso canto
Que perfumó con llanto
Deposita una lágrima en tu frente,

Dá en premio á su ventura,
La luz divina de tus dulces ojos;
Consuela su amargura,
Y en cáliz de dulzura,
Beba sin hiel su pena y sus enojos.

Sosten Madre adorada,
De nuestra fé la vacilante venda,
Y de tu Iglesia amada
Por el error cercada
Sé el escudo inmortal que la defienda;

Y cubre con tu manto
Del pobre Pescador el regio trono,
Y hasta tu trono santo,
Llegue el amargo llanto
Que derrama á tus plantas, Pío Nono.

De España en la memoria
Viven tu proteccion y tu grandeza,
Joyeles de su historia,
Y es timbre de su gloria
Que legará á los siglos, tu Pureza.

Haz pues, oh Madre mia!
Que conservemos siempre la fé pura
Que hasta tu trono guia,
Y alcemos á porfía
Nuestra dulce plegaria hasta la altura.

Pero son tus altares
A cuya luz miramos en el cielo
Nuestros divinos lares,
Cuando en los turbios mares
De la amargura zozobró el consuelo;

Estrella esplendorosa
Que en el azul de nuestras penas brilla,
Mostrándonos hermosa
Tras tempestad furiosa
Del puerto amigo la anhelada orilla;

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

Aurora refulgente
Que tras la eterna noche de la pena
Sonríe dulcemente
Y el enlutado oriente
Con los torrentes de su luz serena.

¡Oh dulce, Madre amada!
¡Oh divino consuelo del que gime,
Y alza á Tí su mirada
Del polvo de su nada,
Y sus dolores con tu amor redime!

¡Oh pasageras horas
Las del placer por la virtud malditas!
¡Cuál resbalais sonoras
Ajando seductoras
Las flores de la fé siempre benditas!

No en vuestro tibio seno
Donde nace el placer soñar gustamos;
De fé es el pecho lleno,
Y no vuestro veneno
Sino tu dulce miel, oh Madre amamos.

Veloz huye la vida
Como la sombra, y como el heno muere
Apenas es nacida;
Cada ilusion perdida,
Espada es de amargura que nos hiere;

Del mundo el desencanto
Con lágrimas de hiel riegan los ojos;
Solo tu amor es santo;
Solo en tu amor no hay llanto,
Ni al pié de tus altares hay abrojos.

Acójenos piadosa,
Cuando al azul donde tu trono brilla
Con luz esplendorosa,
Se eleve fervorosa
De nuestras almas la oracion sencilla,

Y á vano amor ageno
Se una á Tí el corazon en santo abrazo,
Y de tu amor sereno
La miel guste en tu seno,
¡Que siempre es dulce el maternal regazo!

JUAN B. PASTOR AICART.

COMPOSICION PREMIADA

CON LA

ROSA DE ORO Y PLATA.

Á LA AMISTAD.

—

DEDICADA Á LOS SRES. SOCIOS

DEL

CASINO ALCOYANO.

Bella flor del corazon.

Á LA AMISTAD.

Para cantar el sentimiento hermoso
Que es del humano corazon delicia,
Dadme de flores y arrayan orlada
Dulce en sonidos, rumorosa lira.
Mas ¡ay! en donde se me oculta el rayo
O el soplo inspirador, gracia divina,
Que ha de excitar mi lengua para el himno
De apacibles, graciosas armonías;
Ni los fulgores de mi alegre cielo,
Ni de mi vega las fugaces brisas,
Ni las rosas de Abril, ni sus hermanas,
Las otras flores que el vergel matizan,
Un destello de luz, hálito suave,
O dulce aroma, halagador me envian.....
No importa, no; me inspirará el desierto;

Allí me espera solitaria encina.
La he visto en horas de huracan airado
Doblar su copa espléndida y altiva,
Y, crugiendo su tronco, por los aires
Ir las hojas sin número perdidas.
Y era que un árbol más, ó fuerte ó débil,
De la infeliz al rededor no habia,
Y, sin amparo, resistir no pudo
Del vendabal azotador las iras.
Mas allá un bosque se dilata umbroso;
No lo cerçan peñascos ni colinas;
Y del noto á los ímpetus no cede
La arboleda gentil, que ni aun vacila.
Y mas allá, como estendido lago,
Se ostenta ópima mies, de oro la espiga:
La mies se abate y se levanta en ondas,
Ileso el grano con su leve arista.
Que no perezca ni la mies ni el bosque,
No es en verdad prodigio y maravilla;
No se destruyen al contrario esfuerzo
En combate marcial huestes unidas.
Cantad la union: es muro de granito,
Marmóreo alcázar, torre diamantina;
Poderosa falange que, sin armas,
En justas lides el laurel conquista.
La union es fuerza: ved como le ofrecen
Firme lecho á la mar y la limitan,
Esos granos levísimos de arena,
Por ancho fondo y dilatada orilla.
¡Oh bella union y como bella santa,

Si en la virtud y por virtud se afirma;
Si en una y para el bien las voluntades
Funde la eterna celestial doctrina!
Si toda union en amistad pudiera
Por celeste favor ser convertida
Menos lágrimas viérais en los ojos
De la humana, sin paz, pobre familia.
¡Oh cómo es bello el misterioso lazo
Que, dulce ó fuerte, á los mortales liga!
Cantemos la amistad, que es flor eterna,
Si en corazon hidalgo se cultiva.
Es madre de la union: en copas de oro
Sabrosas mieles de fragancia ricas,
Y destiladas del panal mas dulce,
Néctar del corazon, plácida brinda.
Es como un ángel protector; ni el sueño
Cierra los ojos de tan fiel vijía;
Hada que nuestros sueños interpreta
Y el pesar que callamos adivina.
No es mariposa en inconstante giro;
Luz sideral errante y fugitiva;
Viento que fácil cambia, y del arroyo
Con brillos claros pasagera linfa.
Es astro fijo; sin mudanzas brota
Su acento halagador entre sonrisas,
Y es de constancia símbolo en su frente
La corona inmortal de siemprevivas.
Las almas que amistad une y alienta,
Son la luz y la sombra de sí mismas;
Una de la otra iman, unas por otras

Con fuerza estraña siéntense atraidas.
¡Oh cómo sufren en la ausencia tristes!
Menos temores, alejado el dia,
Por los desiertos ásperos asaltan
Al peregrino que al azar camina.
Menos al nauta que las ondas surca
Del insondable piélago y divisa
Nube de tempestad, lejano el puerto
Y aun oculta la estrella matutina.
Y, ¡cuánto gozo á nuestro hogar retorna
Con el amigo! Mi cancion diría
Que nuevas auras con su aliento esparce
Y otra luz el fulgor de sus pupilas.
Menos de Julio en calorosa siesta,
Nuestras húmedas frentes acaricia
Soplo ligero que cruzando el valle
Súbito viene de la selva umbría.
Menos del alba los primeros rayos,
Tras noche eterna en sombras y vigilia,
En nuestro pecho el corazon alegran
O sus pesares é inquietud mitigan.
¡Oh leal amistad! nunca en sus labios
Pone su odioso acento la mentira;
Ni de su mano la presion engaña
Al estrechar las nuestras espresiva.
De nuestra fama y nuestro honor escudo,
Quiebra los dardos de la torpe envidia,
Y no consiente que la vil calumnia
Inflame de rubor nuestras megillas.
Nuestro bien es su bien, su honra la nuestra;

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL ALCOY

Y ambicionando que alcancemos dicha,
Piedras y abrojos cuidadosa aparta
Si esparcidos los vé por nuestra via.
Y si lloramos, con nosotros llora;
Y gusta y bebe el néctar ó el acibar
En la copa, feliz ó malhadada,
Que grata ó ruda suerte nos destina.
Feliz aquel que al abatir su frente,
Como una flor ya lánguida y marchita,
En pecho amigo reclinarla pueda
Cuando le abrume la mortal fatiga.
Feliz aquel que al extender su mano
Trémula, débil, vacilante, fria,
Para expresar sus íntimos dolores
Próxima encuentra la que fué su amiga,
Feliz aquel que al espirar no teme
Ser olvidado en la oracion sentida
Del fiel amigo, y sin dudar la espera
De lágrimas bañada y compasiva.

. . . . . .

Goza inefable la amistad, hallarla
No dude la virtud, siempre propicia:
No para el daño, para el bien asiste,
De celestiales influencias hija.
¡Oh sentimiento que de amor te nutres,
De puro amor, y cuyo nombre enigma
Tal vez parezca al corazon estéril,
Sin savia de ternuras expansivas!
No te alejes de mí; vive conmigo;
De mi pecho jamás yo te despida:

Nunca mi alma se aparte de otras almas
Que me prendieron y que llamo miás.
Al dulce nombre tuyo me prendieron
Y al dulce nombre tuyo confundidas
En una sola, en sus amores hallo
Todo el amor que ambicioné en mi vida.
Muriera yo si me encontrase, triste,
Como la pobre solitaria encina,
Que mas fuerte que yo, dobla el ramaje
Del ábrego á las alas ofensivas.
A los constantes amadores tuyos
Que, en ocasion de aplauso y cortesia,
Dignos quisieron para tí cantares
De alto concepto y de graciosa rima,
Favor concede alimentando el fuego
Que sus almas tan puro regocija;
Fuego que, sin quemar, las enardece
Y su amor nobilísimo reanima.
Aman la esclavitud; la que tú exijes;
Cadenas quieren; las por tí tejidas:
Esclavízalos ¡ay! gloria es tu imperio,
Tu ley su orgullo, porque tú no humillas.
Entre los bardos, trovador del valle
Pobre ofrenda te doy de mi poesia:
Tosco mi labio, la cancion es ruda,
Mas es mi pecho con tus llamas pira.
Ante tus aras, que de rosas bellas
Y de flores del valle peregrinas,
Cubre mi mano al terminar el himno
Que en tu alabanza le arranqué á mi cítara;

Sus juramentos de amistad renueva
Mi corazon; y al invocarte fía,
Númen de mi cantar, en los favores
Que amable y dulce, maternal prodigas.
Desierto el mundo para mi no séa;
No he de hallar, sin amigos, alegría:
¡Que no me encuentre sin amparo el cierzo,
Como á la pobre solitaria encina!

Francisco de A. Vitoria.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL * ALCOY *

COMPOSICION QUE OBTUVO EL ACCESIT
AL CUARTO PREMIO.

LA AMISTAD

No hay sociedad mas noble, mas digna, que la que forman hombres de bien, semejantes en costumbres, y unidos por los lazos de la amistad.
(CICERON.)

LA AMISTAD.

I.

Busca la vid apoyo en el robusto
Olmo gentil á cuyo pié florece,
Y á sus brazos lazada, tanto crece
Que es orgullo del árbol el arbusto.
Mas del apoyo fiel en trueque justo,
La vid, que de su olmo se envanece,
Orla la sien, corónala y le ofrece
Rubios racimos de preciado gusto.
Este de la *Amistad* es el retrato:
Dulce union de dos pechos, que previene
Vaivenes de la vida en lazo grato.
¡Dichosa el alma que á abrigarla viene,
Y así toma al amigo en franco trato,
Como le dá á su vez cuanto ella tiene!

—

II.

Brota la yedra cabe el tronco añoso,
Y lamiendo sus piés, casi arrastrando,
Apoyo á demandar sube temblando
Cual si turbar temiera su reposo.
Asilo la dá el tronco generoso;
Y apenas se lo dá, cuando trepando
Lo cubre, y sávia y vida de él chupando,
Hace cadáver del que fué coloso.
Tal la *falsa Amistad*, hasta hallar grata
Acogida en un pecho no se arredra:
En protestas de afecto se desata;
Y es su afecto el afecto de la yedra,
Que si al árbol se acerca al árbol mata,
Y derriba la piedra si á la piedra.

Antonio Anguiz García.

COMPOSICION PREMIADA

CON LA

ABEJA DE ORO.

—

EL TRABAJO

ODA.

—

Lex.

EL TRABAJO.

¡Dura ley de la vida
En el Eden perdido promulgada!
¡Cuántos abrojos arrojó en la senda
Que nuestra cuna y nuestra tumba enlaza!

Con sartas de rocío
Las flores del Eden se engalanaban,
Y ora inodóros los marchitos cálices,
Como perlas ostentan nuestras lágrimas.

Sudor de nuestras frentes
El duro pan de la existencia baña,
Y esclavo de la culpa, el crudo azote
Siente el mortal al encorvar su espalda.

Mas ¡ah! ¡Cuánto no es bella
La no envidiosa paz, la vida amada,
Y el honrado placer que llenan siempre
De venturas y dichas nuestras almas!

¡Feliz quien deposita
En sus aras de flores coronadas,
Una gota de llanto, un dulce ruego,
Un suspiro de amor, ó una plegaria!

Del desvelado hastío
La miel no gusta cuyo sorbo amarga,
Ni el soñoliento tedio le consume,
Ni tristes á su fé las horas pasan.

Sonríele la aurora
Con su fulgor mas bello, y su mirada,
Posa en el manto que estendió de flores
El gayo Abril del valle á la montaña.

Y dulce y regalado
Gusta el sabroso pan de su morada,
Embellecida con el dulce afecto
Que su esposa y sus hijos le regalan.

Quien de tu suave yugo
Huye, ¡oh Trabajo! su mirar apartan
La no envidiosa paz, la amada vida,
Siempre al honrado corazon tan gratas.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL * ALCOY *

Quien de tu ley elude
La obediencia justísima y sagrada,
Vive en brazos del tédio, y el hastío,
Con ódio llena y con rencor su alma.

¡Ley dura de la vida!
¡Cuán dulcemente al corazon alhagas!
Tu orlas el prado y el vergel con flores
Que el manso arroyo en sus orillas ama:

Al son de tus cantares,
El soto llenan y en la umbría pastan
Los recentales que el vellon nevado
En premio ofrecen á fatigas tantas;

Las fértiles laderas,
Viñedos mil ostentan cual guirnaldas,
Do entre los verdes pámpanos, jugosos
Los maduros racimos mece el aura.

Solícita la abeja
Te dá la miel que zumbadora hallara
En el abierto seno de las flores,
¡Dulce tesoro que las flores guardan!

Con la reja brillante,
Profundos surcos en el valle trazas;
Y tras el beso del glacial invierno
Que dá toca de nieve á la montaña,

El grano que los surcos
En su seno vital oculto guardan,
Germina, brota y al calor de estío,
Cubre de mieses el vergel doradas,

Y en las redondas eras,
La rubia espiga su joyel desgrana,
Y lleno el troje con placer contemplas;
Premio al sudor que un dia derramáras.

Sus victorias las artes
Deben á tus esfuerzos y constancia;
Tú en los inmensos ámbitos del orbe,
Tienes altares que tu culto guardan.

De la crujiente seda
Que la opulencia con orgullo arrastra,
Del manto real, y del tapiz do hunde
Su pié breve la altiva cortesana,

Tu la urdimrbe conoces
Y los secretos de sus ricas galas,
Que en el tejido del modesto sayo
Con asombrosa realidad estampas.

Del caudaloso rio,
El veloz curso con tus diques marcas,
Y abres del puerto los amigos brazos
En cuyos senos el bajel se ampara.

Tu mano poderosa
Se hunde en el seno de la tierra ingrata
Que esconde el oro codiciado, y busca
La riquísima vena en sus entrañas;

Y con potente aliento,
Del alpino jigante el seno horadas,
Y en Suez estrechas con abrazo eterno
Las olas de dos mares que te cantan.

Del genio siempre hermano,
En sus tristes vigilias le acompañas,
Y eres el soplo animador que alienta
Su sublime pasion, su santa audacia.

Con él á otras regiones,
Poderoso tu esfuerzo te levanta,
Y lees con *Newton*, de los mundos todos
Las inerrables leyes ignoradas:

Y señalando lindes
Al curso de las orbes, vuela ufana
Tu inspiracion desde do nace el dia,
Hasta el mar de Occidente do se apaga.

De *Galileo* admiras
La vista audaz en el cenit clavada
Cuanto detiene el sol y ordena en torno
De cien planetas la jigante sarta,

Y como en agil vuelo
La mariposa en torno de la llama,
En derredor del sol gira la tierra
Con su manto de flores perfumadas.

Fulton sin remo frágil,
Ni débil vela, so la hirviente espalda
Lánzase de la mar, á merced solo
Del poderío que al vapor arrancas,

Y pinta dos estelas
So la movible inmensidad hollada,
Las nubes de humo que el vapor respira,
Y la espuma del mar que á su pié salta.

Franklin detiene el rayo,
Que cual saeta la tormenta lanza,
Con su índice de hierro poderoso,
Su furia encadenando al aplacarla,

Y sobre red viviente
Que al Viejo mundo con el Nuevo enlaza,
Invisible cabalga el pensamiento
De la eléctrica chispa con las alas.

Con afan incansable,
De *Guttemberg* la inspiracion inflamas,
A los siglos legando como herencia,
La viva encarnacion de la palabra.

Daguerre encadenando
Los rayos de la luz, la hace su esclava,
Y en prodigiosa realidad nos lega
Del orbe entero el vivo panorama.

¡Cuantos laureles orlan
Tu sien rugosa en virginal guirnalda,
Y cuantas flores de tu triunfo en premio
Con dulce esencia aromarán tus aras!

¡Feliz quien sueña y goza
Los placeres sin hiel que dás al alma!
¡Feliz quien gusta bajo techo amigo
El pan que á su fatiga le regalas!

¡Dulce ley de la vida
Al ocio soñoliento siempre amarga!
Suave es tu yugo que trenzó con flores
La mano del Señor que nos creara:

Dulce es la hiel que llena
La copa de la vida siempre amarga;
Bellas las flores son que riega el llanto
De nuestro amor en su humildad sagrada.

Fuente de paz eterna
En cuyas dulces, cristalinas aguas,
Su sed de orgullo, de ambicion y envidia
Nuestro anhelante corazon apaga;

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL * ALCOY *

Venero de riqueza
Do nunca el oro la conciencia mancha,
Ni tizna el corazon, ni la codicia
Su odioso nombre en nuestra faz retrata;

Sentencia que el pecado
En nuestras frentes al nacer grabara;
Crisol que purifica, aliento eterno
Que á mas altas regiones nos levantas,

Sonríannos auroras
Cual las de Mayo, que en Oriente se alzan
Cabe el lecho del sol, de perlas y oro
La sonrosada frente engalanada;

Arrúllennos las olas
Del mar de la existencia siempre en calma,
Bajo un azul purísimo y sin nubes,
Y en el bajel de nuestra paz amada;

Con fé la Cruz llevemos
Hasta el Calvario do la vida acaba,
Y do en sus brazos nos estrecha el leño
Que se eleva en su cúspide sagrada;

Con cetro de virtudes
La amiga caridad que te acompaña,
Vele amorosa en el hogar modesto
Que nuestro amor y nuestro afecto guarda,

Y cuando el sol alumbre
De nuestros ojos la postrer mirada,
Tórnese en polvo la prision do gimen
Bajo el yugo del vicio nuestras almas,

Y hácia el sereno cielo
Desplieguen puras las benditas alas,
Cual las despliega el águila que bebe
La luz del sol al despertar el alba.

JUAN B. PASTOR AICART.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL PRIMER ACCESIT

AL QUINTO PREMIO.

EL TRABAJO.

ODA.

El trabajo es necesidad del hombre, voluntad de Dios, concierto de los mundos.

EL TRABAJO.

Rompe sus garras en la entraña dura
De la roca, la ruda fiera, cuando
En tosca arquitectura
Vá del enhiesto monte en la espesura
Retiro á sus cachorros preparando.

Tímida golondrina
Rauda sobre el pantano balancéa,
Y en giros mil revueltos desatina,
Para cazar la ansiada golosina
Que su nido deséa.

Titan pigmeo, el desmedido grano
La hormiga arrastra con gigante fuerza,
Lucha, cae, retorna; y no dá mano
Al ardor que la esfuerza
Hasta agotar los dones del verano.

La araña pasa en vela
Las horas del silencio, mientras laza
Los hilos de su tela,
Red portentosa á cuyas mallas vuela
Presto el insecto que será su caza.

¡Cuánto por los floridos romerales,
Que el alto monte á su afanar aleja,
Los ocultos panales
Para llenar de mieles celestiales,
Geómetra sin par, corre la abeja!...

Tú solo, ocioso, zángano perdido
De la eternal colmena en el concierto,
Yaces con el descuido
Como piedra tendido,
Como tronco sin sávia yace muerto!

Entre sueño velados,
Turbios los ojos, á mirar se niegan:
Los cielos estrellados
En vano el manto pliegan,
Y en vano Aurora dora los collados;

En vano el sol los pájaros despierta,
Y concita los seres,
Y toda vida á su vivir concierta:
Tú solo vivo mueres
Muerta la voluntad, y la alma muerta.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL * ALCOY *

En vano de la roca
La gota hora tras hora vá brotando,
Con incansable afan, con ansia loca,
A tu vista labrando
La estalactita que tu mano toca;

Y en vano el tronco helado
La caricia al sentir de primavera
Se levanta á tu lado,
De frutos coronado,
Cual si enseñarte á producir quisiera.

Solo tú, sordo hácia la voz divina
Que los seres despierta,
Eres el que en el ócio descamina,
Y á obedecer no acierta
La ley que el ser con el hacer combina.

¡Ah, *virtud inefable del Trabajo!*
Tú dominas al mundo
Desde el inmenso sol, que en el profundo
Del cielo un orbe hácia su influjo atrajo,
Hasta el gusano inmundo!

Tú eres del hombre el bien: tú del humano
Guia fuiste y maestro,
Y llevaste su mano,
Y de este suelo nuestro
Tú le entregaste el cetro soberano!

¿Quién sinó tú la tierra
Troca en bello vergel de ricos frutos,
Y á la encrespada sierra
El rojo néctar que el pesar destierra
Cobra en dulces tributos?

¿Quién sinó tú detiene
El torrente entre montes, y le obliga
Cuando á devastar viene,
Que sus aguas serene
Y el campo borde de preñada espiga?

¿Quién sinó tú la ola
Romper osado sabe
Timon dando á la nave;
Ese timon sublime, que es la sola
Gran concepcion que mejorar no cabe?

¿Quién sinó tú elevó esas catedrales,
Pensamientos de piedra
Que se alzan hasta Dios, como espirales
De trepadora yedra,
Para contar al Cielo nuestros males?

¿Quién del soberbio rio
Borró los bordes, y anuló la orilla,
Y humilló el poderío
Colgando el puente enmedio del vacío,
O azotando sus aguas con la quilla?

¿Quién encerró potente
Sinó tú, el resonante
Vapor en caja hirviente,
Y fué, en marcha triunfal, con él delante
A ser del movimiento vida y fuente?

¿Quién forzó las montañas?...
¿Quién las enhiestas crestas
Tronchó, cual troncha el viento muertas cañas,
Y juntó las opuestas
Mares, que fueran por natura estrañas?

¿Quién forjando las prensas devorantes
Esparció el libro desde polo á polo,
Al mundo dando el alimento solo
Digno de esos gigantes
Que llaman Newtons, Sakespeares y Cervantes?

¡Quién enlazó fecunda
Esa red de millares de millones
De alambres, con qué el hombre el globo inunda,
Hilos de vida en qué el progreso hoy funda
El bien de las naciones?

¡Tú, divino trabajo!
Tú, qûe eres sol del mundo!
Tesoro sin segundo
Mas preciado que el oro, que debajo
De la mina, se esconde en lo profundo!

Tú, que la linfa inquieta
De esa del *Molinar* bendita fuente,
Oculta como púdica violeta,
Trocar supiste en bullidor torrente
De dicha, y vida, y bien, y paz completa!...

. . . . . .

Ah! nosotros te amamos,
Y tu vida vivimos,
Y por tí prosperamos;
Y ejemplo á ser de tí nos aplicamos,
Y en Dios y en tí la vida compartimos!

Nunca nos faltes! Y si aciago un dia,
Loca á nuestra ribera
La envidia insana, vez segunda envia
Falaz colonia á cercenar tu esfera,
Sufra el castigo de su falta impía!

No la mires paciente;
Nó la juzgues clemente;
Nó la des tiempo á comenzar siquiera:
Alza el brazo potente,
Y hazla que muera!!

Antonio Anguiz García.

COMPOSICION QUE OBTUVO EL SEGUNDO ACCESIT

AL QUINTO PREMIO.

EL AGUILA Y LA MARIPOSA

El trabajo es ley Divina.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

EL ÁGUILA Y LA MARIPOSA.

Queriendo un dia Júpiter
De los séres alados
Probar el ardimiento,
Gozoso los convoca á su aposento.
De la régia morada
En breve huella la mullida alfombra
La turba congregada.
Allí vése al Murciélago alevoso
Esconderse en la sombra;
A la Alondra parlera;
A la Garza real, cuya hermosura
Eclipsa la del Aguila altanera;
Al volador insecto;

Al Loro, al Guacamayo,
Y hasta el Fénix renace en su ceniza
Y á la Asamblea su esplendor hechiza.

Ostentando la régia vestidura
El altivo Monarca,
Y en su frente corona diamantína
Así les dice: «En la elevada cumbre
«De esa montaña espléndida y vecina
«De oro una violeta he colocado:
«Al que mas pronto llegue
«Y en mis manos la entregue,
«Le haré virey de mi glorioso Estado.»

A una señal de Júpiter salieron
Las turbas convocadas,
Y al Aguila envidiando
Entre sí se dijeron:
«¿Cómo luchar con sus potentes alas?
«¡Vana empresa sería!»
Y la lucha rehuyeron,
Escepto una brillante Mariposa
Que á la empinada cima
Se dirige anhelante y presurosa.

Mirando la impotencia
De los viles insectos y las aves
El Aguila altanera sonreía,
Y estendiendo su vuelo
Parece quiere remontarse al cielo.

Y tiende allá en el eter la mirada
Por el espacio inmenso que domina,
Y su vuelo suspende enamorada
De belleza tan grande y peregrina.

Del mar tranquilo las dormidas olas,
De la orilla sus rocas y zarzales;
De los prados los lirios y amapolas;
Del abismo los ágrios pedregales;
El monte, la llanura, el manso rio
Que corre entre azucenas y claveles;
El sol esplendoroso del estío
Irradiando en los mágicos vergeles:
El beso de las auras que susurran
Columpiando á la espléndida palmera;
Los arroyos que plácidos murmuran
Esmaltando de plata la pradera.

Y la nube que asoma en el Oriente,
Bordada con el ópalo y encage;
El atrevido salto del torrente;
De las aves canoras el plumage,
Exaltan su fogosa fantasía:
No cesa de admirar tan bellas galas,
Se aduerme, se estasía...
Y apenas mueve las potentes alas.

En tanto aquella débil Mariposa
Que despreció el acuerdo
De las aves é insectos convocados

Biblioteca Pública ALCOY

Por Júpiter excelso;
De pensil en pensil, de risco en risco,
Y buscando el atajo
A la cima llegó con gran trabajo;
Recoje la violeta codiciada
Y al Monarca la entrega alborozada.

De súbito recuerda la memoria
Del Aguila aquel premio apetecido,
Más ¿quién se atreve á disputar su gloria?
Y baja lentamente
Pone la garra en la elevada cima
Que le ofrece por premio una diadema;
Mira, busca, blasfema...
¡El deleite y orgullo la han perdido!

En medio de su corte esplendorosa
Exclama el sabio Rey con voz solemne:
«Vireina te proclamo, Mariposa.»
Y al Aguila mirando, que vencida
Contempla su derrota entristecida,
Habló de esta manera:
«Puede mas que el talento y la bravura
«Del que en su génio y su pujanza fia
«Y se entrega al deleite en su locura,
«El débil industrioso
«Con fé y perseverancia,
«Que no teme jamás al poderoso
«Y es su lema el *Trabajo* y la *Constancia*.»

¡Oh juventud de la indolente España!
El Trabajo es la fuente de ventura,
Es la vida social. ¡Gérmen fecundo
De esplendor y grandeza! Es el Destino
Que Dios al hombre le trazó en el mundo!
Imita en tu camino
De progreso inmortal
A la constante Mariposa ardida;
Y del Rey fabuloso la sentencia
Grabando en tu memoria,
En la ruda batalla de la vida
Ceñirás el laurel de la victoria.

FERNANDO DE ANTON.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY

INDICE.

Pág.

Acuerdo del Ayuntamiento iniciando la celebracion del Certámen 5

Programa para el Certámen 7

Acta de la sesion del Jurado 11

Acuerdo del Ayuntamiento aprobando la entrega de los premios y accesits propuestos por el Jurado 23

¡San Jorge y cierra Alcoy! Poema por D. Antonio Anguiz García que obtuvo el primer premio . 25

Defensa de Alcoy contra Al-Azarch. Composicion épica por D. Miguel Parera que obtuvo el accesit al primer premio 73

Reseña de la victoria obtenida por los Alcoyanos contra Aladrach en 1276, por D. José Monllor Blanes que obtuvo el segundo premio . . . 93

Alcoy.—Algunas páginas para ilustrar su historia, por D. José Moltó Blanes, bajo el seudónimo de J. M. Chacon. Composicion que obtuvo el primer accesit al segundo premio 117

Memoria histórico-crítica sobre la gloriosa lucha que Alcoy sostuvo contra los Moros en 1276, por D. Francisco de A. Sempere. Composicion que obtuvo el segundo accesit al segundo premio . 157

Pág.

A la Virgen María, por D. Juan Vila Blanco. Composicion que obtuvo el tercer premio . . 201
A la Virgen Santísima. Oda por D. José F. Sanmartin y Aguirre que obtuvo el primer accesit al tercer premio 211
A la Virgen María. Oda por D. Juan B. Pastor Aicart que obtuvo el segundo accesit al tercer premio 221
A la Amistad por D. Francisco de A. Vitoria. Composicion que obtuvo el cuarto premio . . 231
La Amistad por D. Antonio Anguiz García. Composicion que obtuvo el accesit al cuarto premio 241
El Trabajo. Oda por D. Juan B. Pastor Aicart. Composicion que obtuvo el quinto premio . . 245
El Trabajo. Oda por D. Antonio Anguiz García. Composicion que obtuvo el primer accesit al quinto premio 257
El Aguila y la Mariposa por D. Fernando de Anton. Composicion que obtuvo el segundo accesit al quinto premio 265

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL
ALCOY